



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE  
ARTE, CULTURA E HISTÓRIA (ILAACH)**

**CINE Y AUDIOVISUAL**

**PETISO**

Proyecto de gui3n para largometraje

**HELDER SANTIAGO FERNÁNDEZ RAMOS**

Foz do Iguaçu  
2025



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE ARTE,  
CULTURA E HISTÓRIA (ILAACH)**

**CINE Y AUDIOVISUAL**

**PETISO**

Proyecto de guión para largometraje

**HELDER SANTIAGO FERNÁNDEZ RAMOS**

Trabajo de Conclusión de Curso presentado al Instituto Latino-Americano de Arte, Cultura y Historia de la Universidad Federal de la Integración Latino-Americana, como requisito parcial a la obtención del título de Bachiller en Cine y Audiovisual.

Orientador: Prof. Doctora: Clarissa Ramalho

Co-orientador: Prof. Doctor: Juan Robalino

Foz do Iguaçu  
2025

HELDER SANTIAGO FERNÁNDEZ RAMOS

**PETISO**

Proyecto de guión para largometraje

Trabajo de Conclusión de Curso presentado al Instituto Latino-Americano de Arte, Cultura y História de la Universidad Federal de la Integración Latino-Americana, como requisito parcial a la obtención del título de Bachiller en Cine y Audiovisual.

**BANCA EXAMINADORA**

Clarissa Ramalho  
Orientador: Prof. Doctora  
UNILA

Juan Robalino  
Co-orientador: Prof. Doctor  
UNILA

Virginia Osorio Flores  
Banca: Prof. Doctora  
UNILA

Eduardo Dias Fonseca  
Banca: Prof. Doctor  
UNILA

Foz do Iguaçu, 27 de Febrero de 2025.

Dedico este trabajo a los niños (*petisos*) que se vieron forzados a cambiar un juguete por un instrumento de trabajo y a aquellos cuyas voces se elevaron al cielo en las calles.

## AGRADECIMENTOS

En primer lugar agradezco a mi orientadora por el trabajo constante y la orientación desde que iniciamos este proyecto en TCC1, hasta la actualidad. A pesar que el proyecto de guión tuvo grandes cambios en la etapa final, me sentí apoyado para intentarlo, siempre recordando que de lo mejor, corrigiendo cuando era necesario, pero también motivado.

A mi co-orientador a quien conocí en un curso de extensión de la universidad y aprendí mucho en sus aulas. Le agradezco por haber aceptado la invitación, por su comprensión y por sus correcciones muy acertadas.

A mis profesores de quienes he aprendido mucho a lo largo de mi camino como estudiante de Cine y Audiovisual.

A los profesores de la banca, Virginia Flores y Eduardo Fonseca, por todo el tiempo compartido en aulas desde que aún era calouro, pero sobre todo, por sus correcciones acertadas a la historia en TCC2, me ayudaron mucho a analizar de forma más crítica el proyecto y gracias a eso decidí darle un mejor rumbo en esta etapa final de TCC3.

A mis colegas del curso con quienes he compartido diversos momentos, ya sea en días de clase, así como en sets de grabación.

A mis amigas que me acompañaron a realizar la visita de campo, ya que los lugares eran extremadamente lejos o tenían rutas muy peligrosas. Fueron increíbles.

A mi universidad, UNILA, por haberme brindado la oportunidad de estudiar en otro país, aprender otro idioma, y aprender de diversas culturas de Latinoamérica. Fue una experiencia enriquecedora que me ha marcado por siempre y que sin duda me ha dado un punto de vista más receptivo para las diversas formas de contar historias.

Gracias a UNILA, también, por haber apoyado a que realizara la visita de campo necesaria para que este proyecto pudiera evolucionar. Hizo mucha diferencia.

En último lugar, por tratarse de las personas más especiales en mi vida y con quienes quiero cerrar estos agradecimientos: a mi familia, principalmente a mi mamá y mi hermana. Por haberme apoyado desde que tengo uso de razón, y por darme fuerza para continuar en estos últimos dos meses en que se me ocurrió darle un giro total a todo el proyecto de guión para largometraje. Fueron de gran ayuda.



*“Que canten los niños, que alcen la voz”  
Que canten por aquellos que no cantarán más,  
porque ya han apagado su voz.*

***La Casa de Los Petisos***

## RESUMO

O projeto Petiso é um roteiro de filme inspirado em uma história real que aborda as consequências do terrorismo no Peru em 1983, com foco particular no massacre de Lucanamarca e seu impacto devastador sobre as crianças. Por meio da história de uma criança que testemunha o assassinato de sua mãe nas mãos do Sendero Luminoso e é forçada a fugir para Lima, são expostas as dolorosas consequências do conflito, como abandono, marginalização e criminalização infantil, refletindo um problema persistente em toda a América Latina. Petiso não apenas denuncia os efeitos devastadores do terrorismo sobre menores, mas também questiona a responsabilidade do Estado em não protegê-los. Com base em estudos sociológicos e obras literárias como *Gallinazos sin plumas*, do autor peruano Julio Ramón Ribeyro, o projeto busca resgatar a memória de uma infância invisível para, por meio de uma narrativa que complemente o drama social e a visão de mundo andina, evitar a repetição de tragédias semelhantes no presente e no futuro do Peru.

**Palavras-chave:** memória histórica; terrorismo; infância marginal; drama social; cosmovisão andina.

## RESUMEN

El proyecto *Petiso* es un guión cinematográfico inspirado en una historia real que aborda las secuelas del terrorismo en el Perú de 1983, con un enfoque particular en la masacre de Lucanamarca y su devastador impacto en la infancia. A través de la historia de un niño que presencia el asesinato de su madre a manos de Sendero Luminoso y se ve obligado a huir a Lima, se exponen las dolorosas consecuencias del conflicto, como el abandono, la marginalidad y la criminalización infantil, reflejando una problemática persistente en toda Latinoamérica. *Petiso* no solo denuncia los efectos devastadores del terrorismo sobre los menores, sino que también cuestiona la responsabilidad del Estado en su desprotección. En base de, estudios sociológicos y obras literarias como *Gallinazos sin plumas* del autor peruano Julio Ramón Ribeyro, el proyecto busca reivindicar la memoria de una infancia invisibilizada para así, mediante una narrativa que se complementa entre el drama social y la cosmovisión andina, evitar la repetición de tragedias similares en el presente y futuro del Perú.

**Palabras clave:** memoria histórica; terrorismo; infancia marginal; drama social; cosmovisión andina.

## **ABSTRACT**

The Petiso project is a film script inspired by a true story that addresses the aftermath of terrorism in Peru in 1983, with a particular focus on the Lucanamarca massacre and its devastating impact on children. Through the story of a child who witnesses the murder of his mother at the hands of the Shining Path and is forced to flee to Lima, the painful consequences of the conflict are exposed, such as abandonment, marginalization and child criminalization, reflecting a persistent problem throughout Latin America. Petiso not only denounces the devastating effects of terrorism on minors, but also questions the responsibility of the State in their lack of protection. Based on sociological studies and literary works such as *Gallinazos sin plumas* by the Peruvian author Julio Ramón Ribeyro, the project seeks to vindicate the memory of an invisible childhood in order to, through a narrative that complements social drama and the Andean worldview, prevent the repetition of similar tragedies in the present and future of Peru.

**Key words:** historical memory; terrorism; marginal childhood; social drama; andean worldview.

## LISTA DE ILUSTRACIONES

<b>Figura 1</b> - Memorias locales de Lucanamarca (1940).....	22
<b>Figura 2</b> - Dibujo del presagio de un ciudadano de Lucanamarca.....	23
<b>Figura 3</b> - Dibujo del atentado de Lucanamarca.....	24
<b>Figura 4</b> - Sendero Luminoso camino a Lucanamarca.....	37
<b>Figura 5</b> - Sendero representado como la sombra.....	38
<b>Figura 6</b> - Sociedad de Lima en crisis económica.....	40
<b>Figura 7</b> - Violencia política contra los niños y desplazamiento hacia Lima.....	41
<b>Figura 8</b> - Explosiones y coche bomba en Lima.....	42
<b>Figura 9</b> - María Elena Moyano asesinada con dinamita.....	43
<b>Figura 10</b> - Plaza San Martín.....	44
<b>Figura 11</b> - Casonas de arquitectura barroca.....	45
<b>Figura 12</b> - Inspiración, Casona de los Afligidos.....	46
<b>Figura 13</b> - Monumento del Petiso de día y de noche.....	47
<b>Figura 14</b> - P. Maestro y tumba del Petiso.....	48
<b>Figura 15</b> - La Casa de los Petisos.....	49
<b>Figura 16</b> - LUM, 1era Edición Premio Oscar Niemeyer.....	50
<b>Figura 17</b> - LUM, Instalaciones internas y brechas sociales.....	51

## LISTA DE CUADROS

<b>Cuadro 1</b> - Comparación de la trama de “Petiso” en las diversas etapas de la Tesis.....	28
<b>Cuadro 2</b> - Características físicas y Backstory del protagonista, “Petiso”.....	29
Cuadro 2.1 - Características sociales y psicológicas de Petiso.....	30
Cuadro 2.2 - Otras características importantes de Petiso.....	31
<b>Cuadro 3</b> - Características físicas y Backstory del personaje secundario, Chucho.....	32
Cuadro 3.1 - Características sociales y psicológicas de Chucho.....	33
<b>Cuadro 4</b> - Evolución de la Madre de Petiso en las diversas etapas de la Tesis.....	34
<b>Cuadro 5</b> - Evolución del personaje antagonista en las diversas etapas de la Tesis.....	35
<b>Cuadro 6</b> - Diferencia del Tiempo y Espacio entre las versiones de Petiso.....	36

## SUMARIO

<b>I. NOMBRE DEL PROYECTO Y FORMATO.....</b>	<b>14</b>
<b>II. PRESENTACIÓN.....</b>	<b>14</b>
<b>III. JUSTIFICACIÓN.....</b>	<b>15</b>
<b>IV. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....</b>	<b>16</b>
4.1 PROBLEMÁTICA DEL TRAUMA Y LA CODIFICACIÓN DEL MIEDO EN LA METÁFORA.....	16
4.2 CONTEXTO HISTÓRICO DEL RELATO DEL GUIÓN.....	17
4.3 INFANCIA EN SITUACIÓN DE CALLE.....	20
4.4 DRAMA SOCIAL Y COSMOVISIÓN ANDINA.....	21
<b>V. STORYLINE.....</b>	<b>25</b>
<b>VI. SINOPSIS.....</b>	<b>25</b>
<b>VII. RELATORIO CRITICO.....</b>	<b>26</b>
<b>VIII. ANEXOS.....</b>	<b>37</b>
<b>IX. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	<b>52</b>
<b>IX. REFERENCIAS FÍLMICAS.....</b>	<b>55</b>
<b>PROTOCOLO DE REGISTRO DEL GUIÓN.....</b>	<b>56</b>
<b>X. GUIÓN DE LARGOMETRAJE.....</b>	<b>57</b>

## **I. NOMBRE DEL PROYECTO Y FORMATO**

Título del proyecto: Petiso

Formato: Guión cinematográfico para largometraje de ficción

## **II. PRESENTACIÓN**

Petiso es un proyecto de guión cinematográfico de largometraje de ficción, inspirado en un caso real que narra la historia de un niño lustrabotas en Lima, Perú, en un periodo marcado por la violencia política y la indiferencia social. Situada en el año 1983, la historia sigue a Petiso, un niño de siete años que sobrevive a la masacre de Lucanamarca en Ayacucho y huye a la capital, enfrentándose a la hostilidad de una ciudad fracturada por la crisis económica y el conflicto armado interno. En su búsqueda de refugio y una nueva vida, Petiso termina trabajando en la Plaza San Martín, donde la supervivencia se convierte en su único horizonte. Sin embargo, su destino es trágico: en una noche de lluvia, intentando resguardarse del frío, se refugia en una caja eléctrica y muere electrocutado.

La historia de Petiso no solo representa una tragedia individual, sino que también refleja la realidad de miles de niños que, empujados por la violencia y la precariedad, llegan a las grandes ciudades en busca de oportunidades, pero encuentran un entorno hostil y deshumanizado. En el contexto de los años 80, la crisis política y social del Perú provocó desplazamientos masivos de familias campesinas, muchas de ellas huyendo de la violencia del grupo terrorista Sendero Luminoso y de la represión del Estado. Lima, la metáfora de una ciudad que prometía refugio y futuro, se convierte en un laberinto de supervivencia para Petiso, donde la infancia es sacrificada a cambio de trabajo y resistencia.

Para la construcción del guión, la historia se ha nutrido de diversas fuentes, entre ellas se encuentran testimonios históricos, archivos periodísticos de la época, estudios teóricos sobre la niñez en situación de calle y el impacto del trauma en la infancia después del conflicto armado. Además la narrativa está influenciada por relatos literarios y cinematográficos que abordan temáticas similares, explorando cómo la infancia sobrevive en entornos hostiles y cómo la sociedad responde ante su sufrimiento. Es por ello que para el mejor entendimiento de este proceso de creación, en los próximos apartados de esta tesis se hará el detallamiento de cada uno de estos puntos mencionados.

### III. JUSTIFICACIÓN

El proyecto de guión "Petiso" busca visibilizar la infancia marginada en el contexto del conflicto armado interno en Perú, explorando la historia de un niño lustrabotas cuya vida y muerte fueron determinadas por la violencia política en 1983. Este relato pone el foco en una de las víctimas más invisibilizadas del periodo: los niños que, sin ser reconocidos como actores directos del conflicto, padecieron sus consecuencias de manera irreparable. La orfandad, la exclusión y la violencia callejera se convirtieron en parte de su cotidianidad, sin que su sufrimiento fuera debidamente registrado o reconocido.

La importancia de esta historia radica en su capacidad para dar voz a una generación que creció en un país fracturado por la violencia, pero que rara vez ha sido representada en los relatos oficiales. Como señala el Lugar de la Memoria, la Tolerancia y la Inclusión Social (LUM), dedicado a la investigación del periodo de violencia 1980-2000: “muchos de los afectados por la guerra interna no fueron combatientes ni simpatizantes de ninguna organización política, sino ciudadanos atrapados en la violencia” (LUM, 2015, p. 19). En este sentido, la infancia fue uno de los sectores más golpeados, sufriendo la pérdida de sus familias, el desplazamiento forzado y la precarización extrema de sus condiciones de vida.

A pesar de la relevancia de este tema, las representaciones cinematográficas del conflicto han tendido a centrarse en las experiencias de los adultos, dejando en segundo plano el impacto en la niñez. La falta de registros sobre los niños afectados por la guerra se refleja en los informes de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR), donde su presencia es mínima en comparación con otros grupos de víctimas. Sin embargo, como destaca el LUM, la memoria colectiva de este periodo no puede construirse sin reconocer el sufrimiento de los más vulnerables: “recordar es también un acto de justicia para aquellos cuyas historias fueron silenciadas” (LUM, 2015, p. 35).

Este relato, inspirado en la historia real de un niño que tuvo la desdicha de haber nacido y muerto en la década de los 80, sigue siendo relevante hoy, pues no solo invita a reflexionar sobre la violencia y la crisis económica del Perú, sino que también expone una problemática aún vigente en América Latina: la vulnerabilidad infantil en contextos de pobreza, desigualdad y exclusión social. Las secuelas de conflictos armados, dictaduras y crisis económicas han dejado generaciones de niños expuestos a la violencia estructural, la

explotación laboral y la falta de acceso a derechos básicos. “Los lugares de memoria permiten comprender la violencia vivida y sus efectos en el presente, generando reflexión y promoviendo la construcción de una sociedad más justa y democrática” (LUM, 2015, p. 23). Contar estas historias es esencial para reconocer las heridas del pasado y avanzar hacia sociedades más conscientes.

#### **IV. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA**

Petiso se inscribe dentro de una tradición que busca representar, a través de la ficción, las heridas del pasado reciente en el Perú, con especial énfasis en los efectos del conflicto armado interno sobre la infancia marginal. Para ello, es fundamental un abordaje teórico que contextualice y sustente los elementos narrativos y estéticos del guión. Esta fundamentación teórica se estructura en cuatro grandes ejes: (1) problemática del trauma y la codificación del miedo en la metáfora; (2) el contexto histórico del relato del guión; (3) infancia en situación de calle; (4) drama social y cosmovisión andina.

A través de estos ejes, se analizará cómo el miedo y la violencia se codifican en imágenes y metáforas dentro del guión, así como la relación entre la marginalidad infantil, las referencias cinematográficas que han modelado la estructura dramática y el desarrollo de los personajes, estableciendo un diálogo entre la ficción y la realidad histórica.

##### **4.1 PROBLEMÁTICA DEL TRAUMA Y LA CODIFICACIÓN DEL MIEDO EN LA METÁFORA**

El trauma infantil es un elemento central en Petiso, pues la historia se construye a partir de la experiencia traumática del protagonista, quien presencia el asesinato de su madre a manos de Sendero Luminoso en Lucanamarca, en 1983. Según Caruth (1996), "el trauma no es simplemente un evento del pasado, sino una experiencia que persiste en la memoria de la víctima y se reconfigura en su narración del presente" (CARUTH, 1996, p. 4). Es así que este concepto es central para entender cómo los eventos traumáticos no solo se limitan a lo ocurrido en el pasado, sino que continúan influenciando el presente de la víctima.

Sin embargo, en el guión, mi protagonista, tiene una característica única, que a la vez lo diferencia de todos los personajes que aparecen en la historia, principalmente en Lima, y es que nosotros podemos ver la representación del trauma desde su punto de vista, pues la forma en la que él lidia con el dolor es por medio de metáforas. Según el filósofo alemán Blumenberg (2003), las metáforas cumplen una función especial en el proceso de comprensión del sufrimiento humano. Es así, que esta particularidad de Petiso actúa como un recurso simbólico que permite al niño confrontar y exteriorizar su miedo de manera indirecta, ya que "las metáforas tienen el poder de reconfigurar la realidad, y representar fenómenos que permiten confrontar y exteriorizar el dolor de manera indirecta, proporcionando una forma de representar experiencias traumáticas de manera accesible para el sujeto que las vive", (BLUMENBERG, 2003, p. 103).

Este enfoque metafórico que se utiliza en el guión de Petiso se convierte en una estrategia clave para la representación del trauma infantil, ya que le permite enfrentar y exteriorizar sus emociones de manera más accesible y simbólica. En lugar de confrontar el dolor de manera directa, Petiso recurre a imágenes y metáforas que traducen su sufrimiento en algo comprensible para él y para el espectador. Según Losada (2019), "las metáforas no solo sirven para expresar lo que el lenguaje directo no puede comunicar, sino que permiten transformar el dolor en algo que puede ser asimilado y compartido" (LOSADA, 2019, p. 65). Así, el guión nos invita a reflexionar sobre cómo las experiencias traumáticas, aunque dolorosas, pueden ser representadas y comprendidas de maneras que faciliten el tratamiento del sufrimiento.

#### 4.2 CONTEXTO HISTÓRICO DEL RELATO DEL GUIÓN

En el contexto histórico de *Petiso*, es fundamental comprender el rol de Sendero Luminoso, un grupo terrorista maoísta que operaba en Perú en la década de 1980. Este grupo, bajo la dirección de Abimael Guzmán, buscaba instaurar un nuevo orden revolucionario mediante la destrucción total del sistema político y social existente. La influencia del maoísmo fue clave en la formación de la insurgencia, que se centraba en la lucha armada para crear un "Estado nuevo" a través de una guerra prolongada, tanto en el campo como en la ciudad. Según Santillán O'Shea (2017), la visión de Sendero Luminoso se sustentaba en un enfoque radical que proponía la violencia como un medio legítimo para

alcanzar sus objetivos ideológicos. Sendero Luminoso justificaba actos de extrema violencia, como la masacre de Lucanamarca, donde asesinó a campesinos y niños, como parte de su estrategia para imponer el control sobre la población rural (Santillán, 2017, p. 273). La organización, en sus primeros años, utilizó tácticas terroristas como ataques con explosivos y sabotajes, extendiendo su dominio por diversas regiones del país, incluida la capital, Lima, donde la violencia se intensificó a través de atentados y el uso de coches bomba, aumentando la sensación de miedo y desestabilización (COMISIÓN DE LA VERDAD Y RECONCILIACIÓN, 2003, p. 95). Este contexto de violencia es esencial para entender la experiencia de Petiso, en un contexto histórico marcado por la violencia del conflicto armado interno en Perú y la crisis económica que afectó al país en la década de 1980. La historia del protagonista se sitúa en dos espacios clave: Lucanamarca, donde experimenta la brutalidad del terrorismo en su infancia, y Lima, donde busca refugio, pero se enfrenta a nuevas formas de violencia urbana y precariedad.

El 3 de abril de 1983, Sendero Luminoso perpetró una de las masacres más cruentas del conflicto armado interno en Perú. En el distrito de Santiago de Lucanamarca, Ayacucho, el grupo insurgente asesinó a 69 campesinos, incluyendo 18 niños y 11 mujeres. Las víctimas fueron ejecutadas con armas blancas y de fuego en un intento por imponer un "castigo ejemplar" a la población que se oponía a su control (COMISIÓN DE LA VERDAD Y RECONCILIACIÓN, 2003, p. 95). Sendero Luminoso justificó la masacre como una represalia contra la comunidad, acusada de haber asesinado a un mando subversivo. Sin embargo, el ataque no solo buscaba venganza, sino también sembrar el terror y demostrar el poder del grupo sobre la población campesina. El método de ejecución fue particularmente brutal: muchas víctimas fueron degolladas, golpeadas con piedras y machetes, o asesinadas a quemarropa. Este episodio marcó un punto de inflexión en el conflicto, evidenciando el nivel de violencia que Sendero Luminoso estaba dispuesto a ejercer para consolidar su control (COMISIÓN DE LA VERDAD Y RECONCILIACIÓN, 2003, p. 97).

En PETISO, el protagonista es un niño que sobrevive a esta masacre. Su madre es ejecutada por un militante senderista, quien antes de matarla le dice que lo hace como un "castigo ejemplar para que aprenda la lección". Estas palabras quedan grabadas en la memoria del niño y definen su percepción de la violencia y el miedo a lo largo de su vida. Su escape de Lucanamarca representa el desplazamiento forzado que vivieron miles de personas durante el conflicto, al huir de la violencia rural hacia las ciudades.

Si bien la violencia terrorista en 1983 tenía su epicentro en Ayacucho y otras zonas rurales, Lima comenzaba a experimentar los efectos de la expansión de Sendero Luminoso. Ese año, la capital peruana fue escenario de atentados y sabotajes, con un incremento significativo en los ataques con explosivos. Uno de los métodos de terror más utilizados fueron los coches bomba, que generaban caos y desestabilizaban la ciudad. Además, los apagones causados por atentados contra torres de alta tensión dejaron a Lima en la oscuridad en varias ocasiones, intensificando el clima de miedo y desconfianza (LUM, 1983).

En diversas ocasiones, en 1983, apagones masivos afectaron a Lima tras la voladura de torres eléctricas. La ciudad quedaba sumida en la oscuridad, un fenómeno que se volvería recurrente en los siguientes años. Además de las interrupciones en el suministro eléctrico, el apagón facilitaba la ejecución de atentados y actos delictivos, exacerbando la sensación de inseguridad (LUM, 1983). Para la población, la vida nocturna se volvió peligrosa, y la presencia de las fuerzas de seguridad en las calles aumentó drásticamente.

En el guión, Lima representa un nuevo escenario de violencia para el protagonista. Aunque logra escapar de la guerra en el campo, se encuentra con una ciudad donde el peligro adopta otras formas. Las calles envueltas por la oscuridad, los ruidos de explosiones en la distancia y la paranoia constante de un posible atentado contribuyen a la ambientación del guión, sumergiendo al personaje en un entorno donde el miedo y la incertidumbre son constantes.

El contexto histórico de 1983 es fundamental para la construcción del universo narrativo de PETISO. La masacre de Lucanamarca define el trauma inicial del protagonista, una herida psicológica que lo acompaña en su viaje a Lima. La capital, en lugar de ofrecerle seguridad, se presenta como un espacio caótico donde la violencia persiste en diferentes formas. La ambientación del guión se nutre de elementos como el sonido ensordecedor de las explosiones en la noche, los apagones repentinos que sumen a la ciudad en la penumbra y la constante presencia del miedo en la vida cotidiana. Además, la experiencia de los desplazados internos en Lima se refleja en la historia de Petiso, quien se ve obligado a sobrevivir en un entorno hostil, enfrentando tanto la amenaza de Sendero Luminoso como la dureza de la vida en las calles.

A través de esta reconstrucción histórica, PETISO busca no solo contar una historia de ficción, sino también capturar la esencia de una época marcada por la violencia, la incertidumbre y la resistencia de quienes sobrevivieron a ella.

#### 4.3 INFANCIA EN SITUACIÓN DE CALLE

La búsqueda de información sobre la niñez en situación de calle en Lima ha sido fundamental para contextualizar mejor el comportamiento de la sociedad limeña en la época en la que se desarrolla la historia de PETISO. A pesar de que han transcurrido décadas desde los hechos narrados en el guión, el problema persiste: aunque el terrorismo ha cesado, la discriminación hacia la infancia marginal aún continúa. Es por ello que resulta esencial diferenciar entre los llamados "pirañitas" y "petisos", términos que reflejan las distintas realidades que enfrentan estos niños en las calles de Lima.

Es importante, entonces, aclarar la distinción entre dos conceptos clave: "niños en situación de calle", quienes han roto su vínculo familiar y muchas veces forman parte de bandas, recurriendo al robo por necesidad, conocidos en la jerga peruana como "pirañitas"; y los "niños que laboran en la calle", que generalmente viven con sus familias o trabajan protegidos en grupos, denominados "petisos". "El tono y la actitud de la discusión sobre los niños de la calle varía entre el considerarlos 'pirañitas', formando peligrosas bandas que amenazan con robar, o 'petisos', es decir, niños-víctimas en situación de abandono, poniendo énfasis en su desamparo" (Verdera, 1993, p.2).

Estas características son centrales en la narrativa ficcional del guión, el cual se basa en estudios sobre la infancia marginal en Lima, como los del autor mencionado. Verdera también discute la importancia del contexto social que empuja a estos niños a sobrevivir en estas condiciones, señalando que "los niños allí se convierten en sombras, invisibles para la sociedad, pero presentes en cada rincón donde la miseria los empuja. Niños sin hogar, sin futuro, y sin opciones" (VERDERA, 1993, p.5). Petiso encarna esta dualidad, transitando entre la necesidad y la delincuencia en un entorno hostil que lo obliga a tomar decisiones desesperadas para sobrevivir.

#### 4.4 DRAMA SOCIAL Y COSMOVISIÓN ANDINA

El cine latinoamericano ha desarrollado una tradición narrativa en la que el drama social y la cosmovisión andina convergen para representar las experiencias de comunidades marginadas y rurales. Estas historias no solo documentan la realidad de sus protagonistas, sino que también emplean elementos simbólicos y míticos para reflejar una visión del mundo en la que el destino, la naturaleza y lo sobrenatural se entrelazan. *Petiso*, un relato del Perú de 1983, se inscribe en esta tradición al combinar una historia de violencia urbana con símbolos premonitorios y personajes con vínculos ancestrales que dotan a la historia de una dimensión espiritual y fatalista.

El **drama social** en el cine latinoamericano se caracteriza por retratar, desde una perspectiva realista, problemáticas como la desigualdad, la violencia y la exclusión social. Este enfoque busca visibilizar las condiciones de vida de sectores marginados y denunciar las injusticias estructurales presentes en la sociedad. Según Jesús Martín-Barbero, el cine latinoamericano ha sido fundamental para exponer las "modernidades periféricas", es decir, sociedades que se encuentran en la intersección entre tradiciones ancestrales y las imposiciones de la modernidad globalizada (Martín-Barbero, 1993, p. 65).

Películas como *La teta asustada* (Claudia Llosa, 2009) ilustran cómo el trauma y el miedo pueden ser heredados generacionalmente. En esta línea, *Petiso* presenta a un protagonista que no solo enfrenta la violencia de su entorno urbano, sino que también carga con un destino predeterminado por su origen andino. Este tipo de narrativas se alinean con el cine testimonial y de denuncia social, cuyo objetivo es generar conciencia sobre las condiciones de vida de los más vulnerables (Getino & Solanas, 1969, p. 29).

La **cosmovisión andina** en el cine latinoamericano, integra el mundo tangible con lo sobrenatural, fusionando lo espiritual con lo cotidiano. Esta cosmovisión, profundamente arraigada en las comunidades rurales y andinas del Perú, permite que estas formas de ver la vida, no se perciban como opuestos, sino como elementos que coexisten en armonía dentro de un mismo universo cultural. De acuerdo con la memoria colectiva de Lucanamarca, como se relata en **Lluqanamarca: Ilaqtanchikpa yuyariynin** (2007), Colección de la Comisión de Derechos Humanos - COMISEDH, los pobladores han experimentado la violencia y la muerte no sólo de manera física, sino también como una serie

de **signos y presagios de la violencia** que les fueron anunciados por fenómenos naturales como rayos, vientos huracanados y la presencia de aves nocturnas, que son considerados señales de muerte inminente.

Uno de los personajes del guión, que aparece en la localidad de Lucanamarca, **Doña Antonia**, encarna esta relación simbólica y mística con el entorno, ya que, en la tradición andina, los elementos naturales no solo reflejan el estado físico del mundo, sino que también son vistos como signos del destino. Ella, como una mujer sabia, posee la capacidad de interpretar los mensajes del cielo, en especial a través de su conexión con el clima y la naturaleza. Antes de perder la vista, su sabiduría ancestral la lleva a crear una pulsera ancestral para Petiso, en la que se refleja su destino, a través de símbolos premonitorios de su huida del terrorismo y su sobrevivencia al acecho de estos mismos, que no solo actúan bajo las sombras, sino que es la forma de representación del miedo y terror en como Petiso los percibe.

La historia de Lucanamarca es mucho más que la historia de los años del conflicto armado interno. Lucanamarca tiene un pasado más allá de aquellos años, tiene costumbres ancestrales, tiene sus actividades económicas, cada familia tiene una historia de muchas generaciones que han formado su propia cosmovisión. (Falconí; Jiménez Quispe; Alfaro, 2007, p. 9).

Figura 1- Memorias locales de Lucanamarca (1940)



Fuente: COMISEDH. *Lluqanamarca: Ilaqtanchikpa yuyariynin*, 2007.

Doña Antonia también se inserta en esta cosmovisión andina a través de su caminar por las calles de Lucanamarca, donde, a pesar de la lluvia torrencial, se niega a que el agua apague la vela que ilumina su virgen artesanal. Este detalle es muy significativo dentro

de la cosmovisión andina: las velas, en la tradición andina, no solo son elementos de iluminación, sino también símbolos de protección y espiritualidad. Doña Antonia, al recorrer las calles mojadas y desoladas, bendiciendo a la comunidad, refleja una conexión con las fuerzas espirituales que la protegen y la guían. La vela, que resiste la lluvia, es una manifestación de la resistencia del espíritu humano ante la oscuridad de la violencia, pero también de la fragilidad de la vida en un mundo donde los presagios de muerte ya están presentes.

**Figura 2-** Dibujo del presagio de un ciudadano de Lucanamarca



Fuente: COMISEDH. *Lluqanamarca: llaqtanchikpa yuyariynin*, 2007.

## Elementos simbólicos de la naturaleza

La visión de la nube con forma de caballo que Petiso ve desde el inicio de la historia también tiene un vínculo profundo con la cosmovisión andina. Como ya sustentado, en la tradición de Lucanamarca, los fenómenos climáticos y las visiones del cielo son percibidos como mensajes de los ancestros o de los espíritus. El cielo, especialmente cuando está cargado de presagios, es interpretado como un espacio de comunicación con lo divino. Los relatos de los pobladores locales coinciden con esta visión al narrar cómo los signos de la

violencia eran anunciados por fenómenos climáticos extraños, aves nocturnas que anuncian la muerte, así como rayos y vientos inusuales, que podían predecir lo que estaba por venir, (Falconí; Jiménez Quispe; Alfaro, 2007, p. 67).

La lluvia, que en el contexto del guión se asocia al camino de los terroristas hacia Lucanamarca y que acompaña a la madre de Petiso mientras le relata el cuento del "Petiso" para que él pueda dormir a causa del terror que en esa noche se estaba sintiendo en la localidad, es otro símbolo andino basado en relatos reales de los mismos ciudadanos que presenciaron los presagios terroríficos antes de la masacre de Sendero Luminoso:

“Había mucho viento, como huracán... se desechaban las casas. La lluvia ya no era igual, parecía que tenía ganas de destruir la comunidad. Los perros aullaban con frecuencia y una especie de humo blanco cubría la comunidad, pensábamos que habían quemado las montañas.” (Falconí; Jiménez Quispe; Alfaro, 2007, p. 67).

**Figura 3** - Dibujo del atentado de Lucanamarca



Fuente: COMISEDH. *Lluqanamarca: llaqtanchikpa yuyariynin*, 2007.

Según los testimonios de los pobladores, las lluvias intensas eran vistas como una manifestación de presagios, y las "**lluvias que destruyen**" o "**lluvias de muerte**", (Falconí; Jiménez Quispe; Alfaro, 2007, p. 68). En el caso del Petiso, la lluvia se empieza a

observar desde el inicio del guión, en primera forma subjetiva y según palabras del personaje, en forma de caballo, ya que no solo presencia una imagen de apertura de historia subjetiva, sino una señal inminente de su trágico destino, que se cumplirá con su trágica muerte al final del relato a los pies del monumento del libertador del Perú, Don José de San Martín y su imponente caballo de guerra.

## **Hibridación cultural y resistencia**

Siguiendo las ideas de **García Canclini** (1990), la **hibridez cultural** en América Latina genera nuevas formas de identidad que combinan lo moderno y lo ancestral. Esto es palpable en la historia de *Petiso*, donde, aunque el protagonista se ve atrapado por la violencia urbana y los atentados de la ciudad, su vida está marcada por una historia de opresión y resistencia que viene de tiempos ancestrales. Petiso, aunque es un niño que escapa del terror del campo, está rodeado por una historia mucho más amplia de lucha, de señales y de destino preestablecido. Los elementos de la **cosmovisión andina** no sólo dotan de una dimensión mística a la historia, sino que también la llenan de una carga simbólica que conecta al protagonista con una tradición ancestral que persiste a lo largo del tiempo y de las generaciones (García Canclini, 1990, p. 87).

## **V. STORYLINE**

Petiso, un niño de siete años que huye de los terroristas tras la masacre de Lucanamarca, busca refugio en Lima, donde enfrenta no solo la lucha por sobrevivir como lustrabotas, sino también la crudeza y la indiferencia de la ciudad. Su vida termina trágicamente cuando, intentando protegerse de la lluvia, se refugia en una caja de luz y muere electrocutado.

## **VI. SINOPSIS**

En 1983, durante la violencia terrorista que azota Perú, Petiso, un niño de siete años, presencia el asesinato de su madre en la masacre de Lucanamarca y huye hacia Lima en busca de refugio. Allí, la indiferencia de una ciudad marcada por la pobreza y el caos lo obliga a sobrevivir como lustrabotas, mientras forma una entrañable amistad con Chucho, otro niño callejero. En medio de un contexto de desigualdad y abandono, Petiso enfrenta la

crudeza de un mundo que no deja espacio para la niñez. Sin embargo, su lucha llega a un desenlace trágico cuando, durante una tormenta, intenta resguardarse en una caja de luz y muere electrocutado. Su muerte, bautizada por la prensa como el "Holocausto a los pies del libertador", se convierte en un cruel reflejo de una infancia perdida en una época de terror e injusticia.

## VII. RELATORIO CRITICO

Desde siempre, conocí la palabra "Petiso" como un término común en el Perú para referirse a niños de baja estatura. Sin embargo, mi apego por esta palabra nació cuando escuché la canción "Petiso" de la agrupación Pintura Roja en mi infancia. Al iniciar mi tesis, aún en su primera etapa, ya sabía que mi protagonista sería un niño al que llamaría Petiso, e incluso imaginaba la canción de Pintura Roja como parte de la banda sonora. Además, siempre me ha interesado retratar la infancia en mis trabajos audiovisuales, algo que ya se reflejaba en mis proyectos anteriores. Películas como *Gregorio (1985)* y *Juliana (1989)*, así como *Central do Brasil (1998)*, han sido influencias significativas en mi perspectiva cinematográfica.

Cuando comencé el desarrollo de mi tesis en TCC 1, tenía claro el nombre provisional del guión y el perfil del protagonista, un niño, pero aún no había definido completamente el rumbo de la historia. Inicialmente, concebí una premisa en la que *Petiso*, un niño huérfano, se veía obligado a hacerse cargo de su hermano menor, *Chucho*, mientras ambos enfrentaban la dureza de la vida callejera en Lima. Esta premisa fue la que guiaba el primer esbozo de mi proyecto y comenzó a evolucionar a lo largo de TCC 1 y TCC 2, pasando por diversas fases de desarrollo: desde el *storyline* inicial hasta la sinopsis, el argumento y la escaleta.

En la fase de investigación, decidí profundizar en el significado del término *Petiso*, lo cual me llevó a descubrir una noticia real que marcó un cambio fundamental en mi proceso de escritura. En 1983, un niño lustrabotas en Lima fue electrocutado en la Plaza San Martín, y nunca reveló su nombre. Su historia, aunque con detalles escasos, me impactó profundamente, y al principio pensé en basar mi historia en este niño. Sin embargo, la falta de información detallada sobre él me hizo seguir con la idea original de mi historia.

A lo largo de este proceso, la noticia del niño lustrabotas seguía rondando mi mente, sobre todo cuando escuchaba la canción *Petiso de Pintura Roja* de 1985, escrita en homenaje a este niño. Al prestar más atención a la letra, me di cuenta de las sorprendentes similitudes entre la historia del niño lustrabotas y la premisa que había creado inicialmente. En ese momento, mi enfoque comenzó a cambiar, y sentí una fuerte conexión con esta historia real que había estado en mi mente desde el inicio, pero de una manera inconsciente. Este descubrimiento coincidió con las sugerencias de la banca evaluadora en TCC 2, quienes me recomendaron realizar algunos cambios en la historia que no estaban funcionando, ya que mi intención era escribir una historia que pudiera acercarse a la cultura peruana, y por ende, que también reflejara problemáticas vividas en la infancia de América Latina. Aquí me encontré ante una encrucijada: continuar con mi premisa inicial o darme la oportunidad de explorar esta nueva historia real que tanto me había impactado. Al principio, dudé sobre cómo encajar esta nueva dirección en mi trabajo, pero finalmente decidí crear una nueva premisa, sin grandes expectativas, solo con la idea de darle un giro a la historia.

Este proceso de cambio, aunque desafiante, me permitió redescubrir mi enfoque hacia la escritura. Comencé a trabajar con una versión renovada, que se inspiraba en hechos reales y estaba cargada de una mayor conexión emocional. La nueva historia me permitió experimentar con un enfoque más profundo, explorando no solo la vida en la calle, sino también los temas de la vulnerabilidad infantil, la lucha por la supervivencia y la tragedia de la violencia social en el Perú de 1983.

Para ejemplificar este proceso de evolución de la historia, a continuación mostraré algunas informaciones organizadas en cuadros comparativos para que la lectura crítica, así como el entendimiento del proceso de evolución del proyecto sea entendido de una forma más clara. Estas muestras ilustran claramente como la trama (cuadro 1); los personajes (cuadro 2 - 5); así como el tiempo y espacio del relato (cuadro 6), fueron cambiando a medida que incorporaba elementos de una historia real:

**Cuadro 1** - Comparación de la trama de “Petiso” en las diversas etapas de la Tesis.

<b>Versión Inicial (TCC 1, 2)</b>	<b>Versión Final (TCC 3)</b>
<b>Género:</b> Suspense	<b>Género:</b> Drama Social
<b>Storyline:</b> Petiso, un niño de doce años, lucha por sobrevivir en las calles de Lima, mientras cuida de su hermano y busca liberar a su madre de prisión. Al involucrarse en el crimen, descubre que su padre, al que cree muerto, lidera la organización y lo obliga a elegir entre matar para heredar su negocio fraudulento o perder a su hermano.	<b>Storyline:</b> Petiso, un niño de siete años que huye de los terroristas tras la masacre de Lucanamarca en 1983, busca refugio en Lima, donde enfrenta no solo la lucha por sobrevivir como lustrabotas, sino también la crudeza y la indiferencia de la ciudad. Su vida termina trágicamente cuando, intentando protegerse de la lluvia, se refugia en una caja de luz eléctrica y muere electrocutado.
<b>Sinopsis:</b> Petiso, un niño de 12 años, cuida de su hermano menor, Chucho, mientras lucha por sobrevivir en las calles y liberar a su madre de una prisión injusta. Tras ser denunciado, se ve arrastrado al mundo del crimen, donde descubre que el líder de la organización criminal es su padre biológico, y que su verdadera madre ya está muerta. Manipulado y amenazado por su padre, Petiso se enfrenta a una elección imposible: unirse al "negocio familiar" o perder a su hermano, la única persona que le queda. En un acto de valentía, decide entregarse a las autoridades para salvar a Chucho, rompiendo así con su destino familiar trazado.	<b>Sinopsis:</b> En 1983, durante la violencia terrorista en Perú, Petiso, un niño de siete años, presencia el asesinato de su madre en la masacre de Lucanamarca y huye hacia Lima en busca de refugio. En la ciudad, sobrevive como lustrabotas y establece una amistad con Chucho, otro niño en situación de calle. En un entorno de pobreza y desamparo, su lucha por sobrevivir alcanza un desenlace trágico cuando al buscar protegerse del frío durante una tormenta, entra en una caja de luz eléctrica en la plaza dedicada al libertador del país. Allí, bajo el monumento de Don José de San Martín, Petiso muere electrocutado. Su fallecimiento, denominado por la prensa peruana como el "Holocausto a los pies del libertador", simboliza la pérdida de la niñez en una época marcada por el terror y la injusticia social.

Fuente: Elaboración propia, 2025.

El primer enfoque (TCC 1 y 2) presenta un thriller de suspense con una narrativa centrada en el crimen organizado y el destino trágico del protagonista, destacando el conflicto moral de Petiso y su lucha contra un sistema predeterminado. En cambio, el segundo (TCC 3) se inclina hacia el drama social, con un tono más fatalista y una carga histórica más evidente, vinculando la historia individual de Petiso a un contexto mayor de violencia política y exclusión social.

**Cuadro 2** - Características físicas y Backstory del protagonista, “Petiso”.

<b>PETISO (protagonista)</b>	
<b>Versión Inicial (TCC 1, 2)</b>	<b>Versión Final (TCC 3)</b>
<p><b>Edad:</b> 12 años  <b>Época:</b> 2025  <b>Nacionalidad:</b> Peruano  <b>Ciudad natal:</b> Lima  <b>Residencia actual:</b> Calle de Lima (vive en la calle tras la muerte de su abuela).  <b>Apariencia física:</b> Petiso tiene la piel parda clara, cabello lacio y oscuro. Es de estatura baja, lo que le da su apodo "Petiso". Ropa desgastada y sucia, típica de los niños que viven en la calle.</p>	<p><b>Edad:</b> 7 años  <b>Época:</b> 1983  <b>Nacionalidad:</b> Peruano  <b>Ciudad natal:</b> Lucanamarca  <b>Residencia actual:</b> Lima (vive en la calle tras la muerte de su madre).  <b>Apariencia física:</b> Niño andino pequeño, delgado y desnutrido. Con cabello negro, lacio, piel morena y ropa desgastada que muestra señales de abandono.</p>
<p><b>Backstory:</b> Petiso creció bajo el cuidado de su abuela, quien fue su única fuente de amor y protección. Sin embargo, debido a la extrema pobreza y la falta de acceso a atención médica, su abuela falleció, dejando la carga de cuidar de su hermano menor, Chucho. Su vida da un giro cuando se ve forzado a huir y adentrarse en el mundo del crimen tras ser denunciado por vivir sin protección adulta. Al descubrir que su padre biológico lidera aquella organización criminal, se enfrenta a un conflicto emocional profundo, ya que debe decidir entre seguir el camino de la violencia o proteger a su hermano a toda costa.</p>	<p><b>Backstory:</b> Petiso nació en Lucanamarca en una familia campesina humilde, no conoció a su padre y su madre hizo todo lo posible para que el entorno político y sendero luminoso no lo afectara, muchas veces ocultando lo que estaba pasando en la localidad ya que los terroristas podrían matar, desaparecer o cortar la lengua a cada niño que hablara de más, o como ellos los llaman “soplones”. Su vida cambia drásticamente cuando presencia la masacre de su pueblo y el asesinato de su madre a manos de terroristas. Solo y traumatizado, huye hacia Lima buscando refugio sin saber que la capital es un entorno igualmente cruel.</p>

Fuente: Elaboración propia, 2025.

Este cuadro compara las características físicas y el backstory del protagonista en las versiones iniciales TCC1 y 2 con la versión final TCC3. Debido a la extensión y profundidad del desarrollo del personaje, se divide en dos secciones las demás características para facilitar su comprensión.

**Cuadro 2.1** - Características sociales y psicológicas de Petiso

Versión Inicial (TCC 1, 2)	Versión Final (TCC 3)
<p><b>Características sociales:</b> Petiso ha aprendido a desconfiar de los adultos debido a la falta de apoyo y el abandono. Su relación más significativa es con su hermano Chucho, con quien comparte una profunda conexión. Aunque la calle lo ha forzado a adaptarse a la supervivencia en condiciones extremas, Petiso se resiste a perder su humanidad y sigue luchando por no caer en la vida criminal que su padre intenta imponer.</p>	<p><b>Características sociales:</b> Petiso es desconfiado con los adultos debido a las experiencias traumáticas en su localidad, pero demuestra más capacidad para empatizar con otros niños de la calle, especialmente con Chucho, ya que encuentra en él un amigo y confidente con quien comparte un vínculo fraternal y aprende, aunque no del todo, a adaptarse a los códigos sociales de la calle para sobrevivir por algunos meses.</p>
<p><b>Características psicológicas:</b> Niño astuto, ingenioso y protector, pero también lleva consigo un sufrimiento interno del que nunca habla, especialmente relacionado con la pérdida de su abuela y su madre. Esta carga emocional lo hace sentir inseguro de sí mismo, pero su amor por Chucho lo mantiene en pie.</p> <p>A pesar de ser inteligente y capaz de mantenerse firme ante el peligro, es profundamente vulnerable a perder a las personas que más ama. Su mayor temor es ser arrastrado por el destino criminal de su familia, algo que se le impone sin que él lo desee. A lo largo de la historia, su conflicto interno se profundiza cuando descubre la verdad sobre su madre y su padre biológico.</p>	<p><b>Características psicológicas:</b> Es tímido, y carga con el trauma ocasionado al ver la muerte de su madre en el atentado terrorista de Sendero Luminoso a Lucanamarca en 1983. En las noches frías de Lima o cuando los apagones y coches bombas atacan a la capital, recuerda con dolor la calidez de su hogar en Lucanamarca.</p> <p>En su interior no solo guarda el miedo ocasionado en su localidad, también tiene un sentimiento de culpa por haber huído cuando su madre estaba siendo asesinada, y el miedo a quedarse completamente solo lo consume.</p>

Fuente: Elaboración propia, 2025.

Este cuadro compara las características sociales y psicológicas de Petiso en las versiones TCC 1 y 2 con la versión final TCC 3. Mientras que en las primeras versiones el personaje muestra una lucha activa contra su destino criminal, en la última se enfatiza su vulnerabilidad, el trauma de la violencia política y su miedo al abandono, reflejando diferentes enfoques de su desarrollo emocional y social.

**Cuadro 2.2** - Otras características importantes de Petiso.

<b>Versión Inicial (TCC 1, 2)</b>	<b>Versión Final (TCC 3)</b>
<b>Objetivo de personaje:</b> El mayor deseo de Petiso es salvar a su hermano Chucho y encontrar una forma de liberarse del ciclo de violencia que ha marcado su vida desde pequeño.	<b>Objetivo de personaje:</b> Encontrar un lugar seguro junto a su tía que está en Lima y escapar del ciclo de abandono y violencia política de la época.
<b>Arco de personaje:</b> Petiso inicia como un niño que lucha por proteger a su hermano en las calles. A medida que enfrenta decisiones difíciles, se enfrenta a su destino familiar. Al final, sacrifica su libertad para salvar a Chucho y romper con el legado criminal de su padre.	<b>Arco de personaje:</b> Petiso inicia como un niño que busca refugio tras una pérdida traumática, con la esperanza de que Lima le brinde nuevas oportunidades y termina experimentando en carne propia que la ciudad puede ser tan violenta y mortal como la tragedia que dejó atrás.
<b>Obstáculo para el personaje:</b> Presión externa e interna de la vida criminal a la que su padre lo quiere arrastrar y la constante necesidad de ser fuerte para su hermano en una situación social de vulnerabilidad infantil.	<b>Obstáculo para el personaje:</b> La indiferencia y hostilidad de la ciudad, el rechazo de su tía, la explotación laboral infantil del Padrino y los ecos psicológicos de la masacre terrorista de Lucanamarca.

Fuente: Elaboración propia, 2025.

A lo largo de las diferentes versiones de TCC, Petiso ha evolucionado de un niño que lucha contra el legado criminal de su padre y protege a su hermano (TCC 1 y 2) a un personaje cuya existencia está atravesada por la violencia política y la indiferencia social (TCC 3). En las primeras versiones, su historia enfatiza su astucia y resistencia, culminando en una decisión valiente para salvar a Chucho y evitar la vida criminal. En la versión final, en cambio, su lucha deja de ser personal y se convierte en una representación de la infancia atrapada en un contexto histórico brutal, donde su esperanza de refugio en Lima se desmorona frente a la hostilidad de la ciudad y la explotación infantil.

El cambio más significativo radica en su desenlace. Mientras que en TCC 1 y 2 Petiso toma control de su destino al entregarse a las autoridades, en TCC 3 su muerte trágica refuerza la impotencia de la niñez en un contexto de violencia y abandono. Este giro transforma su historia en una denuncia social, donde su evolución narrativa deja de centrarse en la resistencia individual para convertirse en un reflejo de una generación perdida en medio del conflicto armado peruano de los años 80.

**Cuadro 3** - Características físicas y Backstory del personaje secundario, Chucho.

<b>CHUCHO</b> (personaje secundario)	
<b>Versión Inicial</b> (TCC 1, 2)	<b>Versión Final</b> (TCC 3)
<p><b>Edad:</b> 11 años  <b>Nacionalidad:</b> Peruano  <b>Ciudad natal:</b> Lima  <b>Residencia actual:</b> Lima (vive en la calle)  <b>Rol en la historia:</b> Hermano de Petiso  <b>Apariencia física:</b> Niño de piel parda, con cabellos rizados y desordenados, típicos de la mezcla racial de Perú, especialmente de la capital Limeña.</p>	<p><b>Edad:</b> 11 años  <b>Nacionalidad:</b> Peruano  <b>Ciudad natal:</b> Lima  <b>Residencia actual:</b> Lima (vive en la calle)  <b>Rol en la historia:</b> Mejor amigo de Petiso  <b>Apariencia física:</b> Niño de piel clara, cabello lacio y descuidado, ojos grandes y un rostro muy expresivo. Tiene cicatrices menores en las piernas y brazos por correr y caerse. Su ropa es una mezcla de prendas viejas y donadas.</p>
<p><b>Backstory:</b> Chucho es el hermano menor y compañero inseparable de Petiso. Aunque no son hermanos de sangre, Chucho ve a Petiso como su única figura de protección. Travieso y emocional, él mantiene su inocencia y su espíritu juguetón gracias al cuidado de Petiso, quien lo protege de cualquier tipo de daño. Es impulsivo, lo que a veces lo pone en situaciones peligrosas sin medir las consecuencias. La ausencia de figuras adultas (su madre está en la cárcel y su abuela ha muerto) lo hace depender emocionalmente de Petiso.</p>	<p><b>Backstory:</b> Chucho nació por Barrios Altos, en una de las zonas más empobrecidas de Lima. Abandonado por sus padres desde temprana edad, por eso ni recuerda sus rostros. Él conoce muy bien las calles y las dinámicas de la capital. A pesar de su situación, intenta mantener un espíritu optimista y encuentra formas ingeniosas de sobrevivir. Aprende rápido y se adapta con facilidad, pero es la soledad que ha experimentado desde siempre, uno de los motivos que lo lleva a crear una conexión profunda con Petiso.</p>

Fuente: Elaboración propia, 2025.

En la evolución de Chucho, se percibe un cambio en su relación con Petiso y en su trasfondo personal. En las primeras versiones (TCC 1 y 2), su historia gira en torno a su dependencia emocional de Petiso, quien cumple una figura de hermano mayor y protector. En la versión final (TCC 3), su historia adquiere mayor autonomía: ya no es un hermano biológico, sino un amigo que ha aprendido a sobrevivir por sí mismo en las calles. Su carácter sigue siendo optimista y adaptable, pero su origen en el abandono y la soledad refuerza su vínculo con Petiso desde una perspectiva de complicidad más que de dependencia.

**Cuadro 3.1** - Características sociales y psicológicas de Chucho.

Versión Inicial (TCC 1, 2)	Versión Final (TCC 3)
<p><b>Características sociales:</b> Profundamente curioso y busca entender lo que ocurre a su alrededor. Aunque desea imitar lo que los adultos hacen (como fumar y beber), Petiso siempre lo impide, protegiéndolo de sus impulsos. Su curiosidad y naturaleza impulsiva a menudo lo colocan en situaciones arriesgadas, pero nunca actúa con maldad; sus acciones nacen de su inocencia.</p>	<p><b>Características sociales:</b> Carismático, burlón y extrovertido, usa su sentido del humor para ganarse la confianza de los demás y aún más si le dan monedas por eso, ya que utiliza su encanto para sobrevivir. Tiene muy claro que si la situación y la crisis en el país empeora más y tiene que robar para que no muera de hambre, él lo hará. Es protector con Petiso, a quien con el pasar del tiempo, llega a ver como un hermano menor.</p>
<p><b>Características psicológicas:</b> Cuando descubre que Petiso no es su hermano biológico su cambio radical lo enfrenta a la soledad profunda, por eso toma decisiones equivocadas que afectan tanto su vida como la de Petiso, quien, fiel a su carácter protector, busca siempre salvarlo, incluso a costa de su propio sacrificio.</p>	<p><b>Características psicológicas:</b> Ingenioso y creativo para encontrar soluciones en situaciones de crisis y aunque proyecta confianza, en realidad tiene un miedo profundo a ser rechazado, propio de haber crecido sin protección de un entorno familiar.</p>
<p><b>Arco de personaje:</b> Chucho comienza como un niño dependiente de Petiso. A medida que enfrenta los peligros de la calle, especialmente del jefe criminal, empieza a aprender a valerse por sí mismo, experimentando una evolución que lo empuja a madurar y enfrentar la realidad de su entorno.</p>	<p><b>Arco de personaje:</b> Chucho comienza como un niño impulsivo que haciendo sátira de lo que pasa en Lima, intenta no quebrarse ante al terror político que solo crece en la calles, aunque luego de crear una hermandad con Petiso eso le es inevitable al tener que cargar la tumba de su amigo hacia el cementerio.</p>

Fuente: Elaboración propia, 2025.

Chucho evoluciona de un niño dependiente e impulsivo a un sobreviviente ingenioso que usa el humor como escudo ante la violencia. En las primeras versiones (TCC1, 2), su identidad gira en torno a Petiso, pero en la versión final (TCC3) asume un rol protector y enfrenta la dureza de Lima con determinación. Su transformación refleja cómo la infancia en crisis obliga a madurar rápido, y su destino trágico, cargando la tumba de su amigo, simboliza el peso irremediable de la violencia en sus vidas.

**Cuadro 4** - Evolución de la Madre de Petiso en las diversas etapas de la Tesis.

<b>MADRE DE PETISO</b> (personaje secundario)	
<b>Versión Inicial</b> (TCC 1, 2)	<b>Versión Final</b> (TCC 3)
<p><b>Nombre:</b> Laura  <b>Edad:</b> 34 años  <b>Nacionalidad:</b> Peruana  <b>Ciudad natal:</b> Lima  <b>Residencia actual:</b> Prisión en Lima  <b>Rol en la historia:</b> Madre adoptiva de Petiso y madre biológica de Chucho  <b>Apariencia física:</b> Mujer de piel parda, delgada de estatura media, cabello rizado, origen humilde y con rasgos similares a los de Chucho.</p>	<p><b>Nombre:</b> Fidencia  <b>Edad:</b> 29 años (al momento de su muerte)  <b>Nacionalidad:</b> Peruana  <b>Ciudad natal:</b> Lucanamarca  <b>Residencia actual:</b> Lucanamarca (antes de su fallecimiento)  <b>Rol en la historia:</b> Madre de Petiso  <b>Apariencia física:</b> Mujer morena de estatura baja, cabello largo y negro trenzado. Siempre viste polleras coloridas y una manta andina al hombro (tradicional).</p>
<p><b>Backstory:</b> Laura, quien creció en Lima trabajando en el comercio informal, conoció a la abuela de Petiso, quien lo ocultaba del "Jefe", su padre y líder de un imperio criminal. Al enterarse de la situación, Laura acogió a Petiso y su abuela en su casa, cuidándolos como su familia y protegiendo a Petiso de la verdad sobre su origen. Sin embargo, el "Jefe" los localizó y, como venganza, incriminó a Laura, quien fue arrestada y enviada a prisión, donde sufrió maltratos que ocultó para no preocupar a Petiso y Chucho. Su mayor preocupación siempre fue mantenerlos a salvo y evitar que se pusieran en peligro por ella.</p>	<p><b>Backstory:</b> La madre de Petiso, una campesina de Lucanamarca, lo crió en medio de la pobreza y la violencia, tras ser abandonada por su pareja, quien huyó al enterarse de su embarazo. Aunque vivía con el constante miedo a los terroristas, nunca reveló la magnitud de esa amenaza a su hijo, para protegerlo de su crueldad. Su vida terminó trágicamente durante la masacre de Lucanamarca en 1983, cuando los terroristas acabaron con su vida, dejando a Petiso como testigo de su asesinato, un trauma que lo marcaría para siempre.</p>

Fuente: Elaboración propia, 2025.

La evolución de la madre de Petiso redefine su impacto en el relato y en la psicología del protagonista. En las primeras versiones, Laura es una figura protectora y sacrificada, cuya tragedia impulsa a Petiso a buscar justicia. En la versión final, Fidencia representa un vínculo más profundo con la historia del Perú, en base al relato de la violencia política de los años 80. Su asesinato en la masacre de Lucanamarca transforma la memoria de Petiso, convirtiéndolo en un niño marcado por un trauma reprimido que lo acompaña desde entonces.

**Cuadro 5** - Evolución del personaje antagonista en las diversas etapas de la Tesis

<b>ANTAGONISTA</b>	
<b>Versión Inicial (TCC 1, 2)</b>	<b>Versión Final (TCC 3)</b>
<p><b>Nombre:</b> El Jefe  <b>Edad:</b> 52 años  <b>Nacionalidad:</b> Peruano  <b>Ciudad natal:</b> Lima  <b>Residencia actual:</b> Lima  <b>Rol en la historia:</b> Jefe de una organización criminal y padre de Petiso  <b>Apariencia física:</b> Hombre corpulento y con aspecto intimidante. Viste de forma ostentosa. Cabello oscuro, algunas canas por la edad, de ojos marrones oscuros y mirada penetrante.</p>	<p><b>Nombre:</b> El Padrino  <b>Edad:</b> 58 años  <b>Nacionalidad:</b> Peruano  <b>Ciudad natal:</b> Lima  <b>Residencia actual:</b> Lima  <b>Rol en la historia:</b> Explotador de niños  <b>Apariencia física:</b> Hombre corpulento y con aspecto intimidante. Cabello blanco, barba descuidada y ojos penetrantes. Suele vestir ropa clásica usada para transmitir un aire de poder y respeto.</p>
<p><b>Backstory:</b> Fue criado por una madre soltera (la abuela de Petiso), creando en él una experiencia dolorosa que no lo conmovió cuando tuvo un hijo, Petiso. En su juventud, se adentra en el mundo del crimen y, con el tiempo, alcanza el poder. En un impulso de ira y ebriedad, mata a la madre de Petiso, ocasionando que la abuela huyera con su nieto, lo que en él significó la oportunidad de expandir su negocio. Años después, al encontrar a Petiso, su relación con él es fría y distante, ya que no lo ve como un hijo, sino como una herramienta para continuar con su legado criminal.</p>	<p><b>Backstory:</b> El Padrino creció en Lima, en la pobreza extrema de las calles, eso lo llevó a sobrevivir con métodos ilícitos desde joven. Con el tiempo, ascendió en las calles de Lima hasta convertirse en un explotador de niños conocido por su brutalidad y astucia, no solo para la generación de los 80 (Petisco y Chucho), sino también para las anteriores a esa. Dejando en ellos no solo abuso psicológico o laboral, sino también maltrato físico cuando lo desobedecen o cuando colocan en riesgo lo más importante para él, “su negocio”. Para él los niños no son más que herramientas para generar dinero.</p>

Fuente: Elaboración propia, 2025.

La evolución del antagonista es un cambio clave en la tesis: el enemigo de Petiso no es solo una persona, sino un sistema de violencia y explotación. Mientras que en versiones anteriores “El Jefe” representaba una figura criminal con un lazo personal, en la versión final “El Padrino” encarna la brutalidad estructural de Lima. Así, el verdadero antagonista es el tiempo y espacio: la indiferencia social, la explotación infantil y la herida abierta de la violencia política de 1983.

**Cuadro 6** - Diferencia del Tiempo y Espacio entre las versiones de *Petiso*

Versión Inicial (TCC 1, 2)	Versión Final (TCC 3)
<p><b>Año:</b> 2025  <b>País:</b> Perú  <b>Localidad:</b> Lima  (capital del país)</p> <p><b>Contexto actual del país:</b> Lima en 2025 es una ciudad marcada por contrastes: riqueza y pobreza coexisten, y la población enfrenta diariamente, desafíos relacionados con la precariedad, el narcotráfico, desaparecimiento de menores de edad en diversos puntos de la localidad, desigualdad y discriminación.</p> <p>Descripciones que de igual forma pueden aplicarse al país en su conjunto.</p>	<p><b>Año:</b> 1983  <b>País:</b> Perú  <b>Localidad:</b> Lucanamarca (Andes del Perú)  Lima (capital del país)</p> <p><b>Contexto histórico del país:</b> En 1983, Perú vivía una de sus épocas más tristes y crueles, marcada por la violencia extrema de grupos terroristas, así como la crisis económica. Lima sufría de una creciente inseguridad y pobreza, mientras en zonas rurales como Lucanamarca, la vida de los campesinos era devastada por Sendero Luminoso.</p> <p>La infancia de esa época se vió marcada por un ambiente de temor y sufrimiento.</p>
<b>Abordaje del Tiempo y Espacio en “Petiso”</b>	
<p>En <b>Petiso (2025)</b>, a pesar de que los espacios son contrastantes, mostrando muchas veces desigualdad económica, trabajo infantil en algunas áreas de la ciudad, como en Gamarra, el conflicto se desarrolla principalmente entre Petiso, El jefe y su banda criminal. Siendo así, las locaciones cumplen de forma simbólica una función crítica que cuestiona la estructura social, principalmente ante la infancia marginal, sin embargo no interviene de otra forma en el desarrollo de la trama.</p>	<p>En <b>Petiso (1983)</b>, los espacios no son sólo escenarios, sino ecos de un destino marcado por la violencia. Desde Lucanamarca, donde la nube en forma de caballo presagia su muerte, hasta diversos lugares de Lima, como la Plaza San Martín, donde ese augurio se cumple, se refleja la fragilidad de la infancia en una sociedad herida. Finalmente, el <i>Cementerio Presbítero Maestro</i> cierra la historia con una imagen eterna: Petiso sigue allí, como un niño atrapado en el tiempo, recordándonos que su historia nunca se ha ido.</p>

Fuente: Elaboración propia, 2025.

La evolución del tiempo y el espacio en *Petiso* transforma el entorno en un antagonista activo. Mientras en la versión inicial (2025) Lima es un fondo crítico pero distante, en la versión final (1983) los espacios determinan el destino del protagonista. Lucanamarca y Lima reflejan la violencia histórica que lo condena, haciendo de cada locación un símbolo de su lucha y su tragedia. En el siguiente capítulo (*anexos*), se fundamentarán debidamente los espacios reales que conforman esta historia, así como su significado.

## VIII. ANEXOS

El análisis e incorporación de los espacios en *Petiso* se ha desarrollado a partir de dos enfoques complementarios: **(a)** la investigación documental y el estudio de archivos históricos, que permitieron reconstruir la Lima y el Perú de 1983 a partir de registros oficiales, imágenes de época y textos especializados; y **(b)** la visita de campo a los lugares donde transcurre la historia del protagonista, contrastando la actualidad con el pasado para comprender cómo estos espacios han evolucionado y su impacto en la construcción narrativa del guión. Por estos motivos se sustenta la importancia de hacer la descripción detallada y visual de estos espacios del guión en este capítulo.

### a) Otros documentos relevantes de la investigación:

#### Archivos visuales para representar la masacre de Lucanamarca (LUM)

Aparte de textos ya mencionados con anterioridad, otros documentos clave en mi investigación incluyen materiales gráficos y recortes periodísticos obtenidos del Lugar de la Memoria (LUM), una institución oficial dedicada a la preservación de la memoria histórica del conflicto armado interno en el Perú (1980-2000). Entre los diversos materiales que me han servido como guía de consulta e inspiración, destaca el libro *Rupay. Historias gráficas de la violencia en el Perú 1980-1984*, una colección de relatos visuales que documentan, a través del dibujo, los primeros años de violencia en regiones como Chungui, El Tambo y “Lucanamarca”.

**Figura 4** - Sendero Luminoso camino a Lucanamarca. (Fotografías seleccionadas y dispuestas en collage).



Fuente: LUM. *Rupay. Historias gráficas de la violencia en el Perú*, 2008.

Las imágenes de *Rupay*, compartidas por el LUM, han sido fundamentales en la construcción visual y narrativa de mi guión. En particular, la representación de la masacre de Lucanamarca ha influenciado la forma en que estructuré la escena del asesinato de la madre de *Petiso* y de la localidad. La crudeza y el impacto emocional de estos registros gráficos me ayudaron a visualizar con mayor realismo la brutalidad del suceso y como esto podría causar un profundo impacto en el protagonista, tal cual lo hizo con los habitantes de esa época. Es así que este evento no solo marca el inicio de la historia de *Petiso*, sino que define el trauma y el miedo con los que carga a lo largo del relato.

Algo adicional y muy satisfactorio, es que después de haber decidido representar a los terroristas como la sombra, en base a textos de influencia psicológica, la fragmentación del miedo en metáforas visuales, así como en la propia cosmovisión de los pobladores de la localidad que presenciaron el ataque terrorista de ese entonces en formas de signos, me dió mucho gusto encontrarme con imágenes gráficas como estas que también representan a la violencia senderista de esa forma, tal cual como la experiencia del miedo de mi protagonista después del terror político por el que pasó. Siendo así, el uso de este recurso visual en el guión, mantiene la coherencia de cosmovisión de su protagonista andino y de su corta edad.

**Figura 5** - Sendero representado como la sombra. (Fotografías seleccionadas y dispuestas en collage).



Fuente: LUM. *Rupay. Historias gráficas de la violencia en el Perú*, 2008.

Las imágenes de *Rupay*, compartidas por el LUM, han sido fundamentales en la construcción visual y narrativa de mi guión. En particular, la representación de la masacre de Lucanamarca ha influenciado la forma en que estructuré la escena del asesinato de la madre de *Petiso*. La crudeza y el impacto emocional de estos registros gráficos me ayudaron a visualizar con mayor realismo la brutalidad del suceso de esa época y su impacto en el protagonista. Este evento no solo marca el inicio de su historia, sino que define el trauma y el miedo con los que carga a lo largo del relato, cuando él decide huir a Lima.

De esta forma, tanto la incorporación de estas referencias visuales, como diversos documentos que ya han venido siendo citados en el presente texto y disponibilizados por una entidad seria y confiable como lo es LUM, han permitido que la reconstrucción de los hechos del guión en Lucanamarca, esté profundamente arraigada en la memoria histórica, reflejando con fidelidad el salvajismo con el que Sendero Luminoso atacó a poblaciones rurales en los años 80.

### **Recortes Periódicos Oficiales para representar a Lima de los 80, (LUM)**

#### LIMA MERCADOS Y PARADITAS

Durante las décadas de 1980 y 1990, los mercados y centros de abastecimiento en el Perú, también llamados de *paraditas*, fueron espacios clave en la vida cotidiana, la economía popular y la organización comunitaria en un contexto de crisis económica, violencia política y transformación social. En estos lugares convergían campesinos, comerciantes y consumidores, formando una red de intercambio donde no solo se negociaban productos, sino también estrategias de supervivencia ante el alza de precios, la escasez de alimentos y el impacto de la violencia en las zonas rurales. La llegada de productos agrícolas a Lima desde el interior del país simbolizaba no solo el abastecimiento de la capital, sino también el desplazamiento forzado de comunidades enteras, que huían del conflicto y buscaban refugio en la ciudad.

Esta crisis se refleja en el guión de *Petiso* desde su llegada a Lima, donde el caos de la ciudad se muestra en una terminal carguera de verduras. El camión en el que viaja, cargado con papas y otros tubérculos provenientes de Lucanamarca, es recibido por una multitud desesperada que intenta comprar directamente del cargamento debido a la crisis económica y al aumento de precios de los alimentos.

La escena captura la tensión de la época: los gritos de los comerciantes, la agitación de los compradores y la presencia de las autoridades tratando de controlar el tumulto muestran el mercado no solo como un espacio de comercio, sino también como un reflejo del desorden social y la lucha diaria por la subsistencia.

**Figura 6** - Sociedad de Lima en crisis económica. (Fotografías seleccionadas y dispuestas en collage).



Fuente: LUM. Colección, *Lima: Mercados y Paraditas*, 1970 - 1991.

Estos elementos encontrados en la base de datos reales en el sitio oficial del Lugar y la Memoria (LUM), específicamente de Lima Metropolitana, también han servido para construir las características de la personalidad de Chucho, un personaje secundario nacido en la capital, quien utiliza el arte cómico callejero en la Plaza San Martín para criticar la manera en que los limeños buscan sobrevivir en una economía colapsada. Es de esta forma que la rapidez mental y la astucia, necesarias para subsistir en una ciudad tan feroz, se reflejan en Chucho, quien, a diferencia de Petiso de origen andino, si creció en este ambiente hostil y de duras leyes callejeras.

## ATENTADOS TERRORISTAS: ASESINATOS, MASACRES Y VIOLENCIA CONTRA LOS NIÑOS

La violencia en el Perú durante las décadas de 1980 y 1990 no diferenció entre adultos y niños. Según la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR), se han documentado 2,952 casos de crímenes y violaciones que vulneraron los derechos de los niños y niñas cometidos por el PCP-SL, los agentes del Estado y el MRTA (*CVR. Informe Final. Los crímenes perpetrados*, pg. 36, 2008).

**Figura 7 -** Violencia política contra los niños y desplazamiento hacia Lima



Fuente: CVR. Informe final: *Los crímenes perpetrados*, 2008.

Este contexto visto desde la perspectiva infantil ha sido fundamental para la ambientación de *Petiso* en Lima, donde los estragos de la violencia se evidencian a medida que la trama avanza, con enfoque en la infancia herida de la época, no solo por los atentados terroristas, sino también por abusos de las propias autoridades y hasta la ruptura de la fe cuando sus máximos representantes olvidan los principios y objetivos hacia los más vulnerables, los niños (as). Casos, que lamentablemente se reflejan en escándalos que en la actualidad están saliendo a la luz, pero que en algún momento de 1983, lastimaron la experiencia de vida de los más pequeños.

Además, la historia incorpora otros eventos de violencia registrados en archivos oficiales, como atentados con coche bomba, o la explosión de torres de tensión, eventos recurrentes de la década de 1980. En una escena clave, tras un día de trabajo, Petiso regresa a la *casona de los afligidos* ubicada en el Centro de Lima, cuando un atentado terrorista deja a la capital en total oscuridad, causando caos y terror en las calles.

**Figura 8** - Explosiones y coche bomba en Lima. (Fotografías seleccionadas y dispuestas en collage).



Fuente: LUM. Série documental: *Recortes periodísticos*, 1983.

La utilización de estos datos oficiales ha sido clave para estructurar un relato fidedigno de la infancia en situación de vulnerabilidad durante la violencia política. En este sentido, *Petiso* no solo es una historia inspirada en hechos reales, sino también un reflejo de los testimonios y registros históricos de una década marcada por la tragedia en el Perú. La inclusión de documentos como el Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR), así como recortes de periódicos de la época, fortalece la autenticidad del guión y permite que los acontecimientos narrados no sean solo referencias abstractas, sino reconstrucciones basadas en pruebas documentadas.

## VILLA EL SALVADOR

A diferencia de los dos espacios ya mencionados, que forman parte del Centro Histórico de Lima, Villa El Salvador que también forma parte del relato, es un lugar más apartado, considerado uno de los tantos distritos de la capital del país. En 1983, este espacio aún era un pueblo joven con asentamientos humanos que acogían a migrantes. Sin embargo, ya comenzaba a sufrir el asedio de Sendero Luminoso, que intentaba ganar apoyo y poder en la zona. En el guión, aparece una de sus mayores representantes, *María Elena Moyano*, personaje basado en hechos reales y una de las principales opositoras del partido terrorista de Abimael Guzmán, quien luchó contra ellos sin ceder al miedo.

**Figura 9** - María Elena Moyano asesinada con dinamita



Fuente: LUM. Série documental: *Recortes periodísticos*, 1992.

La figura de María Elena ha sido clave en el guión, he respetado su influencia así como los hechos de su vida contados por ella misma en un documento autobiográfico, actualmente disponible por la Biblioteca Virtual de la Verdad y la Reconciliación: En 1983 fundamos el club de madres "Micaela Bastidas", con el objetivo de defender a las madres de la manipulación de las instituciones como Ofasa y otros. Trabajaba en la mañana, en la tarde y en la noche, (MOYANO, 1983, p. 8).

Me basé en este relato para retratarla en el guión de manera fiel, y en el mismo espacio que ella menciona, el "club de madres". De igual forma tomo como elemento el *final trágico de su vida, en el que muere dinamitada por los terroristas años más tarde* (LUM, 1992), y lo sumo a mi guión, mostrando así como una terrorista que habita este distrito en forma de espía, desde 1983 ya planeaba dinamitarla por nunca haber bajado la cabeza ante Sendero Luminoso.

## b) Visita de Campo en Lima, (Perú)

Uno de los aspectos más importantes que he podido aprender en este proceso, es la importancia de realizar visita de campo cuando ya se tiene una dirección en la historia que se quiere escribir. Después de haber hecho toda la investigación de registros oficiales, el punto de inicio a la escritura del guión, en mi caso, se dió solo después de caminar por los mismos espacios que en algún momento, Petiso, el protagonista de mi historia también lo hizo.

### PLAZA SAN MARTIN

Recorrer este espacio de arquitectura monumental, no solo me permitió visualizar con mayor precisión los escenarios donde transcurre la historia, sino que también me ayudó a comprender su carga simbólica dentro del relato. Esta Lima de fachada imponente e ideal, rodeada de diversas casonas antiguas con balcones de madera y edificaciones de estilo republicano, refuerzan la idea de una ciudad que preserva su historia pero que, al mismo tiempo, ha marginado a una parte de su población. Esta contradicción visual y social se traduce en la experiencia de Petiso, quien se mueve entre las sombras de estos edificios majestuosos, invisibilizado ante la mirada de quienes transitan por la plaza.

**Figura 10** - Plaza San Martín. (Fotografías seleccionadas y dispuestas en collage).



Fuente: Elaboración propia, 2025.

## CASONAS DEL CENTRO HISTÓRICO DE LIMA

Como ya mencionado, estas son las casonas que al igual que la Plaza San Martín, forman parte del Centro histórico de Lima, las cuales no solo aportan verosimilitud al espacio de la época representada en el guión de *Petiso*, sino que potencian la crítica visual cuando sus personajes, vistiendo ropas desgastadas, y a veces hasta sucios, caminan por allí para ir a trabajar a la Plaza San Martín.

**Figura 11** - Casonas de arquitectura barroca. (Fotografías seleccionadas y dispuestas en collage).



Fuente: Elaboración propia, 2025.

**Figura 12** - Inspiración, Casona de los Afligidos. (Fotografías seleccionadas y dispuestas en collage).



Fuente: Elaboración propia, 2025.

Como comprobado en la imagen superior, *La Casona de los Afligidos*, donde Petiso y Chucho encuentran refugio al trabajar para un explotador de niños, es inspirado en la tradición de Lima, ya que toma su nombre del antiguo Jirón Caylloma, que en la época colonial era conocido como la *Calle de los Afligidos*. Eso es lo que cuenta el escritor peruano Ricardo Palma en su aclamado libro *Tradiciones Peruanas*, 1872, asegurando que esta calle recibió su nombre debido a que en una de las propiedades de este lugar se refugiaron muchos desafortunados que quedaron sin hogar tras un terremoto.

## MONUMENTO DEL PETISO

"Buscó cobijo del frío y elevó su alma a Dios."

La ubicación del monumento del Petiso, en el mismo lugar donde murió en 1983, refuerza la idea de que su historia quedó marcada en el centro de Lima, en ese contraste entre la monumentalidad arquitectónica de la Plaza San Martín, construida en honor a Don José de San Martín, y la invisibilización de los más vulnerables. Este monumento no solo es

un recordatorio de su trágico destino, sino también del cambio que su memoria generó en las políticas sobre la infancia en Lima. Meses después de su muerte, se fundó la Casa de los Petisos con el propósito de rescatar a niños de las calles y evitar que sus vidas terminaran del mismo modo.

**Figura 13** - Monumento del Petiso de día y de noche. (Fotografías seleccionadas y dispuestas en collage).



Fuente: Elaboración propia, 2025.

### TUMBA DEL PETISO (Museo Cementerio Presbítero Maestro)

Desde que Petiso llega a Lima, la arquitectura de los espacios que habita y transita ha sido un reflejo de su propia historia: edificios antiguos de madera desgastada, balcones que guardan el peso del tiempo, plazas monumentales que contrastan con la precariedad de quienes duermen en sus rincones. Esta estética, anclada en una Lima de los años 80 que aún conserva su fisonomía republicana, se mantiene hasta el cierre de la historia en el *Cementerio Presbítero Maestro*. Este camposanto, patrimonio del país y actualmente elevado a la categoría de museo por su importancia histórica, con su arquitectura neoclásica y sus esculturas funerarias desgastadas por el tiempo, se convierte en el escenario ideal para el desenlace del guión de Petiso, ya que así como la ciudad que lo acogió y lo relegó a sus márgenes, la imponente estructura del cementerio encapsula su memoria, convirtiéndolo en parte de su historia local.

**Figura 14** - P. Maestro y tumba del Petiso. (Fotografías seleccionadas y dispuestas en collage).



Fuente: Elaboración propia, 2025.

Visitar este espacio fue determinante para definir el cierre de la historia, pues a pesar de que Petiso fue considerado un NN por los medios, su tumba sigue recibiendo flores y ofrendas de quienes han conocido su historia. Este acto de memoria colectiva me llevó a construir un final en el que, aunque trágico, Petiso sigue presente en la vida de quienes lo amaron. En 2021, su amigo Chucho regresa a la tumba para contarle que Abimael Guzmán finalmente ha muerto, que sus cenizas fueron esparcidas en secreto para que nadie construyera un monumento, y que, por ironía del destino, Petiso, sin haber buscado poder ni ambición política, tiene un monumento en su honor y ha salvado más vidas de las que Abimael jamás podría.

## LA CASA DE LOS PETISOS

A pesar de lo trágico de su muerte, la historia de Petiso no se desvaneció en el olvido. Su partida marcó un punto de inflexión en la manera en que el Estado peruano abordaba la infancia en situación de calle. Apenas unos meses después de su fallecimiento, el 31 de octubre de 1983, la Municipalidad de Lima inauguró el albergue infantil **La Casa de los Petisos**, un refugio destinado a proteger a niños en abandono y riesgo social (Plataforma del Estado Peruano, gob.pe, 2022). Este acto, no solo reconocía el impacto del caso de Petiso en la conciencia pública, sino que representaba un intento de cambiar el destino de otros niños.

**Figura 15** - La Casa de los Petisos. (Fotografías seleccionadas y dispuestas en collage).



Fuente: Elaboración propia, 2025.

Mi visita a este lugar confirmó lo que el guión ya había empezado a sugerir: “la memoria de Petiso no solo quedó impresa en las noticias de la época, sino que generó un cambio real en la ciudad”. Las paredes de la Casa de los Petisos resguardan historias de niños que encontraron allí una segunda oportunidad, alejados de los peligros que Petiso no pudo evitar. Su nombre sirvió como promotor para una política de protección que aún perdura. Comprender este impacto me permitió reafirmar la decisión sobre el cierre de la historia en el guión. Petiso merecía más que un final trágico; su memoria debía ser dignificada no solo con un homenaje en un guión para película, sino con la certeza de que su historia inspiró cambios concretos, ya que su legado no se mide únicamente en el monumento que lleva su nombre ni en la tumba que aún recibe flores, sino en cada niño que encontró refugio en la Casa de los Petisos, un espacio que existe porque la ciudad, de alguna manera, decidió no olvidar.

## LUM (Espacio físico y simbólico para la memoria del Perú)

En este último apartado de mi visita de campo, no podría dejar de mencionar al LUM, porque más allá de proporcionarme información valiosa a través de archivos e imágenes oficiales sobre la época del terrorismo, cumpliendo su propósito de preservar la memoria colectiva, este espacio me impactó a nivel arquitectónico. Su diseño logra sumergir al visitante en la historia que busca retratar, con una estructura cuidadosamente pensada y ejecutada. Este museo ha sido reconocido con el premio Oscar Niemeyer, el galardón más importante de la arquitectura latinoamericana. Sus creadores, Sandra Barclay y Jean Pierre Crousse, destacaron ante esta organización la *importancia de una arquitectura que no solo posea calidad técnica, sino que también tenga un profundo sentido de pertenencia en la sociedad y el momento donde está inserta.*

**Figura 16** - LUM, 1era Edición Premio Oscar Niemeyer



Fuente: LUM, 2016.

La concepción arquitectónica del museo me inspiró a mantener una coherencia estética en el guión desde sus primeras escenas. No quería que los espacios fueran solo escenarios físicos donde habita Petiso, sino que contribuyeran a la construcción simbólica de su historia. Tal como señala ArchDaily Perú, plataforma especializada en arquitectura y urbanismo, “las fallas o grietas en la estructura del museo LUM aluden a las profundas brechas sociales que dieron origen a la violencia política en el Perú”.

**Figura 17** - LUM, Instalaciones internas y brechas sociales. (Fotografías seleccionadas y dispuestas en collage).



Fuente: Elaboración propia, 2025.

De manera similar, en mi guión he concebido los espacios de Petiso como un todo físico y simbólico, reflejando la memoria que persiste en las calles de Lima. La ciudad mantiene rincones que aún resuenan con experiencias de los años 80, así como con vivencias de generaciones anteriores. Esta cualidad, en palabras de Sandra Barclay y Jean Pierre Crousse (arquitectos del espacio LUM), “convierte a Lima en una biblioteca viva, donde sus edificios, casonas y palacios son libros que nutren de ideas. Una ciudad caótica como muchas, pero de una arquitectura ecléctica como pocas” (El Comercio, Perú, 2019).

Para cerrar esta reflexión, es necesario reconocer el impacto del LUM en múltiples niveles. No solo ha sido una fuente de información confiable y contextualizada, sino también un estímulo creativo que ha influenciado mi enfoque narrativo. En este sentido, resulta pertinente recordar las palabras del escritor peruano Mario Vargas Llosa, Premio Nobel de Literatura, quien en la *Entrevista a la CVR*, artículo 405, destaca que espacios como el LUM son fundamentales para estudiantes e investigadores que, como yo, buscan un lugar de estudio y reflexión que nos permita enfrentarnos al pasado de manera crítica y creativa.

## IX. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

LUM. **Catálogo colección APRODEH.** Disponible en: <https://lum.cultura.pe/cdi/sites/default/files/coleccion/pdf/CAT%C3%81LOGO%20COLECCI%C3%93N%20APRODEH.pdf>. Acceso en: 10 feb. 2025.

LUGAR DE LA MEMORIA, LA TOLERANCIA Y LA INCLUSIÓN SOCIAL (LUM). **Cada uno, un lugar de memoria.** Lima: LUM, 2015. Disponible en: <https://lum.cultura.pe/sites/default/files/publicaciones/PDF/cada-uno-un-lugar-de-memoria.pdf>. Acceso en: 10 feb. 2025.

COMISIÓN DE LA VERDAD Y RECONCILIACIÓN. **Informe Final: Los actores armados, los políticos y las instituciones, las organizaciones.** 2003. Disponible en: <https://lum.cultura.pe/cdi/documento/informe-final-los-actores-armados-los-politicos-y-las-instituciones-las-organizaciones-0>. Acceso en: 12 feb. 2025.

LUM. **Lima: mercados y paraditas.** Disponible en: <https://lum.cultura.pe/cdi/fotografia/lima-mercados-y-paraditas>. Acceso en: 12 feb. 2025.

LUM - LUGAR DE LA MEMORIA, LA TOLERANCIA Y LA INCLUSIÓN SOCIAL. **El terrorismo en Lima comenzó en octubre de 1982.** Disponible en: <https://lum.cultura.pe/cdi/periodico/el-terrorismo-en-lima-comenzo-en-octubre-de-1982>. Acceso en: 12 feb. 2025.

LUM - LUGAR DE LA MEMORIA, LA TOLERANCIA Y LA INCLUSIÓN SOCIAL. **Ola de violencia subversiva afecta Lima y provincias.** Disponible en: <https://lum.cultura.pe/cdi/periodico/ola-de-violencia-subversiva-afecta-lima-y-provincias>. Acceso en: 12 feb. 2025.

LUM - LUGAR DE LA MEMORIA, LA TOLERANCIA Y LA INCLUSIÓN SOCIAL. **Subversivos desatan otra noche de terror en Lima.** Disponible en: <https://lum.cultura.pe/cdi/periodico/subversivos-desatan-otra-noche-de-terror-en-lima>. Acceso en: 12 feb. 2025.

LUM. **Periódicos sobre la época de la violencia, 1983**. Disponible en:

[https://lum.cultura.pe/cdi/busqueda/colecciones?field\\_coleccion=49&field\\_year=1983&type%5Barticulo%5D=articulo](https://lum.cultura.pe/cdi/busqueda/colecciones?field_coleccion=49&field_year=1983&type%5Barticulo%5D=articulo). Acceso en: 15 feb. 2025.

STERN, Steve J. **"Los senderos insólitos del Perú: Guerra y sociedad, 1980-1995"**.

Disponible en:

[https://www.verdadyreconciliacionperu.com/admin/files/libros/148\\_digitalizacion.pdf](https://www.verdadyreconciliacionperu.com/admin/files/libros/148_digitalizacion.pdf).

Acceso en: 20 feb. 2025.

COMISIÓN DE LA VERDAD Y RECONCILIACIÓN. **Caso N° 02: Lucanamarca**. In:

\_\_\_\_\_. Informe Final. Tomo VII, 2003. p. 95-97. Disponible en:

<https://www.cverdad.org.pe/ifinal/pdf/TOMO%20VII/Casos%20Ilustrativos-UIE/2.6.%20LUCANAMARCA.pdf>. Acceso en: 25 feb. 2025.

COMISIÓN DE LA VERDAD Y RECONCILIACIÓN. **Informe Final**. Lima: CVR, 2003.

Disponible en: <https://www.cverdad.org.pe/ifinal/>. Acceso en: 26 feb. 2025.

COMISIÓN DE LA VERDAD Y RECONCILIACIÓN. **Entrevista a Mario Vargas Llosa**.

Artículo 405, 2003. Disponible en:

[https://www.verdadyreconciliacionperu.com/admin/files/articulos/405\\_digitalizacion.pdf](https://www.verdadyreconciliacionperu.com/admin/files/articulos/405_digitalizacion.pdf).

Acceso en: 26 feb. 2025.

LUM. **LUM gana el galardón arquitectónico más importante de Latinoamérica**. 2023.

Disponible en:

<https://lum.cultura.pe/noticias/lum-gana-el-galard%C3%B3n-arquitect%C3%B3nico-m%C3%A1s-importante-de-latinoam%C3%A9rica>. Acceso en: 27 feb. 2025.

ARQUITECTURA VIVA. **El Lugar de la Memoria, la Tolerancia y la Inclusión Social en Miraflores**. Disponible en:

<https://arquitecturaviva.com/obras/el-lugar-de-la-memoria-la-tolerancia-y-la-inclusion-social-en-miraflores>. Acceso en: 27 feb. 2025.

BARCLAY & Crousse. **Lugar de la Memoria**. ArchDaily, 20 nov. 2014. Disponible en:

<https://www.archdaily.cl/cl/759439/lugar-de-la-memoria-barclay-and-crousse>. Acceso en: 27 feb. 2025.

EL COMERCIO. **La historia detrás de los arquitectos del proyecto peruano premiado como el mejor del año en el mundo.** 2019. Disponible en: <https://elcomercio.pe/casa-y-mas/historia-detras-arquitectos-proyecto-peruano-premiado-ano-mundo-ecpm-noticia-647919-noticia/>. Acceso en: 27 feb. 2025.

ROSSELL, Luis; VILLAR, Alfredo; COSSIO, Jesús. **Rupay: Historias gráficas de la violencia en el Perú 1980-1984.** Lima: Jesús Cossio, 2008. Publicado en línea por el Lugar de la Memoria, la Tolerancia y la Inclusión Social (LUM). Disponible en: <https://lum.cultura.pe>. Acceso en: 12 feb. 2025.

FALCONÍ, Carola; JIMÉNEZ QUISPE, Edilberto; ALFARO, Giovanni. **Lluqanamarka: Ilaqtanchikpa yuyariynin.** Lima: Comisión de Derechos Humanos, 2007.

GARCÍA CANCLINI, Néstor. **Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad.** México: Grijalbo, 1990.

BLUMENBERG, H. **Paradigmas para una metaforología.** Madrid: Editorial Trotta, 2003.

CARUTH, Cathy. **Unclaimed Experience: Trauma, Narrative, and History.** Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1996.

GETINO, Octavio; SOLANAS, Fernando. **Hacia un tercer cine.** Revista Tricontinental, 1969.

MARTÍN-BARBERO, Jesús. **De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía.** Barcelona: Ediciones Gustavo Gili, 1993.

UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS. **La identidad latinoamericana y el realismo mágico.** Madrid: Comillas, 2020.

VICH, Víctor. **El discurso de la calle: los cómicos ambulantes y las tensiones de la modernidad en el Perú.** Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, 2010.

## IX. REFERENCIAS FÍLMICAS

**GREGORIO.** Dirección: Fernando Espinoza, Alejandro Legaspi. Producción: Grupo Chaski. Perú, 1989.

**JULIANA.** Dirección: Fernando Espinoza, Alejandro Legaspi. Producción: Grupo Chaski. Perú, 1989.

**LA TETA ASUSTADA.** Dirección: Claudia Llosa. Producción: Wanda Visión, Vela Producciones. Perú, España, 2009.

**MACÁRIO.** Dirección: Roberto Gavaldón. Producción: Clasa Films Mundiales. México, 1960.

**PARASITE.** Dirección: Bong Joon-ho. Producción: Barunson E&A. Corea del Sur, 2019.

**PEDRO PÁRAMO.** Dirección: Rodrigo Prieto. Producción: Redrum, Pimienta Films. México, Estados Unidos, 2024.

**WIÑAYPACHA.** Dirección: Óscar Catacora. Producción: Cine Aymara Studios. Perú, 2017.

**CANCIÓN SIN NOMBRE.** Dirección: Melina León. Producción: La Vida Misma Films. Perú, España, Estados Unidos, 2019.

**CENTRAL DO BRASIL.** Dirección: Walter Salles. Producción: Videofilmes, MACT Productions. Brasil, 1998.

**PIXOTE, A LEI DO MAIS FRACO.** Dirección: Héctor Babenco. Producción: HB Filmes, Embrafilme. Brasil, 1980.

**EL LABERINTO DEL FAUNO.** Dirección: Guillermo del Toro. Producción: Estudios Picasso, Tequila Gang, Esperanto Filmoj. México, España, 2006.

**CAPERNAUM.** Dirección: Nadine Labaki. Producción: Mooz Films. Líbano, 2018.

**CHILDREN OF HEAVEN.** Dirección: Majid Majidi. Producción: Institute for the Intellectual Development of Children & Young Adults. Irán, 1997.

## PROTOCOLO DE REGISTRO DEL GUIÓN

21/02/2025, 12:39

PagTesouro



**Pagamento realizado com sucesso.**

Dúvidas relativas a pagamento, comprovante, produto ou serviço devem ser dirigidas ao órgão público favorecido.

### Dados do Pagamento

**Descrição**

11903 - REGISTRO DE OBRAS

**Nome do contribuinte**

HELDER SANTIAGO FERNANDEZ RAMOS

**CPF do contribuinte**

099.166.911-85

**Número de referência**

105

**Valor total do serviço**

R\$ 40,00

**Identificação do pagamento**

750uou6eUvCbbO3PqekvSJ

**Forma de pagamento**

Pix

**Número/ID da transação no prestador**

E18236120202502211539s13a124e299

**Data do pagamento no prestador**

21/02/2025

**Data e hora da confirmação do pagamento**

21/02/2025 12:39:17



MINISTÉRIO DA  
FAZENDA



## **X. GUIÓN DE LARGOMETRAJE**

PETISO

DRAMA SOCIAL

Inspirado en una Historia Real

Autor: Helder Santiago

QUINTA VERSIÓN

santiagohdr1@gmail.com

2025

1. EXT. LUCANAMARCA - CAMPO DE COSECHA - MAÑANA

Debajo de las montañas verdes e imponentes de Lucanamarca, está PETISO, (7), un niño que debido a su estatura parece menor, ya que mide apenas 1 metro y 10 centímetros. Tiene ojos oscuros y grandes. De piel morena, cabello lacio, un poco desordenado y oscuro.

Viste un poncho andino pequeño, un pantalón claro que ya luce sucio, y unas botas de jebe pequeñas.

Petiso tiene algunas manchas de tierra en el rostro y también en las manos porque está tomando algunas papas que están sobre la superficie del campo y las arroja a su pequeña alforja que luce casi llena frente a él.

Petiso observa que sobre la pequeña sombra de su cuerpo que se está proyectando en la tierra, se acerca con rapidez la enorme sombra de una nube y termina cubriendo toda su silueta.

Petiso levanta la mirada y apunta al cielo.

PETISO

(voz suave)

Mira mami, esa nube gris se parece a un caballo.

FIDENCIA, 29, quien tiene unas facciones fuertes, piel morena, ojos oscuros, grandes y muy brillosos, voltea hacia Petiso.

Antes de levantar la mirada al cielo, ella se quita su sombrero que no solo combina con su traje colorido, típico de la región, sino que deja ver sus lindas y enormes trenzas oscuras.

FIDENCIA

¿Qué nube gris?, ahí no hay nada.

Fidencia continúa recogiendo papas y arrojando a la alforja grande que está frente a ella.

FIDENCIA

De seguro que me estás diciendo solo porque ya te cansaste, ¿di?

PETISO (O.S.)

No mami, devedas...

FIDENCIA

Este chiquito. De tanto cuento que pides en las noches ya te estás imaginando cosas.

Petiso que está a punto de lanzar las papas a su alforja, se detiene y pensativo voltea a ver a su madre.

Fidencia también voltea a verlo.

FIDENCIA  
(riendo)  
¿Qué estarás pensando hijo?  
Segurito que más tarde me vas a  
pedir un cuento, ¿di?

Petiso sonrío a Fidencia de forma tímida, sin mostrar los dientes, y al direccionar la mirada hacia su alforja, lanza sus papas.

## 2. EXT. LUCANAMARCA - MONTAÑA - TARDE

A lo lejos, se ve que Petiso y Fidencia bajan cargando sus alforjas por el camino angosto de una montaña.

## 3. EXT. LUCANAMARCA - CARRETERA - MAS TARDE

Detrás de Petiso y Fidencia, aparece la vecina BELTRINA, (32), que también carga una alfombra al hombro, tiene facciones redondeadas y una sonrisa que se nota a kilómetros.

Ella tiene ojos marrones claros. Piel de tono moreno claro, trenzas cortas que sujetan su cabello rebelde y alborotado.

Beltrina se acerca de la mano de su hija, LEONOR, (7), que también tiene rostro redondeado, piel de tono moreno claro, cabello rebelde suelto y viste con ropa muy colorida como su madre.

Su hijo, FASUTINO, (10), quien jala de la cuerda a su pequeño burro que carga una alforja de papas, tiene piel morena y ojos oscuros. No viste de forma colorida, él usa ropa neutra, usa botas de jebe y tiene cabello rebelde como el de su madre.

BELTRINA  
Fidencia, ¡espérame!

## CARRETERA

Petiso que ahora avanza en medio de Leonor y Faustino, al escuchar LOS SUSURROS de Beltrina, se detiene y voltea.

Fidencia, al notar que Petiso las observa, con firmeza le hace una seña con la mirada y Petiso continúa caminando.

FIDENCIA

(a Beltrina)

Habla más despacito mujer, ¿o ya quieres que a nuestros hijos les corten la lengua así como al nieto de la vecina Clemencia?

Beltrina, fiel a su estilo, se para cruzando las piernas y continúa la conversación.

BELTRINA

Dios no quiera mi Fide. Que tu boca se haga chicharrón. Toco madera, toco madera...

Riéndose de forma disimulada por lo que escucha, Fidencia continúa caminando.

Beltrina, toda parlanchina, camina sin dejar de hablar.

BELTRINA (CONT.)

Continuando donde nos quedamos mi Fide. Como pueee esos desgraciados nos van a querer quitar la comida de nuestras criaturas, no es así tampoco.

FIDENCIA

Ahí si te voy a dar la razón mujer. Primerito nos endulzaron el oído, luego nos trancan en el pueblo y nos prohíben salir, y ahora hasta nuestro ganado están queriendo llevarse.

BELTRINA

Y ni que tuviéramos de sobra, dirás. 2 o 3 vaquitas que a las justas sacan leche pa' la venta.

FIDENCIA

Ay si mujer, yo vivo preocupada y con el corazón en un hilo todos los días. No solo por la comida ah, sino por la última amenaza.

BELTRINA

Ay no. Ni digas eso Fide. Diosito no lo permita.

Beltrina camina persignándose de forma exagerada. Fidencia la observa y también lo hace, aunque de forma más recatada.

4. INT. LUCANAMARCA - CASA DE FIDENCIA - SALA Y COCINA  
COMPARTIDA - NOCHE

La sala-cocina está unida en un solo espacio, donde todo tiene un lugar específico.

En la parte de la sala está Petiso, terminando de pelar las papas sobre la pequeña mesa de madera, y colocándolas en un recipiente de barro con un acabado colorido y típico de la región.

Del otro extremo está Fidencia, colocando sus ollas artesanales de barro sobre su estufa de barro también.

Fidencia empieza a cortar algunas verduras sobre su tabla de madera.

PETISO

¡Mami! ¿de vedas que los señoles que vinielon ese día, quielen matarnos por no obedecer?

FIDENCIA

Escuchaste a la Beltrina, ¿di?

PETISO

Casi nada mami. Sus hijos me contaron todito.

FIDENCIA

La Beltrina se pasa. Hablando desas barbaridades frente a sus hijos, pue. Pero tú no te preocupes hijo, que tu mamá no va a dejar que nadie te toque.

PETISO

Ya mami...

FIDENCIA

Mas bien, apurate con esas papas que ya voy a colocar la verdurita.

Petiso que ya tiene las papas peladas en un recipiente, en otro empieza a recoger las cáscaras, mientras detrás de él, Fidencia empieza a colocar las verduras a la olla.

5. INT. LUCANAMARCA - CASA DE FIDENCIA - SALA Y COCINA  
COMPARTIDA - MÁS TARDE

Petiso saborea con gusto su sopa, pero sin dejar de observar a su madre que está comiendo con la mirada perdida.

PETISO

¿De vedas que por respondón y chismoso le cortaron la lengua... al nieto de la vecina Clemencia?

Fidencia le devuelve la mirada a Petiso y hace al lado su plato vacío.

FIDENCIA

Si hijo...  
(respira)

FIDENCIA (CONT.)

Por eso no hables con nadie lo que te han contado los hijos de la Beltrina, porque los terroristas son vengativos. Malos son...

Petiso deja la cuchara en el plato de sopa.

PETISO

¿Y si nos escapamos a la casa de mi tía Sira?

FIDENCIA

En que parte de Lima estará la Sira, hijo. Pero apenas se pueda, nos vamos a buscarla.

Mostrando los dientes solo un poquito, Petiso mueve la cabeza expresando que está de acuerdo, y vuelve a tomar su sopa.

6. INT. LUCANAMARCA - CASA DE FIDENCIA - SALA Y COCINA  
COMPARTIDA - MÁS TARDE

Petiso termina de recoger los platos de la mesa y detrás de él, Fidencia está lavando las ollas de barro.

Al instante se escucha el aterrador sonido de UN TRUENO que parece partir en dos a Lucanamarca.

Petiso mira hacia el techo y frente a él ve entrar gotas de lluvia.

Al dejar los platos para que su madre los lave, Petiso aprovecha para regresar con un balde grande.

PETISO

(colocando el balde)  
¿Ya viste que esa nube que te dije,  
era de vedas mami?

Fidencia deja de lavar por un instante.

FIDENCIA

(dudosa)  
¿Qué habrá sido eso que viste?

Con una expresión pensativa, Fidencia toma algunas cosas que ya están con detergente, las coloca en una tina con agua muy limpia, y empieza a enjuagar.

FIDENCIA  
 (frunciendo la ceja)  
 Es la primera vez que ves eso, ¿di?

Enjuagando sus cosas, a buen ritmo, Fidencia se corta con el cuchillo filudo.

FIDENCIA (CONT.)  
 TSSS... Auuuuu....

La sangre de Fidencia, rápidamente empieza a expandirse.

Petiso aún frente a la gotera, voltea hacia su madre y ve que ella ya tiene el rostro volteado hacia él.

FIDENCIA  
 No es nada hijito. Me corté un poquito nomás. Anda ya abrigarte, corre.

PETISO (O.S.)  
 Ya mami...

Fidencia regresa la mirada a la tina y ve que la sangre ha aumentado.

7. INT./EXT. LUCANAMARCA - CASA DE FIDENCIA - VENTANA DE LA SALA - MÁS TARDE

Dispuesta a cerrar la ventana, Fidencia ve pasar frente a su casa a DOÑA ANTONIA, (72), la reconoce por su cabello blanco en su totalidad, y por la forma jorobada en que camina mientras apoya el peso de su cuerpo en su bastón chueco.

El bastón, en realidad se parece más a un palo de un árbol cualquiera, con la única diferencia que de este cuelgan pequeñas raíces e incluso algunas hojas secas.

Frente al rostro iluminado de Doña Antonia, a causa de la luz de la luna, Fidencia se persigna y cierra la ventana de su casa.

8. EXT. LUCANAMARCA - CASA DE FIDENCIA - CALLE - CONTINÚA

Doña Antonia deja atrás la casa de Fidencia y continúa su camino con su pequeño candelabro andino de porcelana: una mujer andina con alas en forma de santa, quien no solo tiene las manos posicionadas como si estuviese orando, sino que en la parte inferior, en medio de sus pies, tiene un orificio donde está ubicada una pequeña vela que a pesar de la lluvia y el aire, no se apaga.

DOÑA ANTONIA  
 Deja caer tus lágrimas mi  
 querida Lucanamarca. Lloro  
 sin miedo. Estaré orando  
 por ti.

Doña Antonia continúa su camino hasta que ella y su voz se pierden en la neblina que ya está apareciendo por la calle.

DOÑA ANTONIA  
 (a lo lejos)  
 Lloro sin miedo mi  
 Lucanamarca. Estaré orando  
 por ti...

9. INT. LUCANAMARCA - CASA DE FIDENCIA - CUARTO COMPARTIDO - MÁS TARDE

Petiso está recostado en su cama en posición fetal, a punto de cerrar los ojos completamente, pero los vuelve a abrir por el sonido LEJANO DEL TRUENO.

Sobre Petiso, está su pequeña repisa artesanal con algunos juguetes pequeños de madera, tallados de forma brusca y rústica. De estos los que más resaltan son, una llama con sus alforjas de carga y un gallinazo con sus alas abiertas.

El gallinazo de madera cae al lado de Petiso.

Fidencia que tiene su cama frente a la de Petiso, y está sentada arreglándole su pulsera, lo observa jugando con el gallinazo de madera.

FIDENCIA  
 ¿Quieres dormir aquí?

Sujetando su gallinazo de madera, Petiso sube a la cama de su madre y se sienta a su lado. Ambos de pies extendidos y recostando la espalda en la pared de adobe.

El frío aún rodea la casa y se nota por la reacción de Petiso a los golpes que el aire ocasiona en la ventana que hay sobre la cama de Fidencia, justo al extremo donde madre e hijo están sentados.

Fidencia observa que Petiso está nervioso y fingiendo una sonrisa natural le acerca al rostro su pulsera finalizada.

FIDENCIA  
 Ahora si te va a quedar, y mira lo  
 que le hice detrás.

Petiso toma la pulsera, la gira y la observa dejando ver una leve sonrisa en su rostro.

PETISO

Ahora tiene mi nombre, mami... ¡me gusta!

Fidencia toma la pulsera y la amarra en el pequeño brazo de Petiso.

CUARTO COMPARTIDO

Echado boca arriba, Petiso está observando su pulsera de cuero tallada de forma artesanal.

En la parte central de la pulsera se ve la silueta de un niño muy pequeño sentado en una ventana abierta. Desde la ventana hacia los extremos de la pulsera, se aprecian las montañas de los Andes y un gallinazo volando por encima.

PETISO

(observando su pulsera)

Esta es mi histodia favorita, mami.

FIDENCIA

Yo se hijo, por eso lo he piesado esa pulserita que te hizo la vecinita Antonia, justo cuando aún podía ver la pobre...

Petiso, confuso, observa a Fidencia.

PETISO

No me acuerdo de eso -

FIDENCIA

Chiquitito estabas pue, como te vas acordar. Mañana si pasas por casa de Doña Antoniita le agradeces. No vayas estar teniendo miedo ah, ella bien buena es...

PETISO

Pero los hijos de la vecina Beltrina me han dicho que ellas es malaguera...

FIDENCIA

Ay, no. La Beltrina cuando no con sus cosas. No le hagas caso tú. Hablan nomas porque desde que encontró a su virgencita cuando una noche cayó como una estrella, ella puede leer al cielo -

Petiso abre los ojos demostrando su asombro.

FIDENCIA (CONT.)

Aunque ahora como está cieguita, a veces se equivoca y por eso malaguera le dicen.

PETISO  
Pobrecita, mamiiii-

FIDENCIA (CONT.)  
Si hijito. Ahorita nomas estaba por  
aquí afuera bendiciendo la casa. Ya  
le pedí que te cuide la virgencita.

Petiso levanta la parte superior del cuerpo y mira a su madre.

PETISO  
(emocionado)  
¿De vedas, mami?

Fidencia con la palabra en la boca, toca el rostro de Petiso antes de responder, pero se calla, y de inmediato pasa la mano por la frente de Petiso.

FIDENCIA  
Este chiquito, bien frio estás tu.  
Ni que estuviera haciendo tanto  
frio así, hijo...

Fidencia extiende el brazo sobre la almohada de Petiso.

FIDENCIA  
Vente, ¿ya vamos a dormir, ya?

Petiso se recuesta sobre los brazos de su madre y abrazándola, cierra los ojos.

Fidencia toma el gallinazo de madera que está al lado de Petiso y extendiendo la mano hacia su pequeña repisa que está al lado de su ventana, deja allí el juguete, entre sus cosas.

Al lado de la repisa, la pequeña vela que ilumina el lugar cuelga de un recipiente de metal, Fidencia aún con la mano extendida, intenta apagarla, pero el sonido de un TRUENO MUY FUERTE hace que ella voltee a ver a Petiso.

Petiso ya está de ojos muy abiertos.

FIDENCIA  
¿Te cuento tu historia favorita  
para que puedas dormir?

Petiso mueve la cabeza afirmando la pregunta de su madre.

Fidencia voltea hacia la pared, coloca el dedo sobre la vela y todo se queda en oscuridad.

#### 10. EXT.INT. FUERA DE LUCANAMARCA - CABAÑA DE TERRORISTAS - NOCHE

Mientras la silueta de una cabaña de un grupo terrorista, es apenas iluminada por la luna y nada de estrellas, el cuento que Fidencia relata a Petiso conduce este trayecto.

## FIDENCIA (V.O.)

Había una vez, en lo alto de las montañas, un niño llamado Petiso. Su poder, no era la fuerza, ni la rapidez, sino su silencio.

El sonido de los GRILLOS desaparecen.

Se escuchan CUCHILLOS siendo afilados.

## CABAÑA

Grupo de terroristas están afilando sus cuchillos y colocando municiones a sus armas.

## FIDENCIA (V.O.)

Un malvado espíritu, llamado Yanaq, se preparaba para invadir su aldea. Yanaq no solo era humano, también se sentía en el aire y en las sombras.

## FUERA DE LUCANAMARCA

Grupo terrorista, haciendo uso de sus linternas, caminan en fila en cuanto el AIRE LES SOPLA y la sombra reina sobre la noche.

## FIDENCIA (V.O.)

Ese espíritu se alimentaba de los gritos y el miedo de las personas. Nadie sabía cómo detenerlo.

Un par de siluetas de hombres del grupo terrorista que sigue avanzando, levantan sus armas y disparan al cielo.

## 11. EXT. CASA DE FIDENCIA - FACHADA TRASERA - DÍA SIGUIENTE - MAÑANA

El relato de Fidencia se continúa escuchando ante la lluvia que envuelve la fachada trasera de su casa y donde resalta la ventana cerrada de su cuarto.

## FIDENCIA (V.O.)

Cuando Yanaq se acercó a la casa de Petiso, su madre le pidió que se escondiera y que huyera por la ventana...

La fuerza del AIRE golpea y estremece la ventana del cuarto de Fidencia.

## FIDENCIA (V.O.)

Así que cuando el mal intentó encontrarlo, no pudo oírlo y al sentirse fracasado, él fue derrotado.

El relato de Fidencia deja de escucharse ante la fuerza del sonido que el AIRE hace al abrir la ventana de su cuarto.

12. INT. EXT. CASA DE FIDENCIA - CUARTO COMPARTIDO - CONTINÚA

La ventana que está sobre la cama de Fidencia está abierta.

Desesperado, Petiso se sienta en la cama y por la ventana, observa que algunas personas están corriendo en dirección a las montañas que están detrás de su casa.

SE ESCUCHAN GRITOS EN DIRECCIÓN DE LA ENTRADA DE LA CASA.

Aún sentado, Petiso voltea hacia la puerta y la ve cerrada.

13. INT. CASA DE FIDENCIA - ENTRADA - MAÑANA

Desesperado, Petiso intenta abrir la puerta, pero no lo consigue, pues está con seguro.

Frente a él, como mandado a tallar a su medida, hay una ventana pequeña en formato vertical (común de las casas andinas del Perú).

14. EXT. CASA DE FIDENCIA - ENTRADA - MAÑANA

POV. Fidencia ve que frente a ella se abre la ventana pequeña de la puerta de su casa.

Por allí aparece el rostro de Petiso, con la misma timidez y miedo en la mirada que tiene FAUSTA al abrir la ventana a un desconocido en la película LA TETA ASUSTADA.

Fidencia deja de ver a su hijo y agacha la mirada, mientras un terrorista, apodado CAMARADA LÓPEZ, (30), alto, de apariencia robusta y que cubre su rostro con pasamontañas, se prepara para golpearla con un hacha oxidada que sujeta con fuerza.

CAMARADA LÓPEZ  
Con esta sanción ejemplar,  
Lucanamarca aprenderá a  
respetarnos, carajo...

Se escuchan GOLPES DE PUÑOS detrás de la puerta de la casa.

Fidencia levanta la cabeza y ve que el Camarada López, ya no apunta el hacha hacia ella, ahora él la arrastra hacia la puerta donde Petiso continúa golpeando con fuerza.

Fidencia, utilizando probablemente su última fuerza, se aferra con su vida a las piernas traseras del Camarada López, evitando así que él avance hacia su hijo.

FIDENCIA  
¡Yanaq ha llegado!

Si los ojos de Petiso ya son grandes, ahora él los abre más.

FIDENCIA (CONT.)  
¡Yanaq ha llegado!

Petiso, cierra la pequeña ventana.

15. INT. EXT. CUARTO DE FIDENCIA - FACHADA TRASERA - MAÑANA

Al mismo estilo que el niño de su pulsera que lleva en el brazo, Petiso está sentado en la ventana y al lado resalta su gallinazo de juguete.

Cuando Petiso salta, el gallinazo cae de la repisa.

FACHADA TRASERA

Beltrina corre envuelta en lágrimas y sujetando con fuerza solo a unos de sus hijos menores, a Leonor, la mujercita.

Al escuchar pasos que por el monte se acercan más a ella, Beltrina voltea asustada y esconde a Leonor detrás de sus polleras.

Al ver que quien corre hacia ellas es Petiso, Beltrina y Leonor, se calman.

Beltrina extiende la mano a Petiso y antes de que él logre alcanzarla, se escucha EL GRITO del Camarada López.

CAMARADA LÓPEZ (O.S.)  
Muchacho miedoso...

Petiso se detiene.

CAMARADA LÓPEZ  
¿Escaparás sin despedirte de tu madre?

Contra su propia voluntad, Petiso voltea en dirección a la parte trasera de su casa y ve que el Camarada López está parado al lado de la ventana abierta del cuarto de su madre.

Fidencia que a duras penas puede sostener su propio peso, está siendo sujeta de los cabellos por el Camarada López.

Al ver a Petiso frente a ella, Fidencia finalmente deja caer algunas lágrimas por sus ojitos que ahora lucen inflamados, pero de inmediato, ella agacha la mirada.

El Camarada López la lanza al suelo y al instante levanta el hacha con tanta fuerza que hasta parece que está por matar a un animal salvaje y no a una persona.

Se escucha el IMPACTO SECO DEL ACHA sobre el cuerpo de Fidencia

Petiso se cubre la boca y todo lo que le rodea se queda en silencio absoluto.

Beltrina corre en dirección a Petiso, pero él solo se cubre el rostro con sus manitos temblorosas.

FADE PARA: TELA NEGRA

TÍTULO DEL FILME: "PETISO"

16. EXT. IGLESIA DE LUCANAMARCA - PRÓXIMO DIA - MAÑANA

Después de un día de la matanza, la lluvia ya no cae sobre Lucanamarca, pero el viento aún continúa rondando a la localidad.

Esta vez el viento no solo levanta una gran fuente de polvo frente a la iglesia, sino que carga consigo el SONIDO DE LAMENTO de las almas asesinadas a manos de los terroristas.

En medio de la iglesia y envuelto por esa atmósfera de polvo, está Petiso. Él tiene la mirada atenta hacia el techo de calamina, ya que allí, una última gota de lluvia está a punto de caer.

La gota de lluvia cae sobre la fotografía que él está sujetando. En la fotografía no solo se aprecia a la madre y a la tía de Petiso, sino que la gota de lluvia se ha convertido en sangre.

Los LAMENTOS del viento y el polvo empiezan a desaparecer cuando las CAMPANAS DE LA IGLESIA empiezan a tocar.

Petiso levanta la mirada hacia la puerta de la iglesia que se abre ante él y por la cual sale la gente cargando los restos de sus familiares que están envueltos en paños blancos.

17. EXT. LUCANAMARCA - CASA DE DOÑA ANTONIA - CALLE - MÁS TARDE

Frente a la casa de Doña Antonia, vemos a más detalle como la gente carga a sus muertos envueltos en paños blancos de diversas formas, modelos y bordados artesanales.

Doña Antonia, con sus ojos bien abiertos y casi blancos en su totalidad, está sentada en la puerta abierta de su casa de adobe. Ella está sujetando su santa que esta vez tiene su velita casi derretida, pero aún latente.

Ella que a las justas puede abrir la boca por los varios dientes que le faltan, entona la canción de despedida hacia los restos de las víctimas de Sendero Luminoso.

DOÑA ANTONIA  
 (cantando en Quechua)  
 3 de Abril de 1983, la pena y  
 llanto nos ahogaron. Abimael Guzmán  
 y su gente anoche mataron a mis  
 paisanos...

Frente a ella, Petiso que está cargando los pocos restos  
 envueltos de su madre, se detiene un instante y la saluda  
 moviendo la cabeza.

Doña Antonia que no ve nada, apenas continúa su canto  
 melancólico.

DOÑA ANTONIA (CONT.)  
 (cantando en Quechua)  
 En una choza de Yanacollpa. En la  
 casita de Llaqwa, y en la iglesia  
 de Lucanamarca, ellos reunieron a  
 los pobladores y con hachas les  
 robaron sus vidas.

Las personas continúan su recorrido.

#### CEMENTERIO IMPROVISADO EN LOS ANDES

Ante las montañas que aún se mantienen imponentes, pero con  
 un resplandor de penumbra, los habitantes han improvisado un  
 cementerio.

DOÑA ANTONIA (V.O.)  
 (cantando en Quechua)  
 Allí quedaron las víctimas que ríos  
 de sangre derramaron. Entre el  
 montón de cadáveres y en posiciones  
 grotescas como si fueran ganado,  
 los hemos encontrado...

En fila, como si se tratara de un juego de dominó, los  
 cuerpos empiezan a ser metidos al hoyo uno por uno, mientras  
 aún se escucha el canto crudo de Doña Antonia. A la vez el  
 cura del pueblo les da una bendición rápida en cuanto la  
 arena cae sobre los restos.

Petiso a diferencia de los demás, luce inmóvil y sin  
 inmutarse, observa al cura terminando de dar la bendición al  
 cuerpo de un bebé que debido al tamaño de su cuerpecito,  
 apenas parece tener algunos meses.

El CURA DE LUCANAMARCA, (52), al lado de Petiso, lanza agua  
 bendita hacia el pozo arenoso donde ya se encuentran los  
 restos envueltos de Fidencia.

CURA DE LUCANAMARCA  
 Que tu alma encuentre ese respiro  
 que te robaron, hija.

Petiso agacha la mirada.

## PETISO

Amén.

Petiso, el único niño que está con su palana lista al igual que los adultos que lo rodean, escarba a duras penas la arena y al ritmo de su diminuta musculatura, empieza a enterrar a su madre.

## 18. EXT. CEMENTERIO IMPROVISADO EN LOS ANDES - TARDE

Petiso sale solo del cementerio improvisado, que de no ser por las cruces, hasta podría ser confundido con plantaciones de tubérculos.

De prisa, un grupo pequeño de cuatro personas, pasan frente a Petiso cargando algunas maletas pequeñas.

Frente a Petiso, corre muy desesperada, ORFELIA, (40), una mujer que usa un sombrero pequeño de color negro, al igual que casi todo su traje, desde su blusa, hasta la falda. Lo único colorido en ella es la tela delgada y colorida que amarra a su cintura.

Orfelia deja su pequeña maleta en el suelo y voltea a ver a su pequeño hijo, AURELIANO, (7), quien también usa ropa negra y de mala gana corre cargando su mochila pequeña.

ORFELIA

Apurate Aureliano, no vaya a ser que el compadre se vaya a Lima sin nosotros.

AURELIANO

No quiedo irme de aquí.

Petiso ve como Orfelia toma la mano de Aureliano y a la fuerza lo hace avanzar más rápido.

ORFELIA (O.S.)

(a Aureliano)

Hay que aprovechar que los militares han corrido a los terroristas hijo...

Del bolsillo de su pantalón, Petiso saca la fotografía de su madre y su tía, y al observarla, detrás de él a lo lejos ya, Orfelia avanza a jalones junto al pequeño Aureliano.

## 19. EXT. ENTRADA DE LUCANAMARCA - ATARDECER

La entrada de Lucanamarca luce solitaria y sin gracia visual, todo lo contrario de lo que se espera de Los Andes.

Solo hay un camión de carga, que destaca por estar rodeado por una gran cantidad de gallinazos sobre algunas ramas secas y sin hojas.

EL CAMIONERO, (42), cabello oscuro y algo canoso. Piel morena, con arrugas en la frente y alrededor de los ojos, se dispone a cerrar la puerta de su camión ante Aureliano que no deja de llorar por la claustrofobia de ese espacio.

Las cajas de verduras y otros tubérculos ocupan casi todo el espacio del interior del camión. En una recta estrecha, frente a las cajas, están sentados los cuatro vecinos de Lucanamarca. Orfelía y Aureliano están ubicados en medio de ellos.

Todos tienen una gran cantidad de papas sueltas sobre sus cuerpos, tanto así, que casi y llegan al pecho de Aureliano.

El camionero termina de cerrar la puerta y asegura con candado. Dobla hacia la puerta delantera para conducir, pero se detiene al ver a Petiso parado frente a él.

CAMIONERO

Diculpa hijo, ya te dije que no hay espacio, si subo uno más mi mercancía se me pierde.

Petiso extiende su mano y deja ver dos soles peruanos.

PETISO

No sea malito, señor.

ASIENTO DEL CAMIONERO

Antes de conducir, el camionero acaricia la cabeza de su pequeño hijo que está alimentándose de la leche de su madre, DELFINA, (30), de piel morena, cabello lacio recogido en un moño sencillo y que está sentada en el asiento de copiloto.

DELFINA

(al camionero)

Arriba del camión hazle espacio a la criatura.

El camionero deja de acariciar a su bebé y se toca el rostro de frustración.

CAMIONERO

(a Delfina)

Pero mujer, ahí hay más papas y pa' comenzar en Lima vamos a necesitar hasta de la venta de la última papa, mujer.

Delfina toma la mano del camionero y la lleva otra vez hacia la cabeza del bebé.

El camionero observa la tranquilidad del bebé tomando su leche.

## 20. INT./EXT. CAMIÓN - MALETERO DELANTERO - CONTINÚA

Petiso está echado dentro del maletero delantero, que está ubicado justo sobre la cabina del conductor, en el techo del vehículo. Él, así como las demás personas, está rodeado de papas.

El camionero acaricia levemente la cabeza de Petiso.

CAMIONERO

Es eso o nada hijo. Disculpa, mas bien.

Petiso le sonrío de forma tímida, sin mostrar los dientes.

PETISO

¡Glacias señor. Abrigadito estoy!

El camionero toma parte de la lona (tela de poliéster para protección de camión) que se extiende desde la parte trasera hacia adelante y cubre a Petiso.

## 21. EXT. ENTRADA DE LUCANAMARCA - MOMENTOS MAS TARDE

Sobre el maletero donde está Petiso hay un gallinazo negro que a diferencia de los otros que se quedan en sus lugares cuando el camión deja Lucanamarca, esta ave, avanza por encima.

INICIA SERIE DE PLANOS:

- El camión baja por las carreteras estrechas y laberínticas de Los Andes del Perú, mientras el gallinazo eleva su vuelo por sobre las montañas.

- Detrás de algunas tumbas de carretera, el camión continúa su trayecto.

- El camión ha dejado las alturas de los Andes, se nota por los hermosos ríos y próximamente por las casas pequeñas en tierras arenosas que este recorre.

- El camión está cerca de Lima, se puede notar no solo por las montañas enormes de arena, sino por la fuerza con que el sol ilumina la inmensidad del mar.

El gallinazo que sigue a Petiso desde Lucanamarca, vuela sobre el mar de Lima.

FINALIZA SERIE DE PLANOS.

## 22. INT./EXT. LIMA - TERMINAL DE ABANCAY - TARDE

El camión ha llegado a su destino y lo primero que se escucha es RUIDO Y CAOS ocasionado por una multitud de personas que hablan todas al mismo tiempo, tanto así, que ni se entiende lo que están diciendo.

El maletero delantero del camión se abre lentamente, es Petiso que con sumo cuidado asoma la cabeza para observar lo que está ocurriendo.

Petiso ve a personas con bolsas de mercado. Hombres y mujeres que se empujan entre si para conseguir un lugar más privilegiado en la fila del camión carguero, la cual ya es enorme y caótica.

## ENTRADA DEL TERMINAL DE ABANCAY

A punto de salir del terminal carguero, Petiso voltea la mirada hacia el camionero y lo observa parado en medio de las puertas abiertas del camión. Él está entregando una bolsa transparente de papas a una cliente de la fila.

El camionero levanta la mirada y sonríe cuando ve que frente a él, está Petiso, que con la mano hacia arriba y asentando la cabeza en sinónimo de agradecimiento, se despide.

Petiso sale de allí.

## VEREDA DEL TERMINAL DE ABANCAY

En cuanto Petiso abandona la parte externa del terminal, detrás de él se puede apreciar como el gallinazo de Lucanamarca aterriza y empieza a buscar comida sobre los desechos que rodean al lugar.

## 23. EXT. CENTRO DE LIMA - PASAJE ESTRECHO - MAS TARDE

Haciendo uso de la pared vieja y desgastada de una calle del Centro de Lima, AMPARO, (42), afrodescendiente natural de Lima, de moño sencillo para recoger su cabello rizado y con algunas canas, usa un vestido beige neutro, aunque lo que más resalta es su mandil bordado con rosas y que cae desde su cintura hasta sus rodillas.

Detrás de ella y sus pocas cajas de frutas, resalta un cuadro simple de Santa Rosa de Lima. Increíblemente las rosas de esta Santa son muy parecidas a las que ella tiene tejidas en su mandil de trabajo.

Los dos únicos clientes de Amparo reciben sus bolsas transparentes de frutas y se van.

Ella agacha la mirada para guardar las monedas en su mandil mientras Petiso pasa frente a ella observando las frutas de su puesto.

## PASAJE ESTRECHO

Las fachadas antiguas de este pasaje del Centro de Lima lucen mejor cuidadas y las veredas más limpias, aunque no en su totalidad.

Petiso que camina por este lugar, se detiene cuando ve que frente a él, un hombre blanco de terno oscuro y maleta de cuero, camina de la mano con su hijo que tiene una estatura similar a la de Petiso, solo que el niño también es blanco como su padre.

El niño camina erguido resaltando su camisa blanca de manga corta, su short de tela beige y sus zapatos brillantes de charol.

Petiso se muerde los labios cuando ve que ese niño de ropa impecable, se está manchando todos los dedos mientras pasa la lengua a su enorme helado blanco.

Padre e hijo pasan por el lado de Petiso, sin ni siquiera voltear a verlo.

Petiso está a punto de girar el rostro hacia el padre y su hijo, pero se detiene cuando por su lado cruzan tres niños muy apurados y que visten de una forma muy simple. Incluso lucen más sudados y fatigados que él.

TITO, (9), natural de Lima, es el más pequeño y delgado del grupo. Él tiene la piel morena clara, cabello descuidado y ojos oscuros, está usando pantalones cortos, una camisa a rayas que ha perdido parte de su color y un par de zapatillas desgastadas.

TITO

(a sus dos amigos)

Pucha causaaaa, toy cagao. Me falta la mitad pa' la cuota de la casa. Y si o si tengo que conseguir más porque ya ta haciendo hambre barrio...

De forma disimulada, Petiso camina detrás de ellos.

## 24. EXT. CENTRO DE LIMA - PLAZA SAN MARTÍN - TARDE

Detrás de Tito y sus dos amigos que se dispersan por diversos cantos de la Plaza San Martín, Petiso está inmóvil al ver por primera vez el mundo de los niños trabajadores de la calle.

Petiso direcciona su rostro hacia un extremo de la plaza y ve a una niña cargando su cajita colorida de cartón, donde hay caramelos, chicles y hasta cigarrillos sueltos.

Petiso gira el rostro al otro extremo y sobre la banca ve a una pareja de enamorados que recibe la rosa de manos de un niño y le entregan una moneda.

Frente a él, Petiso ve a POCHO, (9), originario de Cusco, de piel morena clara, cabello oscuro y desordenado. Él está sentado en su caja lustrabrotas y sobre su mano extendida hacia una cliente mujer, él recibe un par de monedas.

POCHO

Bendita seas mi pachamama.

Ante la sonrisa disimulada de Petiso, Pocho se persigna y guarda sus monedas en el bolsillo de su pantalón que está parchado en algunos lugares.

Detrás de Pocho, Petiso observa que Tito camina en dirección al grupo de personas que está rodeando a dos niños en medio de la plaza.

CENTRO DE LA PLAZA

Un grupo de gente diversa está esperando que el show cómico comience. Frente a ellos están parados Chucho y Pepe.

CHUCHO, (11), de piel clara, cabello lacio, sonrisa pícaro y un rostro muy expresivo, se seca las manos sudorosas sobre su camiseta de color naranja y se para con firmeza, a pesar que su pantalón presente raspones de caídas en las rodillas o que sus zapatillas deportivas se vean desgastadas.

Al lado de Chucho, está PEPE, (11), que tiene la piel negra con cabello rizado y la típica mirada intensa de un niño rebelde. También usa una camiseta ancha de buena calidad que ha robado a algún adulto y que no combina con su pantalón oscuro de tela desgastada al igual que sus zapatillas con pequeños orificios en los extremos.

Chucho se quita su gorra de tela y agachándose, la coloca en medio del grupo de personas que los rodea.

Chucho se levanta y extiende las manos libremente.

CHUCHO

(con voz de locutor)

Damas y caballeros, limeños y limeñas, bienvenidos al show del Perú del 83! Donde todo sube menos el sueldo, y si escuchas un "BOOOOM" en la calle, ¡mejor corres antes de preguntar!

Entre risas, algunos espectadores sueltan monedas en la gorra de Chucho.

PEPE

(voz de vendedor callejero)

¡Oferta, oferta! Hoy traemos el menú de la crisis: arroz con inflación, pan con terrorismo y de postre, ¡gelatina con miedo!

Más RISAS se escuchan, mientras Petiso se mantiene serio.

Detrás de Chucho, destaca el monumento de Don José de San Martín.

CHUCHO

(señalando al monumento)

Dicen que el general nos dió la libertad. ¡Pero lo que no nos dijo es que nos iba a costar tan caro vivir en Lima!

Petiso mira fijamente a la estatua del libertador del Perú, y mientras se escuchan algunos MURMULLOS Y RISAS entre el público. Un hombre mayor niega con la cabeza.

PEPE

(señalando a una señora con su bebé en manos)

O dígame señora, ¿a usted le contaron que hoy alcanza pal kilo de azúcar, mañana pa' medio y pasado solo pa' mirarlo en la vitrina?

CHUCHO

(a un señor de traje)

Y usted, Don Empresario, ¿cómo se siente en esta crisis?, ¿duerme tranquilo o a usted también le alcanzó la inflación?

DON EMPRESARIO, (38), que está vestido de traje, arruga las cejas ante la broma de Chucho y sin percibir que Tito le saca la billetera del saco, él se aleja irritado.

Chucho recoge su sombrero y empieza a pasarlo por la gente.

CHUCHO (CONT.)

Antes que continuemos, a colaborar damas y caballeros... hoy por nosotros y mañana también por nosotros porque estamos más jodidos que ustedes...

Pocos empiezan a colaborar y los otros se van.

Petiso voltea de inmediato al escuchar los GRITOS de Don Empresario.

DON EMPRESARIO (O.S.)

¡Ratero desgraciado!

Don Empresario, tomando a Tito del cuello se lo lleva a la fuerza.

TITO

¡Pepe, ayudame!

DON EMPRESARIO  
 ¡Nada de ayuda!, ¡Una lección  
 ejemplar es lo que te voy a dar,  
 choro de mierda!

Asustado, Petiso escapa corriendo ante la indiferencia de los adultos que viendo como se llevan a Tito, no hacen nada, ni para bien ni para mal. Apenas siguen su camino.

25. INT./EXT. AV, EMANCIPACIÓN - CASONA BALCÓN ESQUINERO - AUTO ABANDONADO - ATARDECER

Frente a una Casona Histórica llamada de Balcón Esquinero, pero que está abandonada, Petiso se oculta en un auto que ya se está cayendo a pedazos.

El auto es viejo y oxidado, sin algunas lunas en las ventanas y hasta con las llantas tan desinfladas que más parecen gelatinas derritiéndose.

Se escucha que un AUTO SE ESTACIONA frente a Petiso.

Petiso lentamente sube la cabeza y ve un auto fuera de la casona, es un Volkswagen Fusca, y de allí UN CURA LIMEÑO, (38), de apariencia muy amigable, baja algunos envases de plástico transparente con comida.

Por el extremo del auto abandonado donde está Petiso, MARIANITA, (8), negra de cabello oscuro y un vestido de color beige con un bordados de rosas en los doblajes, cruza la calle y se acerca al Cura Limeño.

Marianita señala la comida del cura.

CURA LIMEÑO  
 ¿Eso quieres?, ¿comida?

Marianita, confirma moviendo la cabeza de arriba para abajo.

El cura coloca la mano en la cabeza de Marianita, como quien va a dar la bendición, pero en realidad, empieza a acariciarle levemente el cabello.

CURA LIMEÑO  
 Entra a la casa hija. Ahí no  
 pasarás hambre, al menos. Si te  
 quedas aquí afuera, pasarás solo  
 por miseria, ¿qué dices?

Marianita entra con el cura.

Fuera del auto, Petiso intenta cruzar hacia la Casona del Balcón Esquinero.

CHUCHO (O.S.)  
 (a Petiso)  
 Cuidauuu... que te chanca el carro,  
 ¡bestia!

Petiso se queda inmóvil. El hombre del auto que casi atropella a Petiso se detiene frente a él.

Su nombre es DANIEL, (24), surfista adinerado de cabello rubio, de barba bien perfilada y mantenido por su padre.

Él baja la luna de su auto y observa a Petiso de pies a cabeza.

DANIEL  
 ¡So... burro! ¡Cholo de mierda!,  
 ¡si te atropello me mandan a la  
 cana, pendejazo!

Daniel, exaltado saca la cabeza del auto.

DANIEL (CONT.)  
 ¡Avídate o regresate a tu finca oh  
 Quispe, Yupanqui...!

Daniel escupe al suelo y observando de reojo a Petiso, vuelve a meter la cabeza al auto.

DANIEL (CONT.)  
 ¡Chibolo paisano!

Daniel arranca el auto.

Chucho aparece al lado de Petiso y usando toda su rabia lanza una piedra hacia el auto de Daniel.

Se escucha el sonido de una PIEDRA ROMPIENDO LA LUNA DEL AUTO DE DANIEL.

Rabioso, Daniel detiene el auto.

CHUCHO  
 (a Petiso)  
 Carajo, ¡corre!

Chucho corre y Petiso lo sigue atrás.

## 26. EXT. CALLES ALEATORIAS DEL CENTRO DE LIMA - ATARDECER

Chucho corre, desesperado.

Petiso más desesperado y más lento también, continúa siguiéndolo.

QUINTA DEL CENTRO DE LIMA

Chucho entra en la calle de una Quinta del Centro de Lima, (lugar estrecho y peligroso donde solo se puede entrar caminando), y Petiso lo sigue.

Daniel, sin salir de su auto, apenas los observa desaparecer frente a él.

DANIEL  
(susurrando)  
¡Choros de mierda!

Daniel cierra la ventana de su auto y sigue su camino.

27. EXT. CENTRO DE LIMA - JIRÓN CAYLLOMA - NOCHE

Fuera de un par de casonas antiguas que debido a su fachada con grietas luce más olvidada aún, están dos rateros sentados en la vereda.

Uno de ellos, EL FLACO, (23), puneño de piel trigeña, característico de la sierra peruana, fuma su bolsa amarillenta de terokal.

El otro, EL MACHETE, (24), limeño, piel clara y bastante delgado, corta el cable de luz eléctrica que cae del alumbrado público.

Eso no solo ocasiona que la iluminación empiece a piscar una y otra vez, sino que emite un SONIDO EXTRAÑO, como si en algún momento fuese a explotar.

Debajo de esa atmósfera asustadora, caminan Chucho y Petiso.

Chucho lleva una hamburguesa en la mano.

Petiso se ha detenido a observar el alumbrado que está piscando.

PETISO  
¿Qué sonido feo es ese?

Chucho asustado, acerca el dedo a sus labios y entre señas pide que Petiso haga silencio.

Los dos ladrones voltean a ver a Chucho y Petiso. Ambos se quedan quietos, pero Chucho, intentando disimular habla con los ladrones.

CHUCHO  
(amistoso)  
¿Qué tal? Esos cables dan una buena platita, ¿no?

El Machete, alzando las cejas, mira de reojo a su colega, como si algo tramasen.

MACHETE

Maso, ni tanto ah... y tú eres de la casona del padrino, ¿no?

CHUCHO

Aha.

MACHETE

Ah. Tá bien. Dale mis saludos por ahí.

CHUCHO

¡Ya! ¡Chau!

Chucho avanza apurado y Petiso lo sigue detrás.

El Machete levanta otra vez las cejas al Flaco, y sonrío como si tramase algo.

El Flaco sonrío también y continúa fumando.

Ambos con una actitud sospechosa.

FACHADAS VIEJAS DE CASONAS

Casas más adelante de la que se está quedando sin iluminación eléctrica, Chucho entrega a Petiso la mitad de su hamburguesa y percibe como la mano le tiembla.

PETISO

Glacias.

CHUCHO

¿Es por esos? A mi tampoco me dieron buena espina -

Petiso mueve la cabeza de forma negativa.

PETISO

Es por ese carro que casito me manda al más allá...

Con los ojos bien abiertos, Petiso da una mordida en la hamburguesa.

CHUCHO

Calmate, no todo fue malo.

Chucho pasa su propia saliva.

CHUCHO (CONT.)

Aunque casi te chanca, ese carro también te acabó salvando.

Petiso deja de morder la hamburguesa y levanta la mirada hacia Chucho.

Chucho también baja la mirada y la fija en Petiso.

CHUCHO (CONT.)  
 ¿Quieres que te cuente las  
 desgracias que pasan en ese balcón  
 esquinero?

Petiso, confuso, mueve la cabeza confirmando la pregunta de Chucho.

Chucho coloca la mano sobre el hombro de Petiso y se les ve doblar la esquina.

28. EXT. JIRÓN CAYLLOMA - CASONA DE LOS AFLIGIDOS - NOCHE

Fuera de la Casona Virreinal que ahora es conocida como CASONA DE LOS AFLIGIDOS y que a pesar de su belleza, luce sucia y abandonada, Chucho y Petiso están conversando.

Chucho coloca dos monedas en la mano de Petiso.

CHUCHO  
 (apuntando con el dedo)  
 No olvides ah... le dices que  
 ganaste 6 soles nomás, y el se  
 quedará con estos tres soles -

Petiso mueve la cabeza como quien responde de forma positiva.

CHUCHO (CONT.)  
 Y va decirte que es poquito y tu  
 vas a responder que mañanaaaa...  
 traes más -

Petiso otra vez mueve la cabeza.

Chucho, estresado, respira profundamente.

CHUCHO  
 ¡Oye! Ya deja de mover la cabeza  
 pa' todo, on.... Aquí en Lima, es  
 otra cosa, tienes que hablar más si  
 quieres trabajar en la calle -

Chucho voltea hacia la puerta y se dispone a entrar.

PETISO  
 ¿Mi verdadero nombre tengo que  
 decile?

Chucho sonrío levemente y voltea hacia Petiso.

CHUCHO  
 No, si no quieres.

CHUCHO (CONT.)  
 Soy Chucho y ese no es mi nombre de  
 a de veras...

Chucho le extiende la mano.

Petiso coloca las monedas en su mano izquierda y le extiende la mano derecha.

CHUCHO  
(abriendo los ojos)  
¿Cuál es tu nombre?

De arriba para abajo, ya que es más alto, Chucho mira a Petiso haciendo gesto de quien espera una respuesta.

29. INT. CASONA DE LOS AFLIGIDOS - SALA - NOCHE

EL PADRINO, (58), un hombre de cabello casi blanco en su totalidad, pero un roble por la postura y el temperamento de su carácter, está sentado sobre su escritorio improvisado en medio de la sala.

En las esquinas de la sala hay siete niños, dentro de los cuales resalta Pocho. Ellos están observan a Chucho y Petiso que están frente al padrino.

PETISO  
(muy despacio)  
Petiso.

Con las dos manos sobre su escritorio, el padrino inclina su cuerpo hacia adelante para escuchar mejor.

PADRINO  
¿Cómo dijiste que te llamas?

Chucho le da un codazo por la espalda a Petiso.

Petiso responde con más fuerza pero sin firmeza, ni en la voz, ni en la forma en como se para.

PETISO  
Petiso...

PADRINO  
Ah ya, ya... y ese no es tu nombre de verdad, ¿no?

Nervioso, Petiso mueve la cabeza de forma negativa, de un lado a otro.

CHUCHO  
(ansioso)  
No. Es que...

PADRINO  
(a Chucho)  
¡SHHH! Tú ya me explicaste de donde te lo trajiste. ¡Ahora pal canto!

Chucho mira de reojo a Petiso y se aparta de él.

Sin Chucho, Petiso se ve más pequeño aún, como si la presencia del jefe, la mirada de los nuevos colegas o el espacio amplio y con atmósfera desolada de la sala lo comiera.

El padrino empieza a escribir el nombre de Petiso en su agenda.

PADRINO

(mientras escribe)

Es solo pa' saber muchacho.  
Relajate... en cuanto cumplas con  
las reglas de la casa, eso es  
suficiente pa' mi.

El padrino extiende la mano hacia Petiso.

Petiso se acerca y deja sus tres monedas en la mano extendida del padrino.

PADRINO

¿Esto nomás? Uy, ya empezamos mal  
muchacho.

PETISO

Mañana yo traigo más -

PADRINO

Más te vale muchacho, porque la  
cuota mínima es 5 soles.

El padrino busca a Chucho con la mirada.

PADRINO (CONT.)

¡Chucho!, ¡el Pepe está en el  
cuarto, llámale por ahí!

Chucho se levanta.

### 30. INT. CASONA DE LOS AFLIGIDOS - CUARTO COMPARTIDO - NOCHE

En el cuarto vacío, donde apenas hay nueve camas tiradas en el piso, se aprecia que Pepe está echado cubierto de pies a cabeza. Detrás de él, Chucho se asoma por la puerta.

CHUCHO

El padrino te llama.

Chucho se va.

Pepe se levanta de inmediato y sale detrás.

## 31. INT. CASONA DE LOS AFLIGIDOS - SALA - NOCHE

Pepe aparece detrás del padrino.

PEPE  
¿Mandó a llamarme padrino?

El padrino sin siquiera voltear a verlo, apenas mueve el dedo, dándole ordenes de darse la vuelta.

PADRINO  
Quitate ese polo y muestrale a Petiso lo que le pasa a los desobedientes.

Pepe, que de inmediato se da la vuelta, se quita el polo y se le ve la espalda llena de marcas y de moretones recientes.

El jefe que tiene los ojos clavados en Petiso, disfruta como él se sorprende ante lo que ve.

PADRINO  
Cuando soy bueno, soy buenísimo Petisito, pero cuando se meten con mi negocio hasta el diablo se me corre...

De lo nervioso que está, Petiso presiona los dedos de su mano.

PADRINO (CONT.)  
(sin voltear a ver a Pepe)  
Ya date la vuelta y dile por qué te molí a golpes.

Pepe voltea.

PEPE  
(avergonzado)  
Porque no supe robar y entonces el poli me chapó y...

El padrino da una palmada fuerte en su escritorio.

PADRINO  
¡Usa ese par de huevos y habla carajo!

Petiso salta del miedo, al igual que Pepe, pero se recompone de inmediato.

PEPE  
(con voz firme)  
Porque el poli me chapó y me obligó a que lo trayera aquí a la casa. Llegué sin cuota y el padrino tuvo que darle su coima pa' que el poli se vaya.

El padrino se apoya sobre la firmeza de sus dos manos en la mesa y se levanta. Él luce imponente frente a Petiso.

PADRINO  
(a Petiso)  
¿Ves como me puso en evidencia? Me hizo perder plata y todavía me está debiendo el cojudo este?

Petiso mira de reojo a Pepe y luego al padrino.

PADRINO  
¿Tú sabes robar?

Nervioso, Petiso mueve la cabeza de forma negativa.

PADRINO  
¡Habla carajo! ¿O quieres que yo te haga hablar?

PETISO  
No se robal padlino.

PADRINO  
(remedando a Petiso)  
Si no sabes "robal" entonces trabaja como burro pa' tu cuota y no hagas estas cojudeces que hace Pepe...

El padrino levanta la mirada hacia todo el grupo.

PADRINO  
¡Y eso va pa todos ah! Roben solo si saben robar pendejos, ¡ahí si!

Se escucha a TODOS RESPONDIENDO de inmediato, aunque descoordinados. AUNQUE DESCOORDINADOS.

TODOS LOS NIÑOS (O.S.)  
Si padrino. Si padrino...

### 32. INT. CASONA DE LOS AFLIGIDOS - CUARTO COMPARTIDO - NOCHE

Todo mundo o ya están en su cama o se están acomodando.

Petiso camina al lado de Chucho hasta el fondo del cuarto.

Chucho sube a su cama y Petiso se sienta en el piso ya que no hay más camas disponibles.

CHUCHO  
(mirando a Petiso)  
Aquí hay espacio. Vente.

PETISO  
Aquicito nomás ta bien. Glacias.

CHUCHO

Si te enfermas en esta casa, te jodes Petiso, porque igual se sale a trabajar.

De inmediato, Petiso se levanta y sube a la cama de Chucho.

33. INT. CASONA DE LOS AFLIGIDOS - CUARTO COMPARTIDO - MAS TARDE

Petiso y Chucho están echados compartiendo la misma cama. Ambos están mirando hacia el techo.

PETISO

(mirando al techo)

Esta casa es bien bonita, di.

Chucho voltea el rostro hacia Petiso.

CHUCHO

Digamos que si... es viejita y abandonada pero está bonita. Es que eran de los virreyes, dice...

Chucho lleva sus manos detrás de su cabeza y las cruza al igual que sus pies, como quien está descansado en un palacio.

CHUCHO (CONT.)

Esos si que deben haber vivido bien en estas casas.

PETISO

Siii. Eso me contaba mi profe, y hasta en los libros aparecían. Bien bonitas eran sus ropas -

CHUCHO

Pensé que en tu tierra hablaban más de los incas...

PETISO

Si en mi pueblo, si hablan, pelo en los libros dice más sobre otros héroes.

CHUCHO

Ahhh... yo nunca fui a la escuela, pero que bueno que aprendiste mi lengua. Pa' comunicarnos pe.

PETISO

Siii, es bueno. Aunque obligado aprendí.

Chucho suelta una carcajada.

CHUCHO

Y que bueno que aprendiste porque aquí el limeño ya es vivísimo con otro limeño, imagínate con alguien que solo habla quechua.

PETISO

¿De vedas?

CHUCHO

¡Uyyyy! Si te contara las que he pasado en la calle, te regresas ahorita a tu pueblo...

Pepe, está parado en medio del cuarto con la vela en la mano.

PEPE

Ya ya a dormir pe, toy cansauu.

Al instante Chucho se sienta en la cama y voltea el rostro hacia Pepe.

CHUCHO

Si apagas te cae tu lapo...

Pepe sopla la vela y deja todo en oscuridad.

34. EXT. CENTRO DE LIMA - PLAZA SAN MARTÍN - ENTRADA - MAÑANA

Chucho está pasando franela sobre el zapato desgastado que Petiso tiene sobre su caja lustrabotas.

CHUCHO

Su zapato quedó nuevecito, señor.  
Es un solcito nomás.

Petiso sonrío de forma tímida y quita su zapato de la caja de Chucho.

Chucho se levanta y entrega la caja lustra botas a Petiso.

CHUCHO

Recuerda lo que te acabo de enseñar. Y... recuerda mi experiencia que te conté. Nada de fiadito, ni de bajar el precio.

PETISO

Ya.

Chucho extiende la mano hacia el hombro de Petiso y le da unas palmadas, como quien da ánimo.

CHUCHO

Hablamos. Voy a chambear.

Chucho avanza en dirección al centro de la plaza.

PETISO

¿No vas a espedar al Pepe?

Chucho se detiene, pero no voltea el cuerpo hacia Petiso, apenas gira el rostro.

CHUCHO

Ni me hables de ese cojudo, porque ayer casi me chapa el tomo por su culpa.

Chucho voltea el rostro y de espaldas a Petiso, le habla antes de seguir caminando.

CHUCHO

(voz seria)

Si lo ves robando por ahí, finge que no lo conoces nomás.

Chucho avanza.

CENTRO DE LA PLAZA

Mientras Chucho se agacha a dejar su gorra en el suelo, detrás de él, Petiso está lustrando el zapato a una niña escolar que está acompañada de su madre.

Chucho se levanta, toma un respiro, y muestra una enorme sonrisa en el rostro.

CHUCHO

(voz de canillita)

¡Atención, atención! ¡Limeños y visitantes! ¡Hoy les traigo la guía oficial pa' sobrevivir a la Gran Estafa Capitalina en tiempo de Crisis!

En medio de Chucho, un par de transeúntes, un hombre y una mujer que por la forma en que visten parecen ser del interior del Perú, se detienen y se acercan a él.

CHUCHO

(sube la voz)

¡Si, así como lo oyen! ¡A poner oído, que conmigo aprenderán a no caer en el jueguito de los vivos!

Más personas se acercan por los extremos.

Con una mano en la cintura y un dedo levantado, Chucho camina en línea recta, como si fuera un maestro de escuela.

CHUCHO

¡Primera lección limeña, alumnos! En esta ciudad, cuando alguien les dice:

(MÁS)

CHUCHO (CONT.)

"mañana te pago", ¡no le crean!,  
porque en realidad te están  
diciendo: ¡Nunca en tu vida me  
volverás a ver!

Algunos espectadores ríen y lanzan monedas a la gorra de Chucho.

CHUCHO

¡Lección dos! Aquí la gente nunca  
te dirá "que son malos"... aquí la  
gente dice que "solo viven del  
sonso", y el sonso...

Chucho señala a un espectador.

CHUCHO

¿Qué dijiste?, ¿preguntaste por el  
sonso?... ¡Bueno!, el sonso se va a  
su casa sin plata, pero eso si...

Chucho se da golpes en el pecho.

CHUCHO

(voz grave)

¡El sonso se va con experiencia!

Más personas lanzan monedas a la gorra de Chucho.

CHUCHO

Y este último consejo es solo pa'  
mi gente que me está colaborando,  
¡que no les pase como a mi que a  
cocachos aprendí!... que si alguien  
te dice: "Hijito, me olvidé mi  
billetera"... en realidad te está  
diciendo...

Chucho apunta con el dedo a las personas, mientras detrás de él, Petiso está con la mano extendida hacia la madre de la niña escolar.

CHUCHO

(voz grave)

¡Tú te has olvidado que en Lima la  
plata se cobra por adelantado!

ENTRADA DE LA PLAZA

JUANA, (36), una mujer limeña, blanca, delgada, de rasgos delicados, ropa elegante aunque chancada y de segunda mano, está enseñando su cartera abierta a Petiso.

JUANA

Ay hijito, mira para que me creas,  
me olvidé mi billetera, pero mañana  
te traigo tu solcito, ¿ya?

Juana vuelve a colocarse la cartera.

JUANA

Solo no vuelvo a la casa porque mi  
Lily tiene ensayo en la escuela.  
Ella representará a nuestro Perú en  
fiestas patrias...

Petiso levanta la mirada a LILY, (7), quien no solo luce un uniforme verde, típico de las instituciones públicas de los 80, sino que lo está despreciando con la mirada.

LILY

Mañana te paga mi mami.

Lily toma de la mano a su madre y se van.

35. EXT. CENTRO DE LIMA - ESCUELA PRIMARIA - MAS TARDE

Escondidos en la esquina de la escuela de Lily, Chucho y Petiso observan a Juana dando un beso en la frente a su hija mientras la ve entrar a la institución.

CHUCHO

¿Esa es la vieja?

PETISO

Si. Esa.

CHUCHO

Ya está, manito. Ya apunté bien la placa.

Chucho voltea a ver a Petiso.

CHUCHO (CONT.)

Si mañana no aparece... venimos aquí y le hacemos roche por tacaña, ¿ya?

Avergonzado, Petiso baja la mirada y moviendo la cabeza afirma la pregunta de Chucho.

Chucho coloca la mano por el hombro de Petiso y juntos se van de allí.

36. EXT. PLAZA SAN MARTIN - TARDE

Esta vez quien está sentado en la caja lustra botas es Chucho. Petiso está a su costado, sentado en el piso y observando los zapatos de algunas personas que pasan por allí.

Chucho, ve que un hombre que viste un terno algo arrugado y de segunda mano, se acerca hacia ellos sujetando con fuerza un periódico y colocando sobre su oreja un lapicero azul.

Él es PEDRO, 32, de contextura media y piel morena que refleja sus raíces del CUSCO.

CHUCHO  
(a Petiso)  
Petiso, ¡mira ese!

Petiso direcciona la mirada a los zapatos de Pedro y a diferencia de los demás, en él observa que las suelas de su calzado están cubiertas por arena.

CHUCHO (O.S.)  
Este invadió un asentamiento humano. Fíjate como la arena fresca se cae al caminar...

Petiso de ojos muy abiertos parece estar hipnotizado por los zapatos con arena de Pedro.

PETISO  
Sí.. es verdad...

CHUCHO  
Verás que este pedirá rebaja. Le cobraré 1 sol a más...

Pedro coloca su zapato arenoso sobre la caja lustrabotas de Chucho.

PEDRO  
Buenas tardes, muchachos.

CHUCHO  
(muy amable)  
Buenas, maestríto, ya le dejo estos zapatos como recién saliditos de la tienda.

Con su franela, Chucho empieza a limpiar la arena de los zapatos. Sobre él, Pedro abre en dos partes su periódico, toma su lapicero azul que está sobre su oreja y empieza a tachar anuncios de trabajo.

PLAZA SAN MARTÍN

Pedro pasa la página de su periódico y antes que empiece a tachar nuevos anuncios de trabajo, Chucho lo interrumpe.

CHUCHO (O.S.)  
Maestríto ya está.

Pedro dobla su periódico y debajo de él, está Chucho con la mano extendida.

CHUCHO  
¡Son 2 solcitos nomás... maestro!

PEDRO

¿Qué? Hazme rebaja pue, 1 sol te pago, habla...

Petiso observa de reajo a Chucho.

CHUCHO

Ta bien maestrito. Dame 1 sol nomás, pero sola pa' que la próxima vuelvas, ah -

Pedro deja 1 sol sobre la mano extendida de Chucho y abriendo su periódico se va sin agradecer.

PETISO

¿Cómo aprendistes eso?

CHUCHO

Así como tú, siendo estafado por vivasos, y hasta lapos de gente desconocida me he ganado.

Chucho baja la mirada y junta fuerte los labios, como si estuviese afectado, pero de inmediato, levanta la cabeza y con una gran sonrisa empieza a llamar más clientes.

CHUCHO

(voz potente)  
¡Jefe venga, venga!, ¡aquí si le hacemos su rebaja!

PETISO

(voz suave)  
¡Si jefe! Venga, vengaaaa...

Chucho mira de reajo a Petiso y sonrío.

### 37. EXT. PLAZA SAN MARTIN - BANCO CENTRAL - NOCHE

De pies cruzados, Chucho y Petiso están sentados sobre una de las bancas de la plaza. Ambos, frente a frente.

Con sus dedos pequeños, Chucho empuja cinco monedas hacia Petiso.

CHUCHO

Pa' que pagues la cuota de hoy.

Petiso coloca sus dos dedos pequeños sobre dos monedas y las otras tres las empuja hacia Chucho.

PETISO

Pala ir adelantando lo que me prestastes anoche.

Chucho empuja las tres monedas otra vez hacia Petiso.

CHUCHO

No seas bestia. Si no llegas con el mínimo, el padrino te agarra a lapos.

Mordiéndose los labios, Petiso coloca sus dos dedos sobre las tres monedas y las arrastra hacia él.

CHUCHO

Cuando mejores en el trabajo yo te cobraré. De veras, ¿o crees que yo me dejaría estafar por ti?

Petiso sonrío disimuladamente, y por primera vez deja escuchar una SUTIL CARCAJADA.

### 38. EXT. JIRÓN LINO - NEGOCIO DEL INVESTIGADOR - NOCHE

Un INVESTIGADOR, (44), está parado fuera de su negocio, y como si fuera un buitre, mira a todos lados en busca de un cliente. Él tiene la parte superior de su cabeza calva, y en los extremos donde le resta cabello, usa gel muy pegajoso. Tiene la mirada cansada, ojeras profundas y un bigote pronunciado.

Sobre su cuerpo algo gordo, él viste una camisa amarilla manga corta con estampados de palmeras y un pantalón jean sujetado con un cinturón de cuero desgastado.

Dos señoras caminan por la vereda de su negocio.

INVESTIGADOR

¡Pase, pase madrecita! ¡Aquí los desaparecidos son encontrados a precio módico!

Las señoras lo ignoran y continúan caminando.

CALLE FRENTE AL NEGOCIO DEL INVESTIGADOR

Mientras Chucho está recibiendo un par de anticuchos en un puesto improvisado en la vereda. Petiso está observando como el investigador grita apuntando el periódico en dirección a las señoras que ya desaparecen a lo lejos.

INVESTIGADOR (CONT.)

Hasta en el periódico hemos salido por nuestro éxito, madrecita...

Chucho extiende un anticucho de carne frente a Petiso y también observa al investigador.

CHUCHO

No puede parecer por la facha que se maneja ese tío, pero cuando quiere, es efectivo el huevón.

Chucho acerca el anticucho a su boca y mostrando los dientes, de un solo intento arranca un pedazo de carne.

CHUCHO  
(masticando)  
¿Vamo?

Chucho y Petiso se van del lugar comiendo sus anticuchos.

39. INT. CASONA DE LOS AFLIGIDOS - CUARTO COMPARTIDO - NOCHE

Petiso y Chucho están de rodillas sobre la cama. Petiso está buscando la fotografía de su madre y su tía, debajo de la almohada vieja y desgastada, que más parece un trapo viejo.

CHUCHO  
¿Pero de veras que ahí dejaste tu foto?

PETISO  
(molesto)  
No es mi foto.

CHUCHO  
La foto de tu mamá quiero decir.

PETISO  
Sí, aquí lo guardé yo.

Por detrás de Chucho y Petiso, aparece Pepe con la fotografía en la mano.

PEPE  
Yo lo encontré cerca de mi cama, de seguro que voló por el aire.

Chucho y Petiso voltean de inmediato.

Chucho señala a la ventana pequeña del cuarto.

CHUCHO  
¡No seas baboso!, ¡Por esa ratonera no entra aire!

Chucho extiende la mano hacia Pepe.

PEPE  
Son 3 soles pa ti y 5 pa él.

Chucho se para de inmediato.

CHUCHO  
¡Dije que me des o te agarro a lapsos!

Pepe esconde la fotografía detrás de su espalda y encara con postura firme a Chucho.

## CUARTO COMPARTIDO

El padrino, que esta vez luce mejor vestido y hasta perfumado, aparece enfurecido frente a Chucho y Pepe que están peleando en el suelo mientras los otros niños festejan alrededor.

PADRINO  
(vos grave)  
¡Paró!

De inmediato Chucho y Pepe se separan sin levantarse del suelo, apenas se quedan arrodillados.

Aprovechando el silencio que todos hacen, el padrino se acerca al pequeño espejo roto de la pared y allí mira su reflejo.

En el reflejo del espejo roto y con grietas, él aparece con un fragmento de su rostro incompleto, mientras que la otra mitad se ve cicatrizada.

El padrino saca un peine del bolsillo trasero de su pantalón y se arregla el cabello rápidamente, el típico peinado LENGUAZO DE BACA.

El padrino termina y avanza en absoluto silencio hacia la puerta del cuarto. Allí se queda quieto y sin voltear el cuerpo, gira el rostro hacia los niños.

PADRINO  
Pueden continuar con las trompadas.

De inmediato, Chucho y Pepe se lanzan uno sobre el otro.

Petiso observa a Pocho haciendo barra por Pepe.

POCHO  
¡Vamoooo Pepeeee!

PETISO  
¡Vamo Chucho!

Pocho mira a Petiso haciendo barra por Chucho.

Todos los niños gritan, silban y celebran la pelea.

## 40. INT. JIRÓN LINO - NEGOCIO DEL INVESTIGADOR - MAÑANA

Petiso y Chucho esperan su turno para ser atendidos por el investigador. Ellos están sentados en una esquina del negocio, que es apenas una oficina improvisada en un cuarto de tamaño mediano.

Las sillas donde ambos están sentados, están separadas por un pequeño altar de vidrio que cuelga en medio de la pared.

En el altar está la estatua de Santa Rosa de Lima, que no solo tiene velas derretidas a sus pies, sino que está cerrada con un candado oxidado.

CHUCHO

¿Por qué estás nervioso?

PETISO

No se como voy a pagar pala que encuentren a mi tía.

CHUCHO

¿Tú crees que la mujer que está ahí, está pagando todito de una vez?

Petiso observa en dirección al escritorio del investigador, pero ve a la mujer de espalda y al investigador quitando su taza de café de la boca y colocándola al lado de una fotografía.

CHUCHO (O.S.)

Seguro que ella pagará en partes.  
Tú tranquilo, ya verás.

Del lado de su taza de café casi vacía, el investigador levanta la fotografía de Marianita.

INVESTIGADOR

(voz seria)

Entiendo la situación que me cuenta, Señora Amparo. La policía ya no se alcanza con tanto desaparecimiento diario.

AMPARO

Si. Pero yo también soy responsable por no haberme separado a tiempo de mi ex esposo.

Amparo baja la mirada.

INVESTIGADOR

Pero, paseme esa foto familiar que dice, Señor Amparo. Porque puede ayudarnos en el proceso.

Amparo se levanta y de su lindo mandil de frutas con bordados de rosas al estilo de Santa Rosa de Lima, saca una fotografía y le entrega al investigador.

En la foto familiar se aprecia como Amparo, que está parada en su puesto de frutas, usando el mismo mandil de rosas que lleva puesto, está sujetando de la mano a Marianita. Y al lado está su ex esposo (ex padrastro de Marianita), sujetando una botella de cerveza en cada mano.

INVESTIGADOR

Ah, yaaa. Este es el que golpeaba a su hijita. Vamos a investigarlo también para ver si le encontramos algo en la desaparición.

Amparo le extiende la mano al investigador.

AMPARO

Gracias, Don. Voy avanzando ya a resolver mis pendientes.

Mostrando una sonrisa leve, el investigador aprieta la mano de Amparo.

INVESTIGADOR

Vaya con Dios, mi señora. Hoy mismo ya empiezo a moverme en su caso.

Ambos dejan de apretarse las manos y Amparo se dirige hacia la puerta.

Al mismo instante que Chucho hace sentar a Petiso frente al investigador, en la esquina resalta Amparo, ya que se está persignando ante la estatua de Santa Rosa de Lima.

Dejando la fotografía familiar de Amparo sobre la foto del rostro de Marianita, el investigador sonrío a Petiso y Chucho.

INVESTIGADOR

¿Cómo los puedo ayudar muchachones?

Petiso baja la mirada hacia la fotografía familiar de Amparo y abre exageradamente los ojos al reconocer a Marianita.

PETISO

Mila Chucho... ¡es la niña de ese día!

El investigador coloca la mano sobre la fotografía de Amparo y levantando la mirada, la busca por la estatua de Santa Rosa de Lima, pero ella ya no está.

INVESTIGADOR

¿Dónde viste a esta niña?

Chucho extiende la mano hacia el investigador.

CHUCHO

¿Cuánto hay por la información?

El investigador abre los ojos, de la sorpresa, y al instante se empieza a reír.

INVESTIGADOR  
 (voz seria)  
 ¿Ustedes quieren encontrar a  
 alguien no?

Petiso mueve la cabeza afirmando lo que escucha.

INVESTIGADOR  
 Si ustedes me ahorran esa chamba,  
 yo no les cobro, y ustedes se  
 ahorran platita. ¿Qué dicen?

Chucho y Petiso se observan al mismo instante.

Chucho está sonriendo y Petiso está sin expresión en el  
 rostro.

41. EXT. JIRÓN LINO - CASONAS VIRREINALES VIEJAS - MAÑANA

Petiso y Chucho caminan rumbo al trabajo.

Esta vez Petiso es quien carga la caja lustra botas, pero aún  
 así camina con una postura derrotada, como si en vez de  
 andar, estuviese arrastrando los pies.

PETISO  
 Me siento como si estoy lobando su  
 plata.

Chucho toma la mano en la que Petiso no carga la caja lustra  
 botas y la levanta hacia él mismo, haciendo que encare su  
 mano.

CHUCHO  
 ¿Ves plata en tu mano?

Petiso mueve la cabeza y responde a la vez.

PETISO  
 No.

CHUCHO  
 Entonces, alegrate hombre y vamos a  
 la chamba. Más tarde la señito ya  
 estará con su hija y uno aquí  
 aguantando el hambre...

PETISO  
 Si, es verda' lo que dices y  
 nosotros ya estamos tarde pa' la  
 chamba...

Ambos siguen su camino al trabajo.

CHUCHO  
 ¡Hermano esa te salió como limeño  
 carajo! ¡Me gusta esa actitud!

Chucho da un par de palmadas en la espalda de Petiso.

ESQUINA DEL JIRÓN LINO

Al doblar la esquina, Petiso y Chucho perciben que frente a ellos está la señora Juana, llevando a Lily a la escuela.

CHUCHO

Mira ve. Mira, ¿qué te dije?  
La tía fiadito está tomando el  
camino más largo pa' la escuela  
solo pa' no pagarte.

PETISO

(molesto)  
Ni más le cleo de vuelta.

Chucho desvía por otro camino.

Petiso va detrás.

42. EXT. CENTRO DE LIMA - ESCUELA PRIMARIA - MAÑANA

Al llegar a la esquina de la escuela, JUANA se encuentra a Petiso y Chucho frente a ella.

CHUCHO

Son 3 soles lo que le debes. Si no  
pagas... aquí mismo te hago roche.

JUANA

(a Chucho)  
1 sol él me dijo, ayer.

PETISO

¡No! Son 3 soles por los clientes  
que perdí pada venir hasta aquí.

Juana intenta avanzar y Petiso se hace a un lado, pero se posiciona en el centro otra vez cuando ve que Chucho la encara sin bajarle la mirada.

Detrás de Chucho, Petiso levanta la mirada también.

43. EXT. CENTRO DE LIMA - PLAZA SAN MARTIN - MAS TARDE

Mientras entran a la Plaza, Chucho, por primera vez observa una sonrisa completa en el rostro de Petiso.

CHUCHO

Así que esa es tu verdadera  
sonrisa.

Avergonzado, Petiso aprieta los labios.

PETISO

Es que estoy feliz por dos cosas.  
La primera... porque pude enfrentar  
a alguien.

CHUCHO

¿Y te gustó?

Petiso vuelve a sonreír antes de responder.

PETISO

¡Si!

Chucho sonríe también.

CHUCHO

¿Y cuál es la segunda?

PETISO

Que como dijiste... la niñita más  
tarde ya estará con su mamá.

Chucho abre los ojos y nervioso, hace esfuerzo para pasar su  
saliva.

CHUCHO

Que bueno. Y ya que estas feliz...  
¿Me cuentas por qué te dicen  
Petiso?

Petiso deja de caminar, mientras el gallinazo de Lucanamarca  
los observa fijamente.

PETISO

Yo mismo me puse Petiso desde que  
mataron a mi mamá...

CHUCHO

¿Y por eso no te gusta tu nombre?

PETISO

Si me gusta, pero es solo pa' no  
recordar nomás.

Sin saber que responder, Chucho vuelve a pasar su saliva.

CHUCHO

No sé. Nunca conocí a mis papás pa  
preguntarles por mi nombre. Ni se  
desde cuando me empezaron a decir  
Chucho, pero me gusta...

El gallinazo asusta a Petiso y Chucho cuando eleva su vuelo  
cerca de ellos.

Petiso y Chucho ven al gallinazo salir de la plaza.

## 44. INT./EXT. CENTRO DE LIMA - QUINTA - CASA DE AMPARO - MAÑANA

El gallinazo de Lucanamarca está volando sobre la QUINTA donde vive Amparo. Una de las zonas más humildes del Centro Histórico de Lima.

Detrás del portón abierto de la Quinta de Amparo, no solo se ve un conjunto de casas pegadas una a la otra, sino que por el estrecho pasadizo, ella camina apurada en dirección a la calle.

## VEREDA DE LA QUINTA

Amparo, se detiene en la vereda de su quinta de fachada desgastada y colorida. Ella observa a los costados como si estuviese esperando a alguien.

Al no ver a nadie, Amparo se quita la cartera del brazo derecho, la abre y al meter la mano, de allí saca dos afiches en blanco y negro.

Ella de inmediato, empieza a pegar esos afiches en la fachada desgastada donde no solo está el rostro impreso de Marianita, sino que se lee el siguiente anuncio:

## BUSCO A MI HIJA MARIANITA

"Llamar a Amparo: 462-8735"

## 45. EXT. CENTRO DE LIMA - QUINTA DE AMPARO - ESQUINA - MAÑANA

La madrina de Marianita, ISABEL, (42), natural de Lima. De tono de piel clara, rostro redondeado y que usa el cabello recogido en forma de moño, preocupada, ve a su comadre Amparo apoyada sobre la pared de su quinta. Justo al lado de los anuncios del desaparecimiento de Marianita.

Ella aprieta con fuerza su rosario negro, se persigna y respirando fondo levanta la mano a su comadre Amparo.

## ISABEL

¡Comadrita! ¡Vente, por aquí es la confesión!

Apurada, Amparo camina hacia Isabel.

## ESQUINA HACIA LA CONFESIÓN

La vereda de esta esquina por donde caminan Amparo e Isabel, luce sucia por las bolsas de basura que hay allí y que atraen moscas.

Esta esquina también carece de color en sus fachadas viejas que muestran periódicos a punto de caerse y sobre estos, seis afiches que anuncian el desaparecimiento de Marianita.

Justo al pasar por las imágenes que muestran el rostro de su ahijada, Isabel percibe que Amparo no deja de mover entre sus dedos la pluma negra de un gallinazo.

ISABEL

¿A qué ave desplumaste, comadre?

AMPARO

A ninguno comadre. Un gallinazo dejó caer su pluma mientras te estaba esperando.

Isabel se detiene y sujeta con fuerza su rosario.

ISABEL

¡Padre amado! ¡Dicen que ese buitro es malaguero... comadre! ¡No vaya a echarnos la sal!

AMPARO

Ay no comadrta, una creyente no cree en esas cosas. Además dicen que este animalito es muy inteligente y observador.

Isabel toma la pluma, la arroja al suelo y coloca su rosario negro sobre las manos de Amparo.

ISABEL

Inteligente y santísimo el curita a donde te voy a llevar para confesarnos comadrta.

Isabel toma del brazo a Amparo y la hace caminar como si la obligase.

ISABEL

Ojalá el curita se digne a tocar nuestras manos para que nos salve de malos presagios, comadrta...

Ambas desaparecen en la esquina.

#### 46. EXT. CENTRO DE LIMA - CONFESIONARIO AL AIRE LIBRE - MEDIO DÍA

En medio de una pared enorme de concreto gris, con algunos tintes de pintura blanca, desgastada, está el Cura Limeño sentado en su silla de confesor.

La silla del cura parece un trono improvisado a causa de su madera oscura de respaldo alto.

Al extremo de la silla del cura, hay un bloque de madera oscura que cumple la función de confesionario y también un reclinatorio de madera del mismo color, que es donde Amparo está arrodillada hablándole al cura.

Detrás de Amparo, Isabel sujeta su rosario en cuanto de ojos cerrados, gesticula su boca como si estuviera orando.

AMPARO

Gracias por escucharme padrecito,  
pero sobre todo por acercarnos la  
fe a quienes más lo necesitamos.

El gallinazo que está en el suelo, frente al cura, no solo lo está observando, sino que, empieza a emitir CHILLIDOS ÁSPEROS antes de alzar el vuelo en dirección a él.

Gritando, Isabel corre a colocarse frente al gallinazo.

ISABEL

¡Ayyy! ¡Su santidad cuidadooo!

Isabel golpea a carterazos al gallinazo, que de inmediato se va alzando más su vuelo.

Isabel voltea hacia el cura limeño.

ISABEL

¿Está bien su santidad?

Ella luce totalmente despeinada y con un par de plumas negras sobre su cabello.

47. EXT./INT. CENTRO DE LIMA - AV, EMANCIPACIÓN - BALCÓN  
ESQUINERO - ATARDECER

El investigador está fuera de la casona hablando con el cura limeño que ahora luce sin su atuendo y hasta parece cualquier persona común.

Aunque no escuchamos lo que hablan, la forma en que el cura le extiende la mano al investigador es muy sospechosa, sobre todo por la mirada malvada que se le aprecia en el rostro.

El investigador, sonriendo de forma exagerada, aprieta las dos manos del cura.

BALCÓN ESQUINERO

En un extremo del balcón de la casona, Marianita está observando cuando el cura se aleja en su auto fusca.

Ella agacha sus pequeñas y delicadas manos hacia su falda con bordados de rosas y por sus piernas con moretones, levemente, la prenda empieza a subir.

Se escuchan los pasos aterradorisantes de alguien SUBIENDO POR LAS ESCALERAS de madera.

INVESTIGADOR

¿Marianita?

Marianita, temerosa voltea y ve que el investigador se saca su cinturón de cuero desgastado.

INVESTIGADOR  
¿Dónde está el cuarto de los  
varoncitos?

Sin responder nada por su temor, Marianita solo apunta el dedo en dirección a la puerta que está detrás del investigador.

48. EXT. JIRÓN LINO - NEGOCIO DEL INVESTIGADOR - NOCHE

El investigador que ahora luce sin su cinturón de cuero, está abriendo la puerta de su negocio.

Detrás de él Petiso y Chucho se detienen.

CHUCHO  
(forzando una voz grave)  
¡Buenas Mister!

Al voltear por el susto, el investigador deja caer sus llaves.

INVESTIGADOR  
¡Muchachos! ¿Cómo estuvo la chamba?

CHUCHO  
¡Hoy fue nuestro día, Don!  
Pa' cerrar la noche solo falta que  
nos diga que encontró a la tía.

INVESTIGADOR  
¡Uyyy! Esa se las debo muchachones.  
Pero, si o si encontramos a esa  
tía...

Petiso sonrío.

PETISO  
Gracias Don.

CHUCHO  
¡Buena, mister! ¡Chaufa!

Petiso y Chucho se van.

El investigador se seca el sudor de la frente.

49. INT. CASONA DE LOS AFLIGIDOS - SALA - NOCHE

Los ocho niños que ya han pagado su cuota, incluyendo a Pepe y Pocho, están sentados alrededor de la sala. Algunos están cabeceando del sueño.

En su escritorio, el padrino fuma lo último que queda de su cigarro y al instante lo desecha sobre su recipiente hecho de una lata cortada de atún.

Allí se aprecian algunos cigarros desechados y su encendedor viejo de cobre de acero.

PADRINO  
¡Siguiente!

Chucho se acerca.

CHUCHO  
Buenas padrino.

El padrino no responde el saludo. Solo extiende la mano.

CHUCHO  
Hoy hice 20 soles padrino. Ahí le dejo la mitad.

PADRINO  
Ese es mi muchachón. Ya ahora acabo con el que falta pa' que te vayas a descansar pa' mañana.

Chucho deja la fila y Petiso avanza.

El padrino extiende la mano hacia Petiso, y él entrega sus cinco monedas.

CHUCHO  
Hoy hice 10 soles padrino.

El jefe se dispone a anotar la cuota de Petiso, pero de la nada todo se queda en ABSOLUTA OSCURIDAD.

Por pocos segundos todo está en ABSOLUTO SILENCIO.

PEPE (O.S.)  
(susurrando)  
Carajo otra vez esos terrucos...

PADRINO  
(susurrando)  
Cierra la boca mierdaaaa...

Los sonidos de RESPIRACIÓN DE NIÑOS se empiezan a intensificar, pero dejan de escucharse por completo cuando la EXPLOSIÓN DE UN COCHE BOMBA se escucha cerca de la casona de los afligidos.

PADRINO  
¡Al sueloooo carajo!

PISO DE LA CASONA DE LOS AFLIGIDOS

La oscuridad poco a poco ve luz sobre el rostro espantoso del padrino que se ilumina con su encendedor de cobre viejo.

COMO ECOS, se empiezan a escuchar gritos y pasos de personas fuera de la casona de los afligidos.

El Padrino acerca luz hacia en frente de él, y se empieza a apreciar el rostro de Petiso que es marcado por el fuego del encendedor.

Detrás del rostro de Petiso, aparecen los rostros de Pepe y Pocho.

PADRINO

Vayan pal cuarto. Rápido...

Se escuchan LOS PASOS de los niños corriendo hacia el cuarto.

El jefe direcciona su encendedor hacia el corredor que lleva al cuarto y entre sombras se ven pequeñas siluetas de pies corriendo.

50. INT. CASONA DE LOS AFLIGIDOS - CUARTO COMPARTIDO - CONTINÚA

El cuarto está sumido en una oscuridad densa. Afuera de la casa, se escuchan disparos a lo lejos, mientras Chucho y Pepe discuten como siempre.

CHUCHO (O.S.)

Putá, Pepe. En el último apagón tu guardaste mi fósforo y la vela.

PEPE (O.S.)

Escarba bien entre tus cosas, o sino yo lo hago.

CHUCHO (O.S.)

Deja, deja. Ya lo voy a buscar...

Las voces de ambos son tragadas y la casa sacudida por UNA EXPLOSIÓN CERCANA al cuarto donde ellos se encuentran. El reflejo de la luz del fuego fuera del cuarto, entra por la pequeña ventana cerca de la cama de Chucho y proyecta las siluetas duras y oscuras de Petiso y su madre, Fidencia.

51. INT. CUARTO COMPARTIDO - SILUETAS EN LA PARED - (IMAGINACIÓN)

Las siluetas de Petiso y su madre interactúan.

FIDENCIA

¿Qué pasa hijo?

PETISO

Tengo miedo, mami.

Se escucha la RESPIRACIÓN PESADA de Petiso antes de continuar.

PETISO (O.S.)  
Miedo de que ellos me maten  
también.

Las siluetas en la pared empiezan a ser envueltas con partículas de cenizas del fuego que entra por la ventana.

FIDENCIA  
No temas a la muerte, hijito. A  
todos nos llega. Pero eso sí, no  
dejes que otro decida por ti.

La silueta de Petiso mueve la cabeza de forma positiva.

FIDENCIA  
O como diría Chucho, no dejes que  
los terrucos te maten. ¡Esos no!

PETISO  
¿Y si igualito me encuentran?

FIDENCIA  
Entonces que no te encuentren con  
miedo en el rostro. Que cuando  
llegue tu hora, tú ya hayas  
vencido.

Se escucha UNA CHISPA DE FUEGO. Es Chucho que acaba de encender la vela en dirección a Petiso.

52. INT. CASONA DE LOS AFLIGIDOS - CUARTO COMPARTIDO - 1983  
(CONTINÚA)

Chucho está apuntando la vela hacia Petiso que está solo y sentado solo frente a la ventana, en la misma posición en que antes se ha proyectado la sombra de él y su madre.

Chucho lo mira extrañado y se acerca.

Petiso mira hacia la pared y ya no hay señal de sombras.

CUARTO COMPARTIDO

La vela ahora está en medio del cuarto, iluminando a casi todo el grupo que ya está durmiendo a pesar del RUIDO de los bomberos que están terminando de apagar el fuego.

Los únicos despiertos son Petiso y Chucho que están sentados en la cama. Ambos están cubriendo con una sábana desgastada.

CHUCHO  
Bueno, lo que sea que haiga sido lo  
que me cuentas. Yo estoy de acuerdo  
con lo que te dijo -

Chucho toma un respiro profundo.

CHUCHO (CONT.)

Tienes que avivarte y quitarte ese  
miedo del rostro de una vez...

Chucho golpea la radio pequeña que lleva en las manos, pero no se escucha nada.

Petiso mira hacia la pequeña ventana y Chucho lo observa asustado.

CHUCHO

¡Ay carajo!, ¿otra vez estás viendo  
a tu mamá?

Petiso sonrío.

PETISO

No, cojudo. Es que mucho ruido  
hacen los bombelos y no puedo  
dormir.

CHUCHO

Ahhhh yaaa. Y esta radio que no  
funciona pa ya dejar de escuchar  
esa bulla.

Chucho le da un par de golpes a su radio y está empieza a proyectar un sonido raro.

Emocionado, Chucho estira la antena de su pequeña radio y al instante, esta SUENA ESTÁTICA, pero suena.

CHUCHO

¡Ay... Carajo! Esta radio tiene  
añales, pensé que ya no servía...

PETISO

Golpea otro poquito.

Chucho golpea otro par de veces a la radio y una voz grave y firme, se impone en el aire.

LOCUTOR (V.O.)

Esta noche el terror ha querido  
hablar más fuerte que nosotros.

Sonriendo de forma leve, Petiso observa a Chucho.

LOCUTOR (V.O.)

Quiere que temblemos en cada  
apagón, con cada coche bomba, pero  
no! Eso no! El Perú no se construyó  
con miedo, sino con lucha...

Petiso se ha dormido sobre el hombro de Chucho.

Chucho lo observa y al colocar su cabeza sobre la de Petiso, él cierra los ojos levemente.

53. EXT. PLAZA SAN MARTÍN - MAÑANA - 28 DE JULIO

Mientras Petiso y Chucho lustran zapatos con pequeñas banderas pintadas en el rostro y la VOZ DEL LOCUTOR se continúa escuchando, detrás de ellos, un grupo de soldados uniformados de blanco, impecables como caballeros de guerra, suben la bandera del Perú al mismo nivel del monumento de Don José de San Martín.

LOCUTOR (V.O.)

Hoy, 28 de julio. Nos toca levantarnos, trabajar y luchar, porque esta tierra nunca se ha rendido.

Petiso voltea a ver la bandera al lado de Don José de San Martín.

54. EXT. PLAZA SAN MARTÍN - ATARDECER - 28 DE JULIO

Petiso cargando la caja lustra botas y Chucho con su radio pequeña caminan hacia el centro de la plaza, en cuanto al rededor hay más niños trabajando, otros sucios, o durmiendo debajo de las bancas centrales del lugar.

LOCUTOR (V.O.)

Y otro apagón, y el próximo, no hará que bajemos la cabeza ante aquellos que nos quieren aterrorizar.

Frente a la bandera del Perú que luce imponente al lado del monumento de Don José de San Martín, Chucho recoge la antena de su radio y la voz del locutor se deja de escuchar.

55. EXT. NEGOCIO DEL INVESTIGADOR - VEREDA - NOCHE - 28 DE JULIO

A diferencia de Chucho, Petiso aún tiene las pinturas de la bandera del Perú en el rostro,

Ambos están parados observando al investigador, que desde su puerta mueve la cabeza de forma negativa.

Desanimados, Petiso y Chucho se van de allí.

56. EXT. NEGOCIO DEL INVESTIGADOR - VEREDA - NOCHE - 30 DE AGOSTO

Dos monjas pasan por la vereda frente al negocio del investigador. Y del otro extremos se acercan Petiso y Chucho.

Al igual que las monjas, Petiso y Chucho, también intentan seguir su camino, pero Chucho se detiene cuando Petiso le extiende la estampida de Santa Rosa de Lima.

Chucho toma la estampida.

PETISO

Pa' que te cuide siempre.

Se escucha UN SILBIDO.

Petiso y Chucho voltean el rostro hacia el negocio del investigador y él muy sonriente les mueve la cabeza de forma positiva.

57. INT. NEGOCIO DEL INVESTIGADOR - NOCHE - 30 DE AGOSTO

Sentado muy nervioso, Petiso recibe de manos del investigador la fotografía de su tía. Chucho está parado detrás de él.

Petiso da la vuelta a la fotografía y ve la dirección:

"VILLA EL SALVADOR"

Cerro El Mirador, Sector 8, Manzana A, Lote 1

Villa El Salvador, Lima, Perú

1983

INVESTIGADOR

Tu tía si que dió chamba. Nunca vi una persona que se mude a cada rato.

PETISO

¿De vedas?

INVESTIGADOR

Si. Seguro que ella invade terrenos para vender. Eso debe ser.

Sonriente, Petiso levanta la mirada y observa a Chucho, quien le sonríe de nuevo, fingiendo disfrutar el momento.

Chucho le da palmadas cariñosas en la espalda a Petiso, intentando no dejar caer las lágrimas que se le están formando.

CHUCHO

Agradecele y vamos rápido pa' no llegar tarde.

Petiso, junta las dos cejas del rostro, a causa del momento tenso y se levanta.

PETISO

Muchas gracias señor, espelo que reciba todo lo que se melece, de vedas.

Petiso y Chucho se van.

58. INT. CASONA DE LOS AFLIGIDOS - CUARTO COMPARTIDO - NOCHE - 30 DE AGOSTO

De ta cansado que está, Petiso se echa de golpe en la cama. Todo lo contrario de Chucho que esta vez se recuesta por último y de forma desgana, como si fuese un alma en pena.

PETISO

Lo que no voy extrañar de esta casa es esa fila pa' la cuota.

CHUCHO

¿Y que si vas extrañar?

PETISO

Tuuu. Tu radio. Nuestras conversaciones en las noches...

Los ojos de Chucho se le llenan de lágrimas pero Petiso no lo percibe porque está mirando al techo cuando habla.

PETISO (CONT.)

Tu radio con mala señal...

Chucho deja escapar UNA CARCAJADA y más lágrimas también.

PEPE (O.S.)

¡Cállense oooh! ¡Dejen dormir peee!

DE INMEDIATO LA LUZ ES APAGADA. Y ya que todo está oscuro, las voces de Petiso y Chucho se van apagando poco a poco.

PETISO

(susurrando)

Y que agarres a lapos a Pepe también...

Se escucha otra CARCAJADA de Chucho.

PETISO

Es que se pasa a veces.

CHUCHO

¿A veces? Este siempre se pasa de cojudo...

## 59. EXT. CENTRO DE LIMA - PARADERO - MAÑANA

Frente a Chucho que está abrazando su caja lustrabotas, Petiso abre la ventana trasera de la kombi. Levanta la mano y le sonríe con los ojos llorosos.

Antes que Chucho consiga levantar la mano, la kombi avanza.

## CERCA DEL PARADERO

Cargando su caja lustra botas, Chucho camina con la mirada perdida, al menos hasta que en frente se le aparece un niño canillitas vendiendo periódicos.

TOÑO, (10), originario de Puno, de piel morena clara y ojos oscuros. De cuerpo delgado, usa un sombrero de la misma tela que el enterizo que le cubre desde los tobillos hasta el pecho.

TOÑO

¡Señor!, señora! ¡Niña es  
encontrada muerta en el basurero de  
un cerro!

Chucho se queda inmóvil al ver frente a él la fotografía de Marianita en el periódico y con el siguiente titular: NIÑA DESAPARECIDA ES ENCONTRADA MUERTA.

TOÑO (O.S.)

¡Señor!, ¡señora!, ¡Niña es  
encontrada muerta en el basurero de  
un cerro!

Toño, sigue su camino.

## 60. EXT. VILLA EL SALVADOR - ASENTAMIENTO NUEVO AMANECER - TARDE

Petiso camina por un lugar muy arenoso, con casas de estera muy alejadas entre sí, típico de poblaciones que recién se están formando.

De un cilindro común en medio de aquellas pocas casas, Petiso observa como las mujeres cargan agua en baldes pequeños.

Petiso continúa avanzando y pasa por un grupo de hombres, que organizados en grupo, están montando una nueva casita de estera. Frente a esos hombres, niños y niñas de estatura menor que Petiso, corren descalzos jugando con espadas de madera.

Petiso avanza más y frente a él cae un balón de fútbol desgastado que debido al impacto levanta polvo sobre él.

Detrás de ese polvo aparece MANUELITO, (7), de rostro redondeado, con ojos oscuros, grandes y expresivos.

Su piel es de tono moreno claro y su sonrisa amplia es expresiva al igual que los colores vivos de su chaleco con bordados andinos.

MANUELITO  
(a Petiso)  
Hola.

Manuelito pateo la pelota hacia Petiso.

61. EXT. ASENTAMIENTO NUEVO AMANECER - CASA DE MANUELITO - TARDE

Manuelito está parado al lado de su padre, Pedro, que esta vez luce sin sus zapatos de suela arenosa, pero sí con su lapicero azul sobre la oreja.

Pedro, ahora está vistiendo ropa simple y está usando sandalia, que también luce con la suela cubierta de arena.

Él está observando la dirección en la fotografía de la tía de Petiso.

Pedro señala al cerro detrás de Petiso.

PEDRO  
Vas a caminar como cancha. Es  
lejitos.

Petiso voltea y ve un enorme cerro gris de arena.

62. EXT. VILLA EL SALVADOR - CERRO EL MIRADOR - ATARDECER

Se aprecia la pequeña cabeza de Petiso llegando a la cúspide del cerro, y debido a la fuerte corriente de arena que el viento arrastra hacia él, su cabello lacio se sacude de un lado a otro.

Petiso continúa avanzando pero allí sus pasos no dejan huella, el SILBIDO EXTRAÑO que el aire va adquiriendo a medida que más avanza, borra por completo cada rastro de él.

63. EXT. CERRO EL MIRADOR - CASA DE LA TIA DE PETISO - ATARDECER

Se aprecia la sombra extremadamente fuerte y oscura de una mujer que está colgando su ropa en las cuerdas que son sujetadas por palos en la intemperie de su humilde casa de estera.

Detrás de esa casita, resaltan los dos imponentes cerros grises de Villa El Salvador.

La silueta de un niño muy pequeño, Petiso, caminando en dirección a la silueta de su tía es aterrador. No solo por la atmósfera que se ve, sino por la magnitud y tamaño del lugar.

## CASA DE LA TÍA DE PETISO

Petiso está comiendo arroz con huevo, mientras su tía se acerca hacia él cargando un vaso transparente con agua.

SIRA, (37), de expresión seria y controlada, tiene rostro angular y firme. Piel áspera y agrietada por la sequedad del clima del cerro y mirada intensa.

A diferencia de la foto, ahora usa cabello corto, ya no trenzas. Tampoco usa polleras, ahora ella usa pantalón y remera de tono marrón o gris.

Sira coloca el vaso con agua al lado del plato de Petiso y se sienta frente a él.

Sira agacha la mirada y acaricia levemente el rostro de su hermana en la fotografía que aún luce manchada con sangre seca.

Sira habla a Petiso sin levantar la mirada.

SIRA

Lamento la muerte de tu madre.

Al escuchar aquello, Petiso deja de comer y por primera vez lo vemos llorar.

El sonido del llanto de Petiso parece desgarrarle el alma, porque se aprieta con fuerza el pecho e incluso se escucha su falta de respiración, como si frente a él volviera a ver ese momento otra vez.

Nerviosa, al no saber que hacer, Sira se levanta y va hacia él. Ella le acaricia la cabeza, o al menos lo intenta, ya que no consigue tocar con firmeza el cabello de su sobrino.

## 64. INT. CASA DE LA TIA DE PETISO - SALA - MÁS TARDE

El ambiente de la casa tiene una atmósfera de penumbra debido a la vela con la que Petiso se está iluminando. Detrás de él, por la ventana sobre su cama improvisada se aprecia la oscuridad asustadora del lugar.

Esos cerros, a diferencia de los de Lucanamarca, no claman temor y nostalgia, todo lo contrario, ellos son el terror. Y Petiso puede escucharlo en la BRISA FRÍA que entra hacia él y que parece congelarlo.

## PASILLO DEL CUARTO DE SIRA

Petiso, abrigándose casi por completo con la colcha, toca la puerta del cuarto de su tía.

SIRA (O.S.)

(voz nerviosa)

Espera un poco...

Se escucha como si ella ARRANCARA PAPELES de la pared de estera.

SIRA (O.S.)  
¡Ya te abro!

PETISO  
(con miedo)  
Rápido tíaaa, porfa...

Petiso está tiritando de frío.

Se escucha el SILBIDO DEL VIENTO entrando en la casa, como si lo hiciera de manera sigilosa y traicionera.

Al instante Petiso voltea hacia la sala y ve que en la mesa, esa brisa apaga la vela.

Todo se ha quedado en silencio y oscuridad.

Se escucha que la PUERTA DEL CUARTO de Sira se abre.

CUARTO

Petiso ve a la tía en su cama. Detrás de ella hay unas manchas en la pared de estera, como si ella, apurada hubiera arrancado algunas imágenes.

Sira da palmadas en la cama para atraer a Petiso hacia ella, pero en el acto se nota su brusquedad. Ella no tiene el don de la delicadeza.

SIRA  
Vente aquí y duérmete rapidito...

Petiso sube a la cama de su tía y a su lado se echa dándole la espalda, pero de forma fetal.

Tiritando menos por el frío, Petiso está a punto de dormirse. Los ojos se le van cerrando lentamente, mientras detrás de su cuerpo diminuto, la tía ni hace el intento por voltear a verlo.

Ella se mantiene firme con los brazos cruzados sobre su pecho.

SIRA  
Pero no te me acostumbre ah. Solo por hoy te me duermes aquí.

Sira mira de reojo a Petiso.

SIRA  
Un hombrecito debe ser valiente...

A Petiso le gana la pesadez del sueño y cierra los ojos completamente.

## 65. EXT. CASA DE LA TIA DE PETISO - CONTINÚA

Se ve la silueta de la pequeña casa siendo iluminada apenas por la luz de la luna.

Y en cuanto el palabreo de Sira hacia Petiso se continúa escuchando, este se va mezclando con el SONIDO TERRORÍFICO Y PROFUNDO DEL VIENTO, hasta que finalmente deja de escucharse.

SIRA (V.O.)

En los siguientes días te tendrás  
que dormir solito, porque yo tengo  
que salir al trabajo.

La voz de Sira va perdiendo fuerza.

SIRA (V.O.)

Te estoy avisando ya... yo no tengo  
tiempo para cuidar niños ajenos.

Silencio absoluto.

66. EXT. VILLA EL SALVADOR - ASENTAMIENTO NUEVO AMANECER -  
CANCHITA - TARDE

Niños entre 10 y 11 años, de una estatura similar a la de Chucho, están jugando fútbol en la canchita improvisada del asentamiento. El arco que es más grande que ellos está construido a base de palos viejos y chuecos.

Sira, observa a su sobrino, Petiso, sentado de brazos cruzados en una esquina, ya que por temeroso se mantiene distante de esos niños.

Frente a ella, se acerca Manuelito abrazando su pelota.

SIRA

Muchacho. Ven.

Sonriente, Manuelito se acerca.

SIRA

¿Quieres ganarte unas moneditas, o  
no?

Sira extiende un par de monedas a Manuelito.

Manuelito, emocionado, confirma la pregunta de Sira moviendo la cabeza.

CANCHITA DE NUEVO AMANECER

Detrás de Manuelito que feliz observa sus moneditas y las guarda en su bolsillo, Sira se aleja del asentamiento.

## CANCHITA DE NUEVO AMANECER

Frente a los pies de Petiso, que sentado y cruzado de brazos observa a los niños jugando fútbol, la pelota de Manuelito se acerca levemente.

MANUELITO  
(sonriente)  
Habla. ¿Un paltidito?

Petiso toma la pelota de Manuelito y se levanta.

## 67. EXT. VILLA EL SALVADOR - CERRO EL MIRADOR - ATARDECER

Se aprecia otra vez la pequeña cabeza de Petiso llegando a la cúspide del cerro.

Esta vez él lleva algunas velas nuevas en la mano y su cabello lacio es sacudido de un lado a otro por la fuerza del viento.

También se aprecia que detrás de Petiso, Manuelito aparece cansado.

MANUELITO  
¡Petiso! Hata aquí llego nomá.

PETISO  
Gracias Manuelito por acompañarme.

MANUELITO  
Dile a tu tía que vive muy lejos,  
que baje más abajo porque hay  
espacio...

Manuelito toma respiración para terminar la frase.

MANUELITO  
Hay gente que está invadiendo  
tolavía, dile...

PETISO  
Ya. Yo le digo.

MANUELITO  
Ya. ¡Chau!

Manuelito baja el cerro corriendo.

MANUELITO  
Mañana a la misma hola ahhh.

PETISO  
¡Yaaaaa!

Petiso voltea y camina en dirección a la casa de su tía.

## 68. INT. CASA DE LA TIA DE PETISO - SALA - NOCHE

Una vela nueva sobre un plato desgastado de porcelana ilumina a Petiso que está vez de forma fetal (como siempre), duerme tranquilo.

Sobre el, la ventana que está sujeta con varias cuerdas y trapos viejos, no se abre, aún cuando LOS GOLPES DEL VIENTO se escuchan sobre esta, como si intentara abrirla como sea.

## 69. EXT. VILLA EL SALVADOR - ASENTAMIENTO NUEVO AMANECER - CANCHITA - TARDE

Los mismos niños del día anterior juegan fútbol alrededor de Petiso que está sentado en el mismo lugar.

La pelota vieja de Manuelito se acerca levemente hacia él. Petiso extiende las manos y la recoge.

## 70. EXT. VILLA EL SALVADOR - CERRO EL MIRADOR - ATARDECER

Otra vez en la cúspide del cerro lleno de arena, Manuelito baja corriendo.

MANUELITO

Mañana a la misma holaaaa.

Petiso lleva las dos manos a la boca para gritar con más potencia.

PETISO

¡Ya Manuelitoooo!

Petiso voltea y camina en dirección a la casa de su tía.

## 71. EXT. VILLA EL SALVADOR - ASENTAMIENTO NUEVO AMANECER - CANCHITA - TARDE

Los mismos niños juegan fútbol alrededor de Petiso que esta vez se asusta ya que uno de los palos chuecos del arco se cae y levanta mucha arena en el lugar.

Aún con la pequeña neblina de arena frente a él, Petiso ve a la pelota de Manuelito asomándose levemente.

Petiso extiende las manos y la recoge.

## 72. EXT. VILLA EL SALVADOR - CERRO EL MIRADOR - ATARDECER

Ellos están en la misma cúspide donde siempre se despiden, pero esta vez los cerros que rodean este lugar se ven más imponentes de lo normal.

Petiso y Manuelito se ven minúsculos entre esos enormes y solitarios cerros de arena.

Manuelito está sonriendo.

MANUELITO

¿En serio eso hizo Chucho?

PETISO

Si, de vedas.

MANUELITO

Yo lo quiero conocer. ¿Cuándo lo traes?

Petiso toma un respiro antes de responder.

PETISO

Mi tía llega mañana. Ahí le digo que deje venir a Chucho, ¿ya?

MANUELITO

Yaaaa. ¡Me voy entonces!

Manuelito baja corriendo por el cerro.

Lo único diferente es que esta vez, sobre Manuelito se levanta una fuerte neblina de arena, que es ocasionada por el viento que EMPIEZA A SOPLAR con fuerza y lo termina tragando por completo.

MANUELITO (O.S.)

¡Mañana a la misma holaaaa!

Casi no se escucha LO ÚLTIMO QUE DICE MANUELITO.

PETISO

¿Qué dijisteeee?

El viento sopla en dirección a Petiso y lleva arena hacia sus pequeños pies.

Petiso voltea y corre de regreso a la casa de su tía y al hacerlo, el viento cubre sus huellas con más arena, limpiando así, cualquier rastro de él.

73. EXT. VILLA EL SALVADOR - ASENTAMIENTO NUEVO AMANECER -  
CANCHITA - TARDE

Los niños de siempre están jugando fútbol en la canchita, aún con el palo chueco faltante del arco que no ha sido reparado. Petiso los observa mientras espera por Manuelito.

Los niños detienen su fútbol de forma abrupta cuando la bocina ubicada en lo alto de un palo delgado y tambaleante empieza a emitir UNA ALARMA ESTRIDENTE.

Los niños, caóticos, empiezan a correr levantando polvo en el lugar. Entre sus gritos apenas UNA PALABRA se escucha con fuerza: ¡TERRUCOS!, ¡TERRUCOOOOOS!

74. EXT. VILLA EL SALVADOR - ASENTAMIENTO NUEVO AMANECER -  
CANCHITA - MÁS TARDE

El polvo en la canchita se ha dispersado.

Ahora solo hay gente alrededor mirando en dirección hacia la bocina.

MARIA ELENA (V.O.)  
Hemos encontrado al niño Manuelito  
Poma, vecinos... Su cuerpecito,  
descuartizado nos lo han dejado.

Los padres toman de la mano a sus hijos. Petiso, sin nadie a su lado, se queda quieto, con los ojos oscuros fijos en la bocina.

MARIA ELENA (V.O.)  
Se están metiendo con nuestras  
criaturas vecinos y vecinas, y eso  
¡una madre no lo permitirá!

Con la mirada agachada, Petiso se va de ese grupo de personas.

75. EXT. CERRO EL MIRADOR - CASA DE LA TIA DE PETISO - TARDE

A contra luz, se aprecia la silueta imponente de los cerros y la casa de Sira, mientras el discurso de María Elena se continúa escuchando en este espacio.

MARIA ELENA (V.O.)  
Si saben algo, hablen vecinos. ¡El  
alma de Manuelito merece descansar!

Al abrirse la puerta, se pueden ver que las siluetas de Sira y un hombre salen discutiendo.

Del extremo opuesto, al lado del baño de estera, la silueta de Petiso que se está acercando en dirección a la entrada de la casa, se detiene.

BAÑO DE ESTERA

Sosteniendo su cuerpo en la estera, Petiso escucha a su tía discutir con el hombre al que desde ahora lo llamamos, CAMARADA MORALES, (30).

SIRA  
¡Es que eres un baboso Morales!,  
¿por qué carajos mataste a ese  
niño?

CAMARADA MORALES

¡Por soplón! ¿Pa' que nos ve la cara?

SIRA

Era para volar ese centro de mujeres con la María Elena adentro, no a ese niño.

ENTRADA DE LA CASA DE SIRA

El Camarada Morales que tiene la foto de Sira con su hermana, la provoca dejándola caer en la arena.

CAMARADA MORALES

Que pasaaaa camaradaaa. ¿Me parece o te estás poniendo suavcita desde que viste al wawa de tu hermana?

SIRA

Que wawa ni que carajos, yo no me manco con eso. Yo estoy solo pal partido...

Sira entra a la casa.

SIRA (CONT.)

Apura. Ayúdame a recoger solo lo esencial...

El Camarada López entra a la casa.

BAÑO DE ESTERA

Petiso escucha la puerta de la casa siendo cerrada bruscamente y la foto siendo arrastrada hacia él.

Petiso se agacha y recoge la fotografía.

76. EXT. ASENTAMIENTO NUEVO AMANECER - CASA DE MANUELITO - ATARDECER

Sujetando la foto de su tía, Petiso camina fuera de la casa de Manuelito. Al levantar la mirada hacia la puerta, él ve que la pelota de su amiguito está desinflada.

La pelota tiene un par de cortes sobre su tela vieja que aún luce resistente.

De inmediato, Petiso oculta la foto de su tía detrás de su espalda y se va corriendo.

77. EXT. VILLA EL SALVADOR - ASENTAMIENTO NUEVO AMANECER -  
CANCHITA - ATARDECER

La canchita está tan vacía y silenciosa que las PISADAS PESADAS de Petiso es lo único que se escucha en todo ese lugar abierto.

Al menos hasta que la bocina empieza a vibrar antes de que se escuche una voz.

Petiso se detiene.

MARIA ELENA (V.O.)

Recuerden vecinitos, si saben algo hablen. Porque la sangre de los nuestros no se borra, queda grabada en la memoria de nuestra tierra...

La bocina vibra unos segundos.

MARIA ELENA (V.O.)

Pero también en la verdad de quienes denuncian.

Petiso observa la fotografía en la que aparece su tía y su madre, y sin dudarlo, la rompe en dos partes.

78. EXT./INT. VILLA EL SALVADOR - CASA DE MUJERES - MOMENTOS DESPUÉS

Fuera del Comedor Popular, llamado CASA DE MUJERES, Petiso, evitando que las lágrimas que rodean sus ojos caigan, está recostado en la pared de estera, al lado de la ventana abierta donde se ve a María Elena de espaldas.

DENTRO DE LA CASA DE MUJERES

MARÍA ELENA, (24), líder y dirigente vecinal. De rostro joven, ojos oscuros y una mirada firme. Tiene cabello y piel afrodescendiente. Viste de forma simple.

MARIA ELENA

(con ella misma)

Así sea lo último que haga en la vida. No me callaré ante esos monstruos, que nunca sabrán lo que es tener un hijo...

Ella agacha la cabeza, golpea la mesa con sus puños y empieza a llorar de rabia.

Detrás de ella, metiendo la mano por la ventana, Petiso deja caer la fotografía de su tía sobre la bocina que está en la mesa.

Petiso da unos golpes en la ventana y rápidamente huye.

## 79. INT. COMBI HACIA EL CENTRO DE LIMA - NOCHE

La atmósfera de penumbra a causa de la luz amarillenta y barata de la combi, resalta el estado de ánimo en el que se encuentra Petiso.

Él está sentado en medio del asiento trasero de la combi con un rostro carente de expresión.

No hay nadie sentado a su alrededor, apenas la fotografía de su madre que sujeta en una mano calmada, mientras que con la otra, forma un puño que no deja de temblar.

## 80. EXT. JIRÓN CAYLLAMA - CASONA DE LOS AFLIGIDOS - NOCHE

Petiso se sorprende al ver que la casona está de puerta abierta y que dentro de esta se ve una oscuridad terrorífica.

Él intenta avanzar pero se detiene cuando dos drogadictos a los que él reconoce, salen de allí. Ellos son los roba cables del alumbrado eléctrico, El Machete y El Flaco.

Ambos salen fumando sus bolsas de terokal.

De inmediato, el machete pasa su nabaja por el cabello de Petiso, como si con ese objeto punzante acariciara su cabello.

MACHETE

(al flaco)

Por este también darían una buena platita, ¿tú que dices?

El Flaco intenta acercarse la mano hacia Petiso, pero antes que él consiga dar un paso, Petiso escapa.

Los drogadictos van detrás de él.

## 81. EXT. CENTRO DE LIMA - CALLES ABANDONADAS - NOCHE

Petiso corre por diversas calles oscuras y sin gente.

El Machete y El Flaco continúan detrás de él.

MACHETE

¡No te haremos nada!

EL FLACO

¡En la casa están tus amigos. Ven!

Petiso corre más rápido.

## 82. EXT. CENTRO DE LIMA - CALLES ABANDONADAS - NOCHE

Casi perdiendo el equilibrio porque uno de sus pasadores se ha desamarrado, Petiso se agacha e intenta atarlo con su manito torpe que no deja de temblar.

Petiso voltea el rostro y ve que a lo lejos, El Machete y El Flaco entran corriendo en la misma calle donde el está.

Petiso se levanta y usando sus propios pies se saca las zapatillas. Así, el consigue aumentar más el ritmo al correr.

El Machete de tan drogado que está, se tropieza con los cables sueltos que caen de un alumbrado de luz eléctrica.

El flaco se detiene detrás del Machete y siendo muy pesimista se empieza a rascar la cabeza sin dejar de moverse en su propio lugar. Producto de tanta droga que ha ingerido.

EL FLACO

¡Putá manoooo!, ¡se nos escapó!  
¡que mieceerda!

Sin levantarse del suelo, donde está rodeado por algunos cables sueltos, el Machete voltea hacia el Flaco.

EL MACHETE

¡Este conchesumare... oh!, ¡calla  
oh, mariconazo!

EL FLACO

¿Oh, qué? ¡Maricones los viejos que  
nos compran a estos chibolos, ooh!

El Machete le extiende su nabaja al Flaco.

MACHETE

Ya ya yaaaa... ¡Corre agarralo!

El Flaco toma la nabaja, da un salto sobre las piernas del Machete y corre detrás de Petiso que desaparece al doblar la esquina.

## 83. EXT./INT. CENTRO DE LIMA - QUINTA - PATIO CENTRAL - NOCHE

Desesperado, Petiso entra en una Quinta de fachada muy desgastada, que a pesar de ser muy tarde y estar muy oscuro, tiene sus puertas abiertas.

PATIO CENTRAL

El patio central de esta Quinta de dos pisos, mal iluminada, no solo alberga varias casas juntas en sus alrededores, sino que entre dos palos chuecos mal posicionados cuelgan las ropas y prendas blancas de todos sus habitantes.

Petiso se abre paso por esas prendas blancas que resaltan más la expresión de angustia que tiene.

Del extremo del patio de la quinta, se escucha el sonido de UNA PUERTA DESGASTADA, abriéndose.

Petiso ve que se trata de una caja de luz eléctrica abierta en la pared, que en su interior luce muy oscura.

Petiso gira su rostro en dirección a la entrada de la Quinta, ya que escucha que alguien se acerca con PASOS SIGILOSOS, como si alguien estuviera buscando a su presa.

#### PATIO CENTRAL

El Flaco, sujetando con firmeza la nabaja del Machete, se abre paso por las prendas blancas de los habitantes de ese lugar.

El SILENCIO en el lugar es casi total, tanto así, que el Flaco consigue escuchar su PROPIA RESPIRACIÓN.

El flaco, toma aire de forma exagerada y aguantando la respiración (silencio absoluto), empieza a recorrer con la mirada cada canto de ese lugar.

El flaco detiene su mirada en la caja de luz eléctrica, pero al verla cerrada, exhala, dejando escapar su RESPIRACIÓN PESADA.

#### 84. EXT./INT. CENTRO DE LIMA - PATIO CENTRAL - AMANECER

A la primera hora de la mañana, el sol limeño se digna a aparecer sobre el techo de esta quinta antigua.

Entre todas las casas del balcón, resalta la que está ubicada en el centro, justo en dirección al corredor que lleva hacia la puerta de salida de la quinta.

#### CORREDOR DEL SEGUNDO PISO

En la ventana abierta de esa casa, hay una radio antigua con un diseño muy artesanal, y hasta de acabado brusco. Esta, tiene formato cuadrado y en el centro tiene el símbolo de una cruz.

La mano de un hombre anciano, presiona uno de los botones de esa radio y la enciende, dejando escuchar una MELODÍA ANDINA TRISTE a base de instrumentos de viento, como lo es LA QUENA, (uno de los instrumentos más antiguos de América Latina).

#### PATIO CENTRAL

Limpiando su cara soñolienta, Petiso camina por en medio de los palos chuecos de los que ahora cuelgan menos ropas blancas de los habitantes de la quinta, como si ellos ya hubiesen recogido.

Detrás de Petiso que camina en medio de las pocas prendas blancas, se puede ver la casa central con su ventana abierta y su radio de madera en medio.

LA MÚSICA sigue sonando.

85. EXT. CENTRO DE LIMA - QUINTA - CASA DE AMPARO - AMANECER

Petiso camina por la vereda que está ubicada frente de la Quinta, donde vive Amparo.

LA MÚSICA deja de escucharse cuando Petiso percibe el sonido de una BOTELLA DE CERVEZA estrellándose contra el piso. Él, que aún tiene cara de sueño, gira su rostro en dirección a la quinta de Amparo.

FACHADA QUINTA DE AMPARO

Amparo está ebria. Y mientras sujeta una botella de cerveza en una de sus manos temblorosas. Con la mirada al suelo, ella observa que sus zapatos no solo están rodeados de vidrios rotos, sino también lucen mojados a causa de la bebida alcohólica que se le acaba de caer.

Amparo levanta el rostro, cierra los ojos, y al respirar de forma agitada, una única lágrima cae por su mejilla.

Sin mover nada más que el cuello, Amparo gira su rostro hacia la pared donde cuelgan dos afiches sucios con el rostro de Marianita. En el anuncio se lee:

BUSCO A MI HIJA MARIANITA

"Llamar a Amparo: 462-8735"

VEREDA FRENTE A LA CASA DE AMPARO

Petiso retrocede hacia la pared, cuando escucha el sonido de una BOTELLA DE CERVEZA estrellándose contra la pared.

A distancia, se escucha la voz de Isabel.

ISABEL (O.S.)

Comadrita de mi corazón... ¿qué hiciste?

Petiso, con los ojos llorosos, continúa observando.

ENTRADA CASA DE AMPARO

Tomando a Amparo de la cintura, que camina de forma encogida, Isabel la ayuda a atravesar la puerta de la quinta.

AMPARO

(agitada)

Mal nacido, el desgraciado que hizo eso con mi hija.

Frente a ellas, el gallinazo de Lucanamarca aterriza aleteando sus alas y camina en dirección a los vidrios rotos que están en el suelo.

Sobre los vidrios rotos, el gallinazo que luce más flaco y con plumas faltantes en el cuerpo, observa en dirección a la vereda donde está Petiso y fija su mirada en él.

El gallinazo se asusta cuando un zapato de mujer cae a su costado. Es el calzado de Isabel.

#### VEREDA FRENTE A LA CASA DE AMPARO

Formando puños pequeños que hasta dejan ver algunas venas en sus brazos, Petiso observa como frente a él, Isabel golpea a escobazos al gallinazo que a duras penas puede alzar el vuelo.

ISABEL

¡Buitre malaguero, carajo! ¡Por tu culpa mi ahijada se nos murió!

De puños firmes, Petiso avanza hacia el filo de la vereda y enojado, grita a Isabel.

PETISO

Fue el padrecito del balcón esquinero que mató a ella... ¡Él es el malaguero!

Isabel baja la escoba y al voltear ve que Petiso, de puño cerrado, la está encarando con la misma mirada intensa del gallinazo de Lucanamarca. La mirada del día de la confesión callejera antes de que el animal corra a atacar al cura limeño.

Sobre Petiso el gallinazo de Lucanamarca se va alzando el vuelo, aunque lastimado de la forma que está, en el acto se le caen más plumas.

#### 86. EXT. QUINTA - CERCA DE LA CASA DE AMPARO - MAS TARDE

Detrás de un cilindro grande, repleto de desechos y una pequeña montaña de bolsas de basura, Petiso asoma la mirada en dirección a la Quinta de Amparo.

#### QUINTA DE AMPARO

Isabel y Amparo están fuera de la Quinta. Ellas levantan la cabeza hacia todos los extremos del barrio en busca de Petiso.

AMPARO

¿Estás segura que un niño te habló del Balcón Esquinero?

ISABEL

Mira como dudas, comadrita. La que  
últimamente anda borracha es otra,  
no yo...

Amparo mira de reojo a Isabel y aguantando la risa, apenas  
mueve los labios .

Amparo toma de la mano a Isabel y apuradas, avanzan por la  
vereda. Detrás de ellas, Petiso sale corriendo del escondite  
repleto de basura y entra en otra calle.

87. EXT. PLAZA SAN MARTIN - ENTRADA - MAÑANA

Agotado, y sudando, Petiso solo deja de correr al pisar la  
entrada de la Plaza San Martín.

Tocando su pecho, él intenta absorber más aire, aunque no  
sirve de mucho ya que su RESPIRACIÓN se escucha muy agitada.

En el centro de la plaza, en la misma posición donde Chucho  
realiza su arte cómica, Petiso ve a un grupo de personas que  
reunidas en forma de círculo, se están riendo a CARCAJADAS.

Petiso empieza a correr.

CENTRO DE LA PLAZA

Por las personas que ya se están dispersando, Petiso camina  
levantando la mirada hacia el niño que está recibiendo  
monedas en un recipiente, pero decepcionado, se detiene al  
ver que él, no es Chucho.

Petiso da la vuelta y se va.

88. EXT. PLAZA SAN MARTIN - BANCA CENTRAL - TARDE

La banca central de la Plaza San Martín, es de diseño  
arquitectónico, ovalada, y posee dos extremos cuadrados sobre  
los que resaltan cuatro alumbrados de antaño y muy elegantes.

En uno extremo cuadrado y elegante hay un niño despeinado y  
muy sucio, que no solo llama la atención por estar descalzo,  
sino por estar con la mano estirada hacia algunas personas  
que pasan por allí.

En el otro extremo cuadrado y elegante de la misma forma,  
está Petiso, que luce de la misma forma que el otro niño y  
que también tiene la mano estirada hacia las personas que  
pasan por allí.

Petiso que luce con rostro cansado y soñoliento, abre bien  
los ojos cuando ve pasar frente a él al mismo niño del helado  
blanco junto a su padre que sigue usando terno mientras carga  
su maleta de cuero.

Ambos siguen luciendo impecables, no solo por la ropa elegante que usan, sino por la limpieza reluciente de sus pieles blancas.

Esta vez el niño si percibe a Petiso, e incluso voltea el rostro hacia él mientras camina. Aunque apenas lo hace para pasar la lengua sobre su enorme helado blanco, que al derretirse le ensucia sus deditos.

Tan calmados como siempre, Padre e Hijo continúan avanzando tomados de la mano. Detrás de ellos, Petiso deja de estirar la mano.

#### 89. EXT. PLAZA SAN MARTIN - BANCA CENTRAL - PUESTA DEL SOL

La puesta anaranjada del sol, los árboles de fondo, y la arquitectura de la banca de la plaza, es el escenario perfecto para una pareja de enamorados que está comprando una rosa roja de una niña de apariencia desordenada y un poco sucia.

Ellos son, RICARDO, (22), limeño, blanco y de cabello trinchado, que viste una camisa a cuadros y un pantalón jean azul. Y es justamente su estilo de vestir lo que contrasta con el de su enamorada, LUCIA, (16), limeña de piel trigueña, que está usando el uniforme verde de una institución pública.

Frente a ellos, en la otra banca central de la plaza, está sentado Petiso. Él está con las piernas subidas y cruzadas sobre la banca. En una mano sujeta un pan blanco y con la otra sujeta su gaseo amarilla en cuanto se la está bebiendo.

Petiso deja de beber su gaseosa INCA KOLA, (diseño de la década de los 80) y solo se concentra en observar como un hombre, está encendiendo de manera manual el farol de la banca donde el está.

Ese hombre es el SERENO, (40), limeño de rostro trigueño, serio y firme. Viste un uniforme negro de corte clásico de pies a cabeza. Impecable, igual que un militar que evoca orden y respeto hacia el monumento del General Don José De San Martín.

PETISO

Tu traje está bien bonito,  
igualito... como en los libros de  
los herues del Perú.

El Sereno, parado en su escalera que está apoyada en el farol encendido, sonrío y baja la mirada hacia Petiso.

PETISO

Gracias hijo. El Perú necesita más  
niños como tú. Así, igualito...

Petiso, que tiene el rostro iluminado por el reflejo amarillento del farol, sonríe extendiendo con firmeza los labios.

El GRITO ESCANDALOSO de Lucía se escucha en toda la plaza.

LUCIA (O.S.)  
  Choro, choro!  Agarrenlo!

Petiso voltea hacia la otra banca y ve a Pepe escapando con la mochila de Lucía que est a sentada sola en la banca.

Petiso se levanta emocionado.

PETISO  
  Pepe!

Pepe parece no escuchar ya que continúa corriendo.

Ricardo aparece sujetando sus dos conos de helado de vainilla.

RICARDO  
 (a Petiso)  
  C mo dijiste que se llama? Seguro tú eres el cómplice,  pendejazo!

Petiso, asustado, no tiene de otra que correr detrás de Pepe.

Aún con los helados en la mano, Ricardo le grita a Petiso que huye frente a él.

RICARDO  
  Cholo de mierda!  Chorazo!

Ricardo, con postura de machote, y sujetando sus helados que ya se están derritiendo, camina hacia Lucía.

Lucía que ya se ha levantado de la banca, le hace escándalo a Ricardo, mientras señala en dirección hacia Petiso y Pepe.

LUCIA  
  Mi mochila huevonazo!  Mi mamá me dejar  pelada!,  corre y agarralo!

Apresurado, y cargando los conos de helado en las manos, Ricardo corre detrás de Petiso.

#### 90. EXT. JIRÓN CAMANÁ - NOCHE

Antes de llegar a la esquina del Jirón Camaná, donde hay un cruce de calles con dos direcciones, Petiso grita con más fuerza.

PETISO  
  Pepe!!

Pepe se detiene y voltea de inmediato.

Al ver a Petiso, Pepe sonríe y lo saluda extendiendo la mano, pero de inmediato cambia a una expresión de alerta.

PEPE

 Viene detrás de ti, correeee!

Sin voltear a ver a Ricardo, Petiso empieza a correr solo con la mirada en frente. Así percibe como Pepe escapa por la calle del Norte, hacia Jirón de la Unión.

Al llegar a la esquina del cruce de calles, Petiso, indeciso, se detiene. Pero decide ir por el camino del Sur, cuando escucha el GRITO de Ricardo.

RICARDO (O.S.)

 Dame la mochila pendejo!

Petiso escapa hacia Jirón Puno.

#### 91. EXT. JIRÓN PUNO - CILINDRO - NOCHE

Petiso está oculto detrás de un cilindro grande que contiene cartones de todo tamaño y texturas. Al otro extremo de él hay más materiales reciclables, como revistas, periódicos, cajas de juguetes y hasta bolsas de plástico.

Petiso asoma la mirada por detrás del cilindro y ve que Ricardo, indeciso, está parado en el cruce del Jirón Camaná.

Ricardo, gira el rostro hacia el Sur y entra hacia Jirón Puno. De inmediato, Petiso oculta su rostro detrás del cilindro.

#### CILINDRO CON CARTONES

Detrás del cilindro, ahora hay un pequeño bulto mezclado de cartones, periódicos y bolsas de plástico.

Debajo de ese bulto, Petiso empieza a sacar sus extremidades una por una y finalmente su rostro.

Frente a Petiso hay un cilindro grande con bolsas de basura, all  está sentado Chucho abriendo una billetera de cuero.

Chucho solo saca boletas y más boletas.

CHUCHO

Puta. Este está peor que yo. Solo deudas pa' pagar...

PETISO (O.S.)

Chuchooo...

Chucho, arrugando las cejas, levanta la mirada y ve que en medio del Jirón, está Petiso.

Emocionado, Chucho se levanta de inmediato y se acerca.

CHUCHO

¿Por qué estás sin zapatos?

Petiso mira la billetera que Chucho tiene en las manos y al instante, Chucho la esconde detrás de él y baja la mirada.

Se escucha el SILBATO DE UN POLICÍA.

Chucho, alerta, levanta la mirada hacia Petiso y ambos empiezan a correr.

Como siempre Chucho adelante y Petiso detrás.

92. INT. CENTRO DE LIMA - COMBI - ASIENTO TRASERO - NOCHE

En el asiento trasero desgastado de la combi, y que hasta tiene pedazos faltantes en los extremos, Chucho y Petiso están sentados.

Cuando se escucha el sonido de un SILBATO DE POLICÍA cerca de la combi, el COBRADOR, (35), limeño de piel trigueña y rostro muy expresivo, arruga la cara al ver que Chucho y Petiso intentan echarse en el asiento, pero ya que ambos mueven la cabeza hacia el mismo lugar, se acaban chocando frente con frente.

Sin embargo, lo que más llama la atención del cobrador no es su rostro expresivo, sino su chaleco de trabajo de color azul marino. Ya que en la parte superior izquierda, justo al lado del corazón, resalta un logo bordado de color blanco y en letras mayúsculas donde se lee: "TRANSPORTE SAN MARTIN".

COBRADOR

¡Siéntense en el corredor, monses!

Petiso y Chucho se sientan en el corredor y el cobrador en uno de los asientos frente a ellos.

El cobrador hace sonar las monedas que carga en su mano.

COBRADOR

¿A dónde van jovencitos?

Chucho extiende la mano y le entrega un par de monedas.

PETISO

Plaza San Martín.

COBRADOR

Ah ya... Pensé que me iban a decir que van a la cana.

CHUCHO

¡Shhh! No seas rochoso pe tío.

El cobrador suelta unas CARCAJADAS y voltea en dirección al chofer.

COBRADOR

Dale hermano, avanza avanza...

La combi empieza a avanzar.

Un par de asientos más adelante del chofer, PAMELA, (30). Comerciante informal de ropa, de piel clara, que usa anteojos y recoge su cabello en forma de cola de caballo, hace sonar sus monedas al mismo estilo que el cobrador.

El cobrador se ríe de forma pícaro.

COBRADOR

Esta es mi tipo.

Chucho y Petiso se miran y se empiezan a reír.

93. INT. CENTRO DE LIMA - COMBI - ASIENTO TRASERO - NOCHE

La combi sigue avanzando.

Ahora Chucho y Petiso ya están sentados en el asiento trasero. Ambos conversando muy cómodos.

PETISO

¿Todo eso pasó cuando me fui?

Chucho responde moviendo la cabeza.

CHUCHO

Pero eso no se compara con lo de tu tía.

Chucho, sigiloso se coloca la mano en la boca.

CHUCHO

¿No te dió miedo denunciar a un terrorista?

PETISO

No.

Petiso baja la mirada.

PETISO

Solo tengo miedo cuando sueño con Lucanamarca. Porque toda vez matan a mi mami.

Petiso se cubre los ojos.

Chucho abre los ojos y se puede notar como las lágrimas se empiezan a formar.

Chucho coloca la mano sobre Petiso y le empieza a acariciar la cabeza.

La combi se detiene de forma abrupta y se escucha a la GENTE HACIENDO RUIDO.

Chucho levanta la mirada en cuanto Petiso se seca las lágrimas.

CHUCHO

¡Uy nos fregamos, traficazo! Ahora si ya nos atoramos aquí.

ASIENTOS DELANTEROS DE LA COMBI

Parado en medio de la combi, de brazos abiertos, el cobrador intenta calmar a la gente.

COBRADOR

¡Calma señores! Ahorita chapamos un atajo hacia sus destinos!, ¡calma!

ASIENTO TRASERO DE LA COMBI

Chucho mira a Petiso.

CHUCHO

¿Y si mejor vamos a pata pa' no llegar tarde?

Arrugando las cejas, Petiso luce confuso.

PETISO

¿Pa' que te apulas? Ya nadie nos va pegar por llegar tarde...

Chucho ríe de forma nerviosa.

CHUCHO

Putá, mano. Es que veces me olvido que ya no tengo casa...

De rostro pensativo, Chucho abre más los ojos, como si estuviera entrando en un trance.

CHUCHO

"Tus hijastros volvieron pa' vengarse por todo el golpe que nos sampaste de chiquitos"

PETISO

¿Eso dijeron los fumos antes de matar al padrino?

De reojo, Chucho observa a Petiso, y moviendo la cabeza confirma la pregunta.

CHUCHO

¿Crees que tanto golpe gratis,  
algún día nos vuelva así como a  
ellos?

Petiso se muerde los labios, como si estuviera pensando.

PETISO

Espelo que no.

Chucho se ríe levemente y extiende la mano a Petiso.

CHUCHO

En otro sueño que no sea el 3 de  
Abril. Tú siempre serás feliz con  
tu mamá. ¿Trato?

Petiso sonrío y sujeta con fuerza la mano de Chucho.

ASIENTOS DELANTEROS DE LA COMBI

En medio del corredor, frente a Petiso y Chucho que se están  
sujetando con fuerza de la mano, el cobrador hace su anuncio.

COBRADOR

Atajo libre mi gente. ¡Agárrense  
que ahí vamos!

El se va a su asiento, y desde el pasillo vacío, se aprecia a  
Petiso y Chucho sentados juntos por última vez.

CHUCHO

¡Huevon, tu mano está ardiendo!,  
parece que te quiere dar fiebre.

Chucho toca la frente de Petiso.

CHUCHO

Llegando compramos un remedio.

La combi avanza.

94. EXT. CENTRO DE LIMA - ATAJO PLAZA SAN MARTIN - COMBI - NOCHE

A buen ritmo, la combi blanca del Transporte San Martín,  
entre luz y sombra, avanza en medio de una calle poco  
transitada, silenciosa y de casas con fachadas que casi ni se  
ven por tamaña oscuridad.

En medio de la calle, desde la oscuridad profunda, dos luces  
circulares pequeñas se vuelven enormes. Son las luces blancas  
de una moto lineal que apuntando en dirección a la combi,  
hace que esta se detenga.

95. INT./EXT. CENTRO DE LIMA - ATAJO PLAZA SAN MARTIN - COMBI - NOCHE

Toda la combi está totalmente iluminada de una luz blanca potente. La gente que empieza a levantar sus rostros, casi ni pueden abrir los ojos.

Petiso saca la cabeza por la ventana de la combi, y solo así puede abrir sus ojos por completo. Solo que los abre aún más, cuando frente a él, lentamente, su tía, Sira, corre colocándose un pasamontañas en el rostro.

FUERA DE LA COMBI

Con el pasamontañas cubriendo su rostro, Sira se detiene al ver que frente a ella, Petiso la observa desde la ventana pequeña de la combi.

Tambaleando un poco, Sira retrocede mínimos pasos.

Imponente, sobre su moto oscura, el Camarada López levanta el arma en dirección al cielo oscuro de Lima.

CAMARADA MORALES

Camaradas, ¿listos?

DENTRO DE LA COMBI

POV. Desde la venta de la combi, Petiso mira que los zapatos manchados con arena que está usando Sira, avanzan otra vez esos pasos mínimos antes retrocedidos.

CAMARADA MORALES (O.S.)

Apunten...

POV. Petiso ve que Sira, sujetando su pistola con las dos manos, la levanta y apunta hacia él.

levanta la pistola en dirección a él.

FUERA DE LA COMBI

Gritando sobre su moto, el Camarada López dispara hacia el cielo.

CAMARADA MORALES (O.S.)

¡Y que caiga todo carajo!

Los DISPAROS EN GRUPO empiezan a escucharse

Los ojos malvados de Sira se aprecian detrás del pasamontañas. Su mirada es fija, no tiembla ante los GRITOS DESGARRADORES de la pobre gente. Y menos tiembla ante la gran cantidad de cartuchos que salen de su pistola.

Rodeando la combi, hay más terrucos. Todos, disparando de piernas abiertas y de postura erguida, mientras los GRITOS CLAUSTROFÓBICOS de la gente siendo atacada, a las justas se consigue escuchar.

Solo el grito de Chucho se escucha con fuerza.

CHUCHO (O.S.)  
¡Ah! ¡Mierdaaaa

96. INT. CENTRO DE LIMA - ATAJO PLAZA SAN MARTIN - COMBI - NOCHE

Petiso y Chucho están echados en medio del pasadillo. Ambos están encogidos de forma fetal y frente a frente.

Chucho aprieta con fuerza su brazo, pero la sangre se desliza entre sus dedos.

CHUCHO  
Yo quiero morir de viejo y no por esos terrucos de mierda...

Petiso habla susurrando.

PETISO  
Si te escuchan no se van. Yo sé.

Chucho también empieza a comunicarse a susurros.

CHUCHO  
Así dices que los venciste, ¿escapando?

Petiso mueve la cabeza confirmando la pregunta de Chucho.

PETISO  
Si, mi mami que me enseñó a ganar así.

Petiso se lleva el dedo a la boca y hace el símbolo del silencio.

A lo lejos, se empiezan a escuchar las sirenas de la policía.

Detrás de Petiso y Chucho, Pamela que tiene el cuerpo muerto del cobrador sobre ella, emocionada, levanta la cabeza y les habla.

PAMELA  
Nos salvamos muchachos...

Al instante, Pamela recibe un disparo en la cabeza y cae.

## 97. EXT. CENTRO DE LIMA - ATAJO PLAZA SAN MARTIN - COMBI - NOCHE

Con el sonido de la policía que aún se escucha a lo lejos, el Camarada López, está sentado sobre su moto, pero esta vez con Sira en el asiento trasero.

Ellos están rodeados de su grupo de terrucos, quienes al primer RUIDO que se escucha, voltean en sincronía y llevan la mano a la oreja.

El grupo, observando a todos lados, apuntan el arma sin bajar la mano de la oreja.

Se vuelve a escuchar el RUIDO, pero esta vez más fuerte, es el sonido del ALUMBRADO ELÉCTRICO que está sobre la combi y que empieza a parpadear como si estuviese prestes a ocasionar un corte circuito en cualquier momento.

El grupo de terrucos bajan sus armas y voltean a ver al Camarada Morales, que dispuesto a arrancar, enciende su moto lineal.

CAMARADA MORALES

Ya está camaradas. Ya quebramos con todo, aquí.

El Camarada Morales y Sira se van por en medio de la calle absolutamente oscura.

DENTRO DE LA COMBI

Petiso abre los ojos al escuchar como LA MOTO del Camarada López, se está alejando.

Debilitado, Chucho también abre los ojos lentamente.

## 98. EXT./INT. ATAJO PLAZA SAN MARTIN - AMBULANCIA - NOCHE

Envuelto en el caos sonoro después de una tragedia terrorista, Petiso está parado frente a la puerta abierta de la ambulancia en la que está Chucho.

DENTRO DE LA AMBULANCIA

Chucho no está echado en la camilla, él está sentado sujetando la pulsera de Petiso.

CHUCHO

Gracias. Te lo devuelvo la próxima que te vea.

PETISO

Ya. Gira la pulsera pa' que veas.

Chucho abre su puño y acerca más la pulsera hacia su rostro.

POV. Chucho observa a Petiso fuera de la ambulancia.

CHUCHO (O.S.)

Tiene tu verdadero nombre escrito.

Petiso, formando puños con sus manitos pequeñas, mueve el rostro de manera afirmativa.

PETISO

Pelo es un secreto, ¿ya?

Al mismo estilo que una tela de teatro, un enfermero a la izquierda y otro a la derecha cierran la puerta de la ambulancia lentamente. En medio está Petiso, sonriendo de forma tímida, a pesar de que el caos sonoro se intensifica en el fondo oscuro de la propia calle donde se encuentra.

FUERA DE LA AMBULANCIA

Parado en medio de la calle, Petiso ve partir a la ambulancia por en medio de dos rejas amarillas expansibles. La cual separa la calle en dos partes: ÁREA ILUMINADA - ÁREA OSCURA.

Ni bien la ambulancia termina de cruzar hacia la área iluminada, dos policías, cada uno desde un extremo de la pared, caminan extendiendo la reja hacia el centro de la calle, y bloquean el acceso otra vez.

Ellos que cuidan la área iluminada, están parados frente a Petiso que observa desde la área oscura.

ÁREA OSCURA DE LA CALLE

Detrás de Petiso, dos policías se acercan hacia él. Ambos visten camisa manga corta, pantalón verde, botas negras de cuero y chaleco antibalas.

Uno de ellos, el POLICÍA 1, toma a Petiso por el hombro y lo lleva hacia el extremo de la pared donde hay un grupo de 10 personas con las manos hacia la pared.

Allí, Petiso está posicionado de la misma forma que esas personas, solo que al final de la fila.

El policía 2, que se llama CARLOS FERNÁNDEZ, según su placa de identificación, se apoya sobre la pared donde está esa gente de manos extendidas y empieza a hablar por su radio portátil que sujeta en su mano cubierta por un guante táctico de cuero negro.

CARLOS FERNÁNDEZ

(con voz firme y urgente)

Unidad 18, aquí Carlos. Necesito la atención de todas las unidades, ¡Escuchen bien!

El policía 1 empieza a revisar a las personas que tienen la mano en la pared.

CARLOS FERNÁNDEZ

Los atacantes están siguiendo un patrón en los múltiples atentados al Centro de Lima.... Las áreas afectadas solo están siendo las zonas oscuras, y por ahí están huyendo los atacantes.

Carlos Fernández voltea la mirada hacia las personas apoyadas en la pared y continúa hablando.

CARLOS FERNÁNDEZ

Así que no permitan que la gente de áreas oscuras tengan acceso a las zonas claras. ¿Entendido?

Carlos Fernández está en el centro de la calle y detrás de él, el pequeño Petiso, sin opción, camina hacia la oscuridad profunda de ese lugar.

CARLOS FERNÁNDEZ

Y recuerden. ¡Se requiere atención estricta! Las explosiones podrían ocurrir en cualquier momento.. y Lima ya no necesita más tragedia esta noche...

La silueta de Petiso desaparece por completo en la calle oscura.

Carlos baja la mirada y en medio de sus pies, ve el letrero ensangrentado de la combi, en el que se lee: TRANSPORTE SAN MARTIN.

#### 99. EXT. CENTRO DE LIMA - CALLE LOS LAMENTOS - NOCHE

Petiso está caminando por el centro de una calle oscura, que apenas es iluminada por dos llantas que casi y se están apagando, y eso ocasiona que el lugar tenga presencia de humo en ciertas partes de la calle.

Él camina sobre escombros de carteles y vidrios rotos. Hay maderas caídas y pedazos de concreto que no solo obstaculizan el camino, sino que esconden un cuerpo sin vida del cual solo se le ven los pies sucios.

Una luz titila a lo lejos y a medida que Petiso avanza, se acerca también una figura en la oscuridad, es el Sereno de la Plaza San Martín que está cargando una lámpara de gas estilo virreinal.

Frente a Petiso, El Sereno baja la mirada hacia él y sujetando con firmeza su lámpara que cuelga por cadenas delgadas, la levanta.

Entre tanta oscuridad, ahora Petiso tiene el rostro iluminado con una luz dorada que refleja su fatiga.

PETISO  
Buenas señor.

El sereno responde el saludo moviendo la cabeza.

SERENO  
(voz grave, serena)  
Camina con cuidado muchacho. Este  
lugar no es para niños.

Con la vista en frente, Petiso nota que detrás de una llanta que se está terminando de quemar y el humo denso que sale en el acto, hay dos pies extendidos en el suelo y cubiertos de ceniza.

Un TRUENO NO TAN FUERTE se escucha.

SERENO  
Date prisa muchacho. La lluvia no  
perdona.

Petiso responde moviendo la cabeza y avanza observando la fotografía de su madre mientras el sereno que continúa parado está apuntando la luz de la lámpara en dirección a él.

Sin dejar de caminar, Petiso voltea hacia el sereno, le sonríe y continúa con la mirada en frente.

Otra vez se escucha el trueno, pero esta vez es ENSORDECEDOR. Del susto, Petiso deja caer la fotografía.

Petiso se agacha y al extender la mano se escucha el sonido pesado de la GOTA DE LLUVIA que cae sobre el retrato de su madre. Instantáneamente, la gota se transforma en sangre, tiñendo la imagen.

Asustado, Petiso se levanta sin coger la fotografía. Y al instante empieza a llover.

Detrás de él se escucha quebrarse la luna de una lámpara al hacer contacto con el suelo. En el acto, Petiso voltea y ve que el Sereno ya no está allí.

Del Sereno, ahora solo resta su lámpara que se está terminando de apagar en el suelo, ya que la lluvia cae más fuerte.

Mirando a todos lados, Petiso empieza a correr ante un trueno de apariencia electrizante que aparece calles frente a él y que parece partir su silueta pequeña en dos partes.

#### 100. EXT. CENTRO DE LIMA - CASA ESTRECHA - NOCHE

Bajo el techo estrecho de una casona cualquiera en el Centro de Lima, están Pepe, Pocho y dos niños más de la Ex Casona de los Afligidos.

Ellos están completamente mojados y tiritando. Pepe asoma la cabeza y con su rostro cansado, mira en dirección al cielo

PEPE

¡La puta madre! Nunca vi un rayo como ese... causa.

Frente a ellos, el Gallinazo de Lucanamarca cae del cielo, y al hacer contacto con el piso hasta salpica el agua de lluvia.

Al instante uno de los niños se tapa el rostro y voltea hacia la pared, ya que el gallinazo ha caído en una posición extraña, aunque lo que más resalta, son sus alas desplumadas que están quemadas.

POCHO

(voz tiritando)  
¿Qué chucha le pasó a ese gallinazo?

Sin salir del techo estrecho, Pepe asoma más la mirada.

PEPE

¡Conchesumare!... parece que lo partió el rayo, ¡ion!... está todo quemadito...

Pocho mira a Pepe.

POCHO

Creo que lo agarró justo en el vuelo, mano.

Pepe mira a Pocho.

PEPE

Mejor vamo pa' la plaza, causa. Aquí no la hacemos ah...

Los niños salen agachando la mirada y encogiendo el cuerpo empiezan a acelerar el paso.

Petiso que ha estado en un estado total de agotamiento, llega respirando de forma muy agitada y de un golpe seco se desmaya frente al gallinazo.

El ruido es tan fuerte que Pepe voltea rápidamente y ve a Petiso y al gallinazo tirados en el suelo.

#### 101. EXT. PLAZA SAN MARTIN - CASONA - PASADIZO - MÁS TARDE

Apoyándose sobre la pared, y sobre sus propios cuerpos, todos están recostados de brazos cruzados y encogiendo el cuerpo como si fuesen pequeños conejos.

Así ellos duermen, con ropas húmedas y rodeados por sus zapatillas muy mojadas.

Petiso tiene la cabeza sobre el pecho de Pepe.

De reojo, Pepe ve que Petiso está temblando mucho. Sus piecitos mojados son los que más se sacuden.

Cuando Petiso extiende su brazo y lo abraza, Pepe abre los ojos de forma muy expresiva y nervioso vuelve a recostar su cabeza sobre la pared.

Pepe abre apenas un ojo y mira hacia el grupo que aún duerme, siendo así, él devuelve el abrazo a Petiso y en su intento por calentarlo, le empieza a frotar el hombro.

La lluvia sigue cayendo de manera muy retadora frente a ellos, que al menos esta vez pueden estirar los pies sin mojarlos.

PETISO  
(voz debilitada)  
Gracias... Pepe...

Pepe no responde nada a Petiso, apenas le da unas pequeñas palmadas en el hombro y moviendo sutilmente el extremo de su labio, se le ve sonreír un poquito.

#### 102. EXT. PLAZA SAN MARTIN - CASONA - PASADIZO - MADRUGADA

La lluvia ha calmado, pero la tortura de la naturaleza hacia los niños aún continúa.

Se escucha como LOS HUESOS de los pequeños pies de Petiso suenan cuando la neblina fría empieza a acercarse hacia su cuerpo.

Es un sonido extraño, como si se quedara atrapado en los pies de Petiso y no fuera exteriorizado.

Petiso despierta y empieza frotarse los pies que hasta lucen torcidos, pero la neblina continúa cubriéndolo y haciendo estremecer su cuerpo de frío.

Los otros niños, incluyendo a Pepe, duermen tirados en el piso como si estuvieran en un hotel cinco estrellas.

Petiso toma un respiro, y el aire que sale de su boca al exhalar es muy frío, casi congelado.

Caminando sobre la neblina, que aún es pequeña, Petiso sale de allí.

## 103. EXT. PLAZA SAN MARTIN - MADRUGADA

La plaza luce absolutamente húmeda y con residuos de lluvia. A sus alrededores no hay nadie. Hay mucho silencio.

Sin embargo, aún así, luce una atmósfera más acogedora que cualquier otro lugar, debido al efecto que causa la luz dorada que salen de las lámparas barrocas del lugar.

Al lado de una de las lámparas está la escalera vacía del Sereno. Petiso, encogido y tiritando de brazos cruzados, pasa por allí.

Petiso gira el rostro y ve que la neblina esta vez más espesa y más oscura que antes, está subiendo por las escaleras de la plaza.

Petiso avanza más rápido, pero frente a él, más neblina se está acercando.

Desesperado, Petiso busca con la mirada un lugar para esconderse y nuevamente ve una caja de luz eléctrica abierta.

## 104. INT. CAJA DE LUZ ELÉCTRICA - SIMULACIÓN - MADRUGADA

Vemos a Petiso recostado de forma fetal y de brazos cruzados dentro de la caja de luz eléctrica. Se le escucha TEMBLAR dentro de esa oscuridad profunda, y su respiración continúa siendo helada.

Petiso cierra los ojos y a medida que una luz amarillenta acogedora, va rodeando su cuerpecito, él poco a poco deja de temblar. SE PUEDE ESCUCHAR.

Cuando la luz ya lo ha envuelto por completo dentro de la caja, Petiso deja de cruzar los brazos y los coloca debajo de su rostro, como si estuviese rezando, pero en realidad se ha quedado dormido.

Ahora SOLO HAY SILENCIO.

## 105. EXT. PLAZA SAN MARTIN - CASONA - PASADIZO - MADRUGADA

UNA EXPLOSIÓN aún más fuerte que los truenos, se escucha.

Pepe y los otros niños despiertas desesperados. Y al intentar ver hacia la plaza, una fuerte luz amarillenta es direccionada con fuerza hacia sus rostros.

Esa luz amarillenta, apenas evidencia lo poco que resta de la neblina cerca de ellos.

PEPE

¿Dónde está Petiso?

POCHO

Aquí estamos los cuatro nomas.

PEPE

Mierda. ¡Petiso! ¡No me jodas hermano!

Desesperado, Pepe se levanta y sale corriendo del pasadizo de esa casona.

106. EXT. PLAZA SAN MARTIN - MONUMENTO - AMANECER

Detrás del monumento de Don José de San Martín, el sol hermoso se eleva ocasionando un fondo muy hermoso.

Un amanecer casi anaranjado y mezclado con rojo, como si el cielo estuviera pintado con chispas de fuego, pero no, apenas es la naturaleza manifestando lo que pasa ante sus ojos.

DEBAJO DEL MONUMENTO

A pesar que el amanecer esté lindo, para el grupo de amigos de Petiso no es así. Ellos están sentados, cabizbajos, y con la cabeza hacia el suelo mientras rodean la caja de luz eléctrica.

107. EXT. PLAZA SAN MARTIN - ENTRADA - MAÑANA

Frente a los niños que continúan con la mirada hacia abajo, Pepe está pidiendo ayuda a algunos transeúntes que siguen su camino y no le prestan atención.

Un hombre de terno que percibe lo que Pepe está haciendo, se coloca los audífonos y solo así pasa frente a él.

PEPE

(señalando al monumento)

Maestrito... Mi amigo se ha quemao debajo de San Martincito...

El hombre de terno, sin escuchar nada, apenas continúa su camino.

PEPE

Ayúdenos maestrito...

Pepe patea los pocos residuos de basura que hay bajo sus pies, y llorando de impotencia deja caer su cuerpo allí.

Pepe llora mientras se muerde los labios para evitar hacer ruido, pero al no conseguirlo, se cubre la boca con sus manos sucias.

ALREDEDORES DE LA PLAZA SAN MARTIN

Se escucha el sonido de UNA CÁMARA FOTOGRÁFICA.

Una periodista limeña, LORENA, 36, revisa la fotografía documental que ha capturado y al ver de cerca la imagen, nota a un niño (PEPE), que a pesar de intentar ocultar sus gritos al cubrirse con fuerza la boca, en el brillo de su mirada inocente se puede ver el terror.

#### DEBAJO DEL MONUMENTO

Carente de cualquier expresión en el rostro, Pepe está observando como la periodista que está arrodillada en el suelo caliente de la plaza, apunta su cámara en dirección a la caja de luz eléctrica.

Se escucha el sonido de un REGISTRO FOTOGRÁFICO.

La periodista observa la fotografía que ha capturado: Petiso está recostado de forma fetal dentro de la caja de luz eléctrica, donde realmente por la posición en que se ve, parece un feto durmiendo dentro de una barriga.

#### 108. EXT. CENTRO DE LIMA - ALREDEDORES - DÍA SIGUIENTE - MAÑANA

La misma fotografía que la periodista ha tomado de Petiso, aparece en la primera plana de un periódico con el siguiente titular: "HOLOCAUSTO A LOS PIES DEL LIBERTADOR."

Vemos que quien sujeta ese periódico es Toño, el niño canillita. Él tiene una voz firme y potente al gritar.

TOÑO

¡Señor!, ¡señora! Lleve, lleve...  
¡HOLOCAUSTO A LOS PIES DEL  
LIBERTADOR!

Toño toma un respiro.

TOÑO

¡Niño muere electrocutado frente a  
los ojos de Don San Martín!

En el recipiente que está ubicado a los pies de Toño, se ven manos de adultos lanzando su moneda una y otra vez.

De sus dos bloques de impresiones, Toño saca periódicos con la foto de Petiso, una y otra vez.

Manos adultas recibiendo el periódico con la fotografía de Petiso diversas veces.

#### 109. INT. NOTICIERO DE TV - ESTUDIO - MAÑANA

Vemos a una conductora de noticiero, que encara con firmeza la situación ocurrida con Petiso.

## CONDUCTORA DE NOTICIERO

Es realmente preocupante. Niño murió electrocutado ayer en el Centro Histórico de Lima y hasta ahora las autoridades no se han pronunciado...

Aparece foto de Petiso al lado extremo de la conductora.

## CONDUCTORA DE NOTICIERO

Si algún familiar de este niño del que no se sabe su nombre nos está viendo, acérquese a la beneficencia pública. El cuerpo del menor aún está ahí esperando por alguien...

## 110. EXT. PLAZA SAN MARTIN - DÍA SIGUIENTE - MAÑANA

Chucho que está usando un cabestrillo en el brazo derecho, tiene varios micrófonos de diversos medios noticieros apuntando hacia él.

Detrás de Chucho están Pepe y Pocho junto a los otros niños.

## CHUCHO

Si, eso. ¡Nosotros somos su única familia!, por eso estamos aquí, ¡pa' que no tenga que esperar más!

## PERIODISTA SIN ROSTRO (O.S.)

Y dime, ¿alguien de ustedes sabe su nombre?

## CHUCHO

¡Petiso! Así le gusta que lo llamen.

## 111. EXT. CEMENTERIO PREBISTERO MAESTRO - MÁS TARDE

Frente a toda la belleza e imponencia histórica y arquitectónica del primer cementerio de Lima, la tumba blanca y pequeña de Petiso es llevada hacia su última parada.

Quienes cargan la tumba y encabezan este último adiós, son Chucho y Pepe. Detrás de ellos el grupo de niños, incluyendo a Pocho, también cargan el cuerpo sin vida de Petiso.

Chucho llorando e intentando no bajar la mirada, continúa aún cuando todo el peso de Petiso recae solo sobre uno de sus brazos ya que el otro está lastimado.

Pepe y los otros niños también caminan muy afectados.

Vemos la tumba de Petiso casi doblando la esquina hacia su destino final.

CORTA PARA:

## 112. EXT. CEMENTERIO PREBISTERO MAESTRO - PABELLÓN SANTA EULALIA - NICHOS 89B - (2021)

CHUCHO MAYOR, 49, dobla la esquina en dirección al pabellón donde se encuentra la tumba de Petiso.

Cambia las flores marchitas por unas nuevas y las acomoda con cuidado.

Del lado extremo de la tumba de Petiso, toma su pequeña y vieja silla de madera, respira hondo y se sienta frente a la tumba de su amigo.

CHUCHO MAYOR

Petiso hermano... Yo de nuevo aquí mi viejito... aquí pa' contarte que ahí... el país va andando. Está mejor que en nuestra época, si...

Chucho toma un respiro rasposo, reflejo de su salud deteriorada.

CHUCHO MAYOR

El terrorismo murió pero la indiferencia de Lima sigue igualita hermano...

Chucho, se cubre la boca como quien cuenta un chisme.

CHUCHO MAYOR

Te cuento. Ayer incineraron al Abimael de forma secreta, pa' que nadie haga monumento en su honor. Y mira tú... ironías de la vida, que hasta tú tienes uno ahora.

Chucho sonríe con melancolía y se limpia las lágrimas con el dorso de la mano.

CHUCHO MAYOR

Ahí, está en la Plaza San Martín, hermano, con tu nombre bien grande, PETISOOO.

Chucho sujeta con fuerza la pulsera de Petiso.

CHUCHO MAYOR

No fue en vano Petisito. Salvaste más vidas de lo que crees.

Hace una pausa ya que los ojos se le llenan de lágrimas.

CHUCHO MAYOR

(riendo con nostalgia)

Y te cuento pero no te vayas a reír  
ah..., ¿recuerdas que la semana  
pasada enterramos al Pepe aquí al  
costado? Fijate, que el huevonazo  
se murió debiéndome...

SOBRE LA TUMBA DE PETISO

Sentados sobre el pabellón donde Chucho está hablando, vemos  
que PETISO, 7, mira a PEPE, 11 que no deja de reírse, aunque  
NO SE ESCUCHA sonido alguno ya que están muertos.

CHUCHO MAYOR (O.S.)

Cuando puedas date una vueltita por  
ahí y dale sus buenos lapos. De mi  
parte dile.

Petiso le da un lapo a Pepe.

Como siempre, Pepe sonríe de forma pícaro y rodeando el  
hombro de Petiso, lo abraza.

Chucho mayor se persigna ante la tumba, mientras Petiso y  
Pepe que continúan sentados en la cima del pabellón, están  
con la mirada atenta al gallinazo de Lucanamarca, que aunque  
le faltan algunas plumas, glorioso, vuela sobre ellos.

FADE OUT